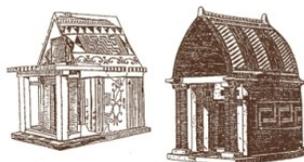




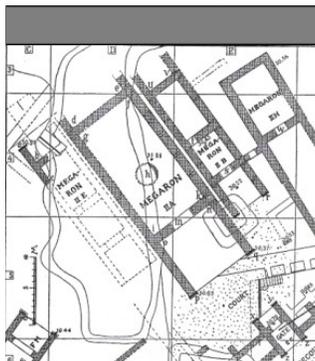
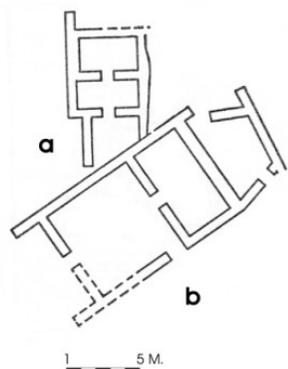
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



El *Mégaron* como Origen del Templo Dórico

Tesis que para obtener el título de
Licenciada en Letras clásicas presenta
Martha Cecilia Jaime González

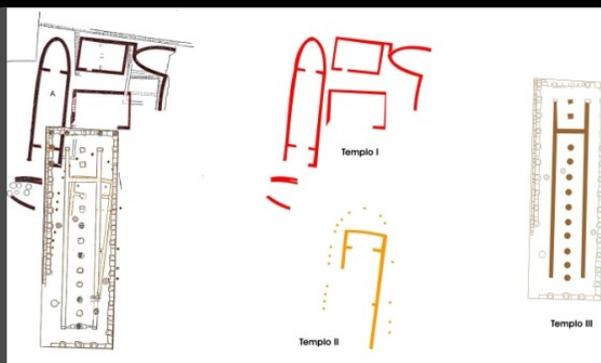
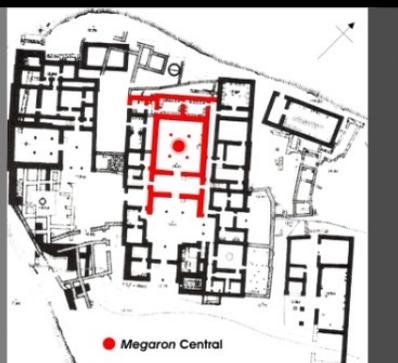
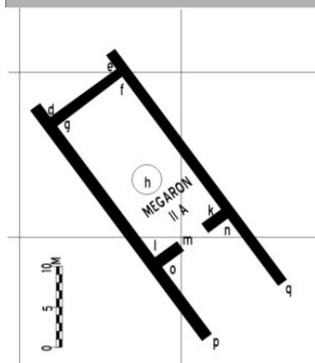
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México



Asesora

Mtra. Evelia Arteaga Conde

Ciudad Universitaria, abril 2009





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El *Mégaron* como origen del Templo Dórico

Índice General

§ Introducción general	2
§ Marco teórico	10
§ Capítulo I. Primeros asentamientos urbanos en Grecia y en el Oriente Próximo	
§ I.1 Introducción.....	18
§ I.2 Orígenes de la civilización egea.....	19
§ I.2.1 Explicación por Invasiones.....	20
§ I.2.2 Penetración paulatina.....	25
§ I.2.3 Autoctonía.....	27
§ I.3 El Neolítico en el Próximo Oriente (Anatolia y Asia Menor).....	27
§ I.3.1 Las primeras aldeas y la organización de la vida aldeana.....	29
§ I.3.2 El urbanismo y el nacimiento de la civilización y el Estado.....	32
§ I.3.3 La Edad de Bronce en el Oriente Próximo en comparación con el Bronce Griego	
§ I.3.3.1 La Anatolia Hitita. Sinjerli.....	33
§ I.3.3.2 Troya.....	34
§ I.3.3.2.1 Troya II.....	35
§ I.4 El Neolítico en Grecia. Principales asentamientos urbanos.....	38
§ I.4.1 Arquitectura habitacional.....	39
§ I.4.2 Primeros asentamientos	
§ I.4.2.1 Nea Nikomedia y las Cícladas.....	43
§ I.4.2.2 Creta.....	46
§ I.4.2.2.1 Primeros palacios.....	47
§ I.4.2.2.2 Segundos palacios.....	49
§ I.4.3 Neolítico. Las Primeras aldeas	
§ I.4.3.1 Sesklo.....	50
§ I.4.3.2 Dimeni.....	52
§ I.4.4 Centros Continentales.....	53
§ I.4.4.1 Lerna.....	55
§ I.4.4.2 Tirinto.....	56
§ I.4.4.3 Pilo.....	57
§ I.4.4.4 Micenas.....	60

§ Capítulo II. El inicio del *Mégaron*

§ II.1 Introducción.....	64
§ II.2 La función inicial del <i>Mégaron</i>	66
§ II.3 Definición y usos del término.....	69
§ II.4 Clasificación tipológica.....	77
§ II.5 Descripción de los <i>Mégaron</i> de acuerdo a su tipología.....	81
§ II.5.1 <i>Mégaron</i> sin pórtico	
§ II.5.1.1 Malthi.....	82
§ II.5.1.2 Troya VI.....	83
§ II.5.2 <i>Mégaron</i> con pórtico	
§ II.5.2.1 <i>Mégaron</i> de Troya.....	83
§ II.5.2.2 Edificio “C”, sexta ciudad de Troya.....	87
§ II.5.2.3 Eleusis.....	87
§ II.5.3 <i>Mégaron</i> con división de la <i>cella</i>	
§ II.5.3.1 Dimeni.....	88
§ II.5.3.2 Sesklo.....	90
§ II.5.3.3 Tirinto.....	91
§ II.5.3.4 Micenas.....	92
§ II.5.3.5 Thermos	
§ II.5.3.5.1 <i>Mégaron</i> A.....	92
§ II.5.3.5.2 <i>Mégaron</i> B.....	93
§ II.5.4 <i>Mégaron</i> con subdivisiones	
§ II.5.4.1 Pilo.....	94
§ II.6 Santuarios independientes.....	97

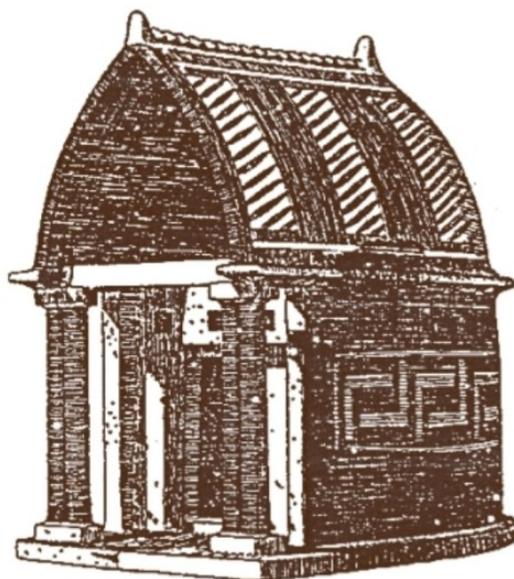
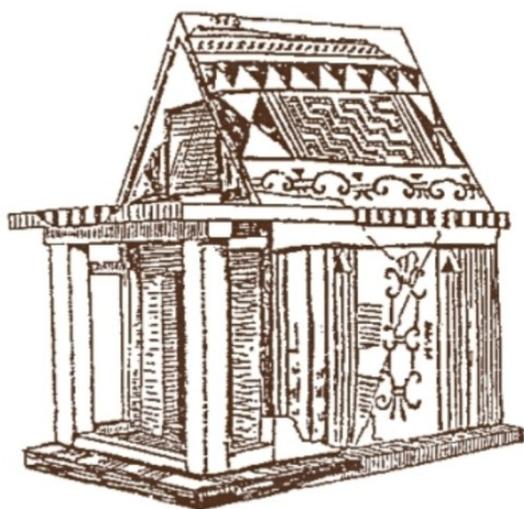
§ Capítulo III. Influencia y conexiones

§ III.1 Introducción.....	101
§ III.2 Conexiones comerciales y posibles influencias culturales entre las poblaciones micénicas, las islas y Asia Menor.....	102
§ III.3 El <i>Mégaron</i> . Semejanzas tipológicas.....	111
§ III.4 Comparaciones.....	114
§ III.4.1 Estudio de proporciones	
§ III.4.1.1 <i>Mégaron</i> II A Troya.....	115
§ III.4.1.2 <i>Mégaron</i> de Pilo.....	116
§ III.4.2 Thermos.....	117
§ III.4.3 El Templo dórico arcaico	
§ III.4.3.1 El Heraion de Olimpia.....	118
§ III.4.3.2 Templo “C” de Selinunte.....	122
§ III.4.3.3 Templo de Ceres en Pestum.....	124
§ III.4.3.4 Partenón.....	125
§ III.4.3.5 <i>Heraion</i> de Samos.....	127

§ Capítulo IV. Conclusiones generales	129
§ Capítulo V. Glosario	135
§ Capítulo VI. Apéndices	144
§ VI.1 Tabla de los <i>Mégara</i>	145
§ VI.2 Cronología para el estudio de Grecia y Oriente Próximo.....	151
§ VI.3 Mapa de Influencias.....	153
§ VI.4 Filiación de los <i>Mégara</i>	154
§ VI.5 Tipologías en Planta de los <i>Mégara</i> y sus fechas.....	155
§ VI.6 Jeroglíficos cretenses.....	156
§ VII Bibliografía por temas	157
§ VIII Índice de figuras	165

I N T R O D U C C I Ó N
G E N E R A L

M A R C O T E Ó R I C O



EL MÉGARON COMO ORIGEN DEL TEMPLO DÓRICO

§ Introducción general

Este trabajo tiene la intención de unir las dos áreas a las que me he dedicado —Letras Clásicas y Arquitectura— y presentar más que una traducción, un trabajo cuyo enfoque sea el desarrollo de un tema específico que sirva también de base para investigaciones futuras. Si echamos un vistazo al catálogo de tesis de la licenciatura de Letras Clásicas, nos daremos cuenta que la mayoría de los trabajos son traducciones comentadas o investigaciones sobre un autor, sin embargo son contadas las tesis que tratan de un tema específico, y en el caso de la historia del arte, hasta ahora no existe una investigación que se ocupe del *mégaron* y el origen del templo griego.

Si bien la forma del templo griego nos es conocida en el entendido de que hablamos de una estructura compuesta por una *cella*, una columnata períptera y una *crepidoma*. No obstante, a pesar de su importancia para la historia del arte, poco se ha dicho en este país sobre su origen y evolución, sobre el camino andado entre el *mégaron* II A y el Partenón. Por ello es relevante el presente trabajo que comprende de manera accesible todo ese recorrido que a la gente le ha faltado escuchar. Muestra de manera concisa el desarrollo de una de las principales estructuras arquitectónicas, que se verifica en la arqueología del territorio griego, el *mégaron*.

La propuesta fundamental de este trabajo, entonces, es mostrar el desarrollo gradual del diseño de la habitación de la divinidad. Nuestra hipótesis propone que el templo griego dórico, tanto el arcaico como el clásico, conserva intacta la estructura conocida como *mégaron*. Para efectos comparativos y de análisis tipológico también utilizaremos el término “prototipo básico”, propuesto por Martienssen, que describe una habitación de trazos ortogonales a la que se accede, generalmente, por una sola puerta que presenta dos variantes en el muro testero, éste puede ser recto o absidal y el alargamiento de los muros laterales forma *antas* que posteriormente darán lugar al *pronaos*. Este prototipo básico, que será también la habitación central de los palacios

micénicos y que constituirá la estructura precursora del templo dórico arcaico, al paso de los años, se fue jerarquizando y exornando mediante la adición de diferentes elementos arquitectónicos: columnas exentas o adosadas, columnatas, plataformas que lo elevaban, etc. Sin embargo, mantuvo siempre la habitación central.

La segunda afirmación que se hace en este trabajo es que este prototipo básico deriva del *mégaron* II A de la segunda ciudad de Troya. Se presentan para comprobar esto las pruebas que consideramos suficientes sobre las influencias y relaciones entre Anatolia y Creta y la Grecia continental así como un árbol genealógico que muestra la evolución de una estructura mesopotámica y su posible filiación con las estructuras de las principales culturas antiguas.

Hemos dividido nuestra exposición en tres capítulos: el primer capítulo hace un rápido recorrido sobre los orígenes de la civilización egea, y presenta la localización y descripción de las principales poblaciones-palacio, que muestran estructuras arquitectónicas complejas denominadas *mégaron*; el segundo capítulo trata específicamente sobre los *mégara*; se enfoca tanto en las diversas funciones que mantuvo dentro de los complejos palaciales; como en la definición del término, en los variados usos que se mencionan en las fuentes y en el análisis de cada una de estas estructuras, describiendo su tipología, materiales y métodos constructivos en los casos más relevantes. El tercero desarrolla las principales influencias o relaciones entre Oriente, —principalmente Anatolia y Asia Menor—, las islas, Creta específicamente, la Grecia continental y el Peloponeso.

Una vez establecidas la propuesta y las hipótesis se hace necesario, a fin de tener un primer acercamiento, explicar brevemente la base de nuestro objeto de estudio para poder entender, entonces, el sentido de la metodología utilizada. En la época minoica, según nos explica Vian, existen tres áreas religiosas autónomas: “la naturaleza salvaje (montañas y

cavernas), los campos y los palacios”¹, en este trabajo nos enfocaremos a las dos últimas áreas religiosas, es decir, al campo con su culto agrario pero que también será celebrado en los palacios como nos dice Vian:

Los cultos agrarios están menos localizados que los precedentes [los de las cavernas]: en principio rurales, también son celebrados en los palacios, lo que indica su importancia excepcional. Sobre todo el árbol era objeto de un culto especial. En los palacios se reducía a plantar una rama florecida en un cuerno de consagración. [...] Fuera del palacio el árbol se veneraba en santuarios rústicos constituidos por un cercado.²

Entonces hablamos de dos formas paralelas de ritual, por un lado el producido dentro de un palacio en el que existía un referente natural de la divinidad: la rama florecida y, por otro el que se ofrecía a las divinidades al aire libre que, a su vez, tenía el referente de ese núcleo palaciego mediante el “cercado” del que nos habla Vian.

Vemos pues que las primeras ceremonias, aunque eran efectuadas en el exterior, sí se llevaban a cabo dentro de un marco, es decir, un núcleo cercado que se constituía posiblemente por el propio ámbito natural. Incluso es probable, que como los lugares sagrados se dedicaban a una divinidad, se realizaran también en torno a su símbolo como objeto depositario de *fe*, es decir, alrededor del *espacio* no construido de la divinidad.

Este trabajo pretende dialogar con esta área religiosa autónoma denominada palacio comprendida como el espacio que en donde la divinidad era acogida y entender como fue que, una vez configurada esta morada, la característica que siempre se mantuvo fue que ésta nunca albergó a sus adoradores, quienes figuraban como espectadores que percibían el espacio siempre como externo.

Ahora, si bien la arquitectura como primera función tuvo la de dar cobijo al hombre, pronto encontró lugar para el desarrollo de estructuras que se convirtieran en satisfactores de

¹ VIAN, Francis, “Las religiones de la Creta minoica y la Grecia aquea” en *Historia de las Religiones*, Vol. II, Las Religiones antiguas II, dir. Henri-Charles Puech, tr. José Luis Balbé, México: Siglo XXI, p. 211.

² *Ibid.* p. 215.

necesidades de escala colectiva tales como las ceremonias religiosas. Mientras el interior de esta habitación del dios se mantenía básicamente sin modificaciones, el exterior “envoltura arquitectónica [del dios] se convirtió, a su vez, en símbolo del esplendor y la grandeza de la deidad.”³

Sabemos a través de las diferentes teorías de investigadores como Chadwick, Renfrew, Blegen, entre otros, que el pueblo griego es el resultado de una serie de migraciones que llegaron al territorio denominado “griego” desde diferentes puntos geográficos, y que su cultura mantuvo contactos constantes directos e indirectos mediante el comercio y la navegación. Los cuales, traducidos en influencias, tienen verificación irremediablemente en las estructuras arquitectónicas.

De hecho, la segunda letra del alfabeto fenicio, “bec”, cuyo valor fonético es |b|, representa una habitación en planta a la que Müller clasificó como habitación de muros cortos o habitación ancha (debido a que sus proporciones son más anchas que largas considerando como punto focal el acceso). En este trabajo se presenta un planta considerada como “modelo original” que se compone de un rectángulo aislado con el acceso al centro de uno de los lados cortos. Esta estructura se verifica en Tracia, Macedonia y quizás en Sesklo, en Tesalia⁴ y su desarrollo, si observamos el apéndice 4, mantuvo claramente los lazos de relación que, como prototipo original, la unen con los diversos *mégara* griegos y anatólicos.

A partir de esta estructura original podemos clasificar estas tipologías en dos grandes paradigmas iniciales, los *mégara* o habitaciones de muros rectos ya sea largos o cortos y las casas absidales en las que el muro testero o cabecero está conformado por un ábside.

³ MARTIENSSEN, Rex. *La idea del espacio en la arquitectura griega. Con especial referencia al templo dórico y a su emplazamiento*, trad. Eduardo Loedel, Argentina: Nueva Visión, 1957, p. 71.

⁴ MÜLLER, Valentin, “Development of the “Megaron” in Prehistoric Greece” en *American Journal of Archaeology*, Vol. 48, No. 4. (Oct.- Dic., 1994), p. 342.

Partiendo de esta primera clasificación, el presente trabajo se ocupa sólo de la tipología de *mégaron* o habitación de muros rectos, dividiéndola en cuatro tipologías principales, a saber: Modelo I: *mégaron* sin pórtico, Modelo II: *mégaron* con pórtico, Modelo III: *mégaron* con división de la sala y Modelo IV: *mégaron* con subdivisiones de la sala y presencia de *adyton*. Cada una de estas tipologías puede mostrar pequeñas variantes en su planta arquitectónica y no necesariamente su desarrollo estuvo restringido a una época. Así podemos encontrar presencia de columnas tanto en el modelo I como en el III, en diferentes regiones y periodos. Sin embargo, como lo prueba el apéndice 5, Troya es la región que muestra más variantes, pues contamos cuando menos, con un ejemplo de cada uno de estos modelos, que tiene verificación en alguna de las plataformas de Troya.

La metodología utilizada para la elaboración de este trabajo se basó, en un primer paso, en el reconocimiento, estudio y confrontación visual de la planta arquitectónica de los *mégara* encontrados en la bibliografía. El segundo paso fue ubicar cronológica y geográficamente cada uno de los *mégara* escogidos, para seleccionar los asentamientos más relevantes debido al número y la escala de sus construcciones así como a la relación que mantenían con Troya y con el territorio griego. El tercer paso fue ubicarlos dentro de la clasificación propuesta por Müller, de acuerdo con las características tipológicas que presentaban. El cuarto paso consistió en establecer las semejanzas que guardan unos con otros y las posibles explicaciones de influencia cultural o comercial, que generaron estas semejanzas en las estructuras arquitectónicas. El quinto, en analizar las proporciones de la estructura cuya tipología presenta mayor verificación tanto en territorio griego como en el Próximo Oriente. Por último, el sexto paso consistió en proponer una teoría que, mediante la comparación y el análisis geométrico de estas estructuras, demostrara la viabilidad de nuestra hipótesis principal.

Cabe señalar que esta investigación se ciñe exclusivamente al *mégaron*, no obstante el tratamiento de éste se hizo considerando la estructura precursora del templo dórico. Así que, si bien, sobre este último no se incluye un análisis arquitectónico de su estructura, sí se mencionan algunas de sus características.

Aunado a esta metodología, que podemos denominar nodal en tanto que rige los argumentos vertidos sobre la hipótesis principal, fue necesario estudiar el *mégaron* tanto en el ámbito funcional como en el uso que de éste, como término, se da en la literatura. El estudio del *mégaron*, desde el punto de vista de su función, se desarrolla fundamentalmente en el segundo capítulo: el parágrafo II. 2, por ejemplo, analiza las distintas funciones que los investigadores han atribuido al *mégaron* y las constata a través de la revisión de textos que explicitan ya sea: 1. Rituales, sacrificios u ofrendas; 2. Características arquitectónicas, constructivas o detalles de mobiliario y acabados; 3. Ubicación o dedicación a dioses específicos.

El parágrafo II. 3, en cambio, atiende más bien a la definición del concepto y los variados usos del término en textos literarios de Homero, Apolonio de Rodas, Heródoto, y Pausanias. Para un estudio de tal índole se hizo, en un inicio, la búsqueda directa en el *Thesaurus Lingua Graeca* partiendo de los distintos casos de la palabra μέγαρον; después se cotejaron los fragmentos encontrados con las ediciones Teubneri, Bibliotheca Graecorum Scriptorum, Les Belles Lettres y Biblioteca Universale Rizzoli.

Una vez obtenida la versión griega definitiva, se seleccionaron los fragmentos que presentan, de manera muy clara, las distintas características enunciadas en el parágrafo II. 2 y se clasificaron por acepción para ser presentados en la tesis bajo el siguiente orden: 1. Palacio, 2. Rituales, 3. Descripciones físicas del lugar, 4. Salón o sala de mujeres, 5. Santuario, relicario o altar (en este apartado encontramos el término utilizado en contextos con palabras del mismo campo semántico), 6. Fosos consagrados. Debemos señalar también que las traducciones fueron tomadas

de diversas ediciones por lo que al final de cada una se señala el nombre del traductor, el cual puede ser cotejado en la sección “fuentes” de la bibliografía desglosada al final de la tesis.

Es importante también mencionar que los mapas y planos utilizados en esta tesis fueron tomados de diversos autores según sirvieran para nuestro trabajo por lo que se incluyen, a modo de pie de foto, sólo los datos pertinentes para la explicación de la imagen. Para la referencia de cada uno de ellos, el lector puede consultar el índice de ilustraciones al final. Sin embargo, estos mapas fueron modificados para representar cada uno de los aspectos tratados en el texto a modo de que ilustraran cabalmente lo explicado en el cuerpo de la tesis y, cuando se hizo necesario, se elaboró un plano o un mapa especial que acompañara lo argumentado. Estos últimos planos o mapas, puesto que no tienen procedencia alguna de la bibliografía sino que fueron realizados por la autora, aparecen en el índice de ilustraciones marcados con un asterisco.

Por último y aunque quizá parezca alevoso aprovechar este espacio para la crítica, resulta necesario para mi liberación y se hace con el ánimo de que esta voz, o mejor dicho esta tinta, encuentre resonancia en el beneficio de las generaciones futuras.

La proliferación de traducciones que encontramos en el catálogo de tesis de nuestro colegio, no tiene su origen en la falta de creatividad de los estudiantes de Letras Clásicas quienes se muestran interesados, usualmente, por algo más que una visión general de la cultura grecolatina, el problema es que cuando la curiosidad de un alumno sobre un tema en particular se hace más profunda, no logra llegar a una verdadera especialización ya que el plan de estudios de la maestría en Letras, no ofrece cursos que fortalezcan la formación de investigaciones que propiamente pertenecen al área de estudios clásicos sino que favorece el estudio de géneros literarios o autores determinados. Es entonces cuando los alumnos que, como yo, se interesan en temas que no son literarios, no encuentran posibilidades de desarrollo en estas opciones; de modo que el camino por andar se hace más largo, pues si bien puede interesar la historia, el arte, la

arquitectura, la religión o la medicina en el mundo grecorromano, hasta ahora estas líneas de investigación se han mantenido disminuidas, sometidas al dominio de los estudios literarios y la lengua, que más que un instrumento, resulta, generalmente, objeto único de estudio.

Nuestra esperanza es que a partir del surgimiento de estos nuevos intereses, aparezca una verdadera especialización en los distintos campos del conocimiento, ya sea historia, religión, arte, política, medicina arqueología o vida cotidiana. Creemos que este objetivo no está alejado del plan de estudios vigente, ni de la capacidad de muchos de los profesores de la carrera, pues sería valioso que un estudiante pudiera —si ése es su deseo—, enfocar sus estudios hacia otros temas, para llegar a tener una formación competente en la disciplina o área de estudio que elija.

§ Marco teórico

Este marco teórico pretende sentar las bases en las cuales está fundamentada la estructura de la tesis presentada y establecer las acepciones a los conceptos utilizados en el cuerpo de la investigación a fin de que sea este marco el que rijan los argumentos sobre los que descansan las hipótesis.

Ahora, si bien nuestro objeto de estudio primordial es la estructura arquitectónica denominada *mégaron*, es necesario incorporar a su construcción discursiva, elementos cuyo análisis instaure una serie de interrogantes que deben ser ejecutadas y respondidas mediante unas reglas bien definidas para que las respuestas y resultados obtenidos formen una fundamentación sólida a las hipótesis propuestas. Por ejemplo, los términos como ruptura, continuidad, sucesión, simultaneidad, correlación, derivación e influencia serán definidos a partir de la propuesta metodológica que presenta Foucault en su *Arqueología del saber*. Así, esta serie de interrogantes se planteará, entonces, a partir de la interpretación de la obra de Foucault traspasando su *Arqueología del saber* al plano de nuestro tema de estudio; los enunciados, en tanto unidades básicas del acto discursivo, tendrán que ver con el objeto arquitectónico que seguirá, por tanto, las mismas construcciones argumentativas.

Consideramos pertinente utilizar la propuesta metodológica de Foucault como marco teórico debido al rigor con el que delimita y define el campo de la argumentación y la formulación de enunciados de un estudio arqueológico y, si bien lo que presenta no compete específicamente al campo de la arqueología, sino que su análisis está dirigido hacia la oración como unidad básica del discurso, sus definiciones de los términos que se utilizaron en esta tesis ayudaron a plantear una lógica estructural a lo largo de la investigación.

La historia global que dominó los estudios arqueológicos durante mucho tiempo suponía que para los acontecimientos ocurridos dentro de un espacio y tiempo bien definidos, se podían

establecer líneas que formularan continuidades, derivaciones, influencias, etc. Foucault nos explica detalladamente el proyecto de estudio que propone la así llamada Historia global:

El proyecto de una historia global es el que trata de restituir la forma de conjunto de una civilización, el principio –material o espiritual– de una sociedad, la significación común a todos los fenómenos de un periodo, la ley que da cuenta de su cohesión, lo que se llama metafóricamente el “rostro” de una época. Tal proyecto va ligado a dos o tres hipótesis: se supone que entre todos los acontecimientos de un área espaciotemporal bien definida, entre todos los fenómenos cuyo rastro se ha encontrado, se debe poder establecer un sistema de relaciones homogéneas [...] o cómo expresan todos un mismo y único núcleo central. Se supone por otra parte que una misma y única forma de historicidad arrastra las estructuras económicas, las estabilidades sociales, la inercia de las mentalidades, los hábitos técnicos, los comportamientos políticos, y los somete todos al mismo tipo de transformación; se supone, en fin, que la propia historia puede articularse en grandes unidades –estadios o fases– que guarden en sí mismas su principio de cohesión.⁵

Sin embargo la nueva historia gira la mirada hacia los problemas que este enfoque de homogeneidad generaba, y que, según Foucault, habían permanecido ignorados, y somete a estudio los diferentes desfases, cortes, límites, especificidades y singularidades tanto espaciales, como cronológicas y las formas posibles que de relación se puedan ejercer sobre éstos. La nueva historia busca:

determinar qué forma de relación puede ser legítimamente descrita entre esas distintas series: qué sistema vertical son capaces de formar; cuál es, de unas a otras, el juego de las correlaciones y de las dominantes; qué efecto pueden tener los desfases, las temporalidades diferentes, las distintas remanencias; en qué conjuntos distintos pueden figurar simultáneamente ciertos elementos; en una palabra, no sólo qué series sino qué “serie de series”, o en otros términos, qué “cuadros” es posible construir.⁶

El objetivo de plantearse una investigación desde el enfoque arqueológico no significa superar las diferencias y las contradicciones que todo acercamiento histórico conlleva a fin de promulgar esa línea continua de acontecimientos, sino que se propone establecer dichas diferencias y analizarlas inagotablemente así como precisar que las contradicciones “son objetos que hay que describir por sí mismos, sin buscar desde qué punto de vista pueden disiparse o a qué

⁵ FOUCAULT, *Arqueología del saber*, México: Siglo XXI, 1970, p. 15.

⁶ *Ibid*, p. 16.

nivel se radicalizan;”⁷ no intenta saber qué vía produjo las continuidades, pues ni siquiera considera que la historia pueda entenderse como un continuo, sino que se concentra en explicar el momento, el recorte y el límite y no la tradición o el rastro. Sin embargo, la puesta en juego de estos conceptos, desenlaza verdaderos problemas teóricos, por ejemplo, qué atribuciones podemos otorgar a cada término utilizado para la descripción así como cuáles son sus límites de interpretación y análisis. Como respuesta, Foucault ofrece argumentos comparativos sobre lo que es y compete y lo que no es y no compete a dichos términos.

Hemos hablado arriba sobre historia global o clásica y la nueva historia que incorpora el análisis arqueológico como parte de su metodología. A partir de la comparación de estas dos visiones es desde donde Foucault consigue establecer las diferencias entre las definiciones de los términos:

Discontinuidad: “Para la historia en su forma clásica, lo discontinuo era a la vez lo dado y lo impensable: lo que se ofrecía bajo la especie de los acontecimientos dispersos (decisiones, accidentes, iniciativas, descubrimientos), y lo que debía ser, por el análisis, rodeado, reducido, borrado, para que apareciera la continuidad de los acontecimientos.”⁸ Era el obstáculo que impedía el continuo devenir de la historia y que por tanto debía ser suprimido del discurso por el historiador. Sin embargo, lo discontinuo juega ahora un triple papel y se ha convertido en uno de los elementos primordiales del análisis histórico. Hablamos de un triple papel porque en primer lugar, constituye una operación deliberada del historiador, en segundo lugar, se convierte en el resultado de su descripción, pues el historiador lo que trata es descubrir cuáles son los límites de cada proceso y, en tercer lugar, es para Foucault un concepto que no ha dejado de especificarse

⁷ *Ibid*, p. 254.

⁸ *Ibid*, p. 13.

pues la discontinuidad nunca es la misma. La discontinuidad no se puede establecer de manera individual sino sólo mediante la comparación de los dominios a los que se refiere.

Tradicición: Esta noción provee de un estatuto temporal singular a un conjunto de fenómenos a la vez sucesivos e idénticos y a partir de ella, se puede repensar la dispersión de la historia en la forma de la misma: “autoriza a reducir la diferencia propia de todo comienzo, para remontar sin interrupción en la asignación indefinida del origen; gracias a ella se pueden aislar las novedades sobre un fondo de permanencia, y transferir su mérito a la originalidad, al genio, a la decisión propia de los individuos.”⁹

Influencia: con esta noción se suministra un soporte (que para Foucault no resulta serio sino más bien demasiado mágico como para ser susceptible de análisis) a los hechos de trasmisión y de comunicación; dicho soporte “refiere a un proceso de índole causal (pero sin delimitación rigurosa ni definición teórica) los fenómenos de semejanza o de repetición; que liga a distancia y a través del tiempo —como por la acción de un medio de propagación—, a unidades definidas como individuos, obras, nociones o teorías.”¹⁰ Por ende, nosotros hablamos en esta tesis de influencia como todo punto de contacto e intercambio ya sea cultural, comercial o político; sin embargo, también sostenemos que, específicamente en el campo de la arqueología, la geometría permite establecer las explicaciones a los procesos que generaron soluciones semejantes.

Desarrollo y evolución: Las nociones de desarrollo y evolución permiten reagrupar una sucesión de acontecimientos dispersos, referirlos a un mismo y único principio organizador, someterlos al poder ejemplar de la vida, “descubir en obra ya en cada comienzo, un principio de coherencia y el esbozo de una unidad futura, dominar el tiempo por una relación perpetuamente reversible entre

⁹ *Ibid*, p. 34.

¹⁰ *Idem*.

un origen y un término jamás dados, siempre operantes.”¹¹ Esta noción hace más flexible nuestro objeto de estudio, pues lo considera relativo y operante, dependiente de un contexto.

Filiación: dentro de estas nociones habremos de citar también la *filiación* que, si bien de forma mucho menos absoluta que las anteriores, liga las distintas soluciones arquitectónicas a un primer referente que, tipológicamente, sirve de base a las estructuras subsecuentes.

Cambio: esta noción intenta establecer el sistema de transformaciones en las que este “cambio” consiste para, de esta manera, otorgarle una posibilidad de análisis. Es una de las nociones más relevantes para el estudio del desarrollo del templo pues deja claro que cada modificación sufrida contiene su propio análisis y su propia explicación de modo que ningún elemento, por pequeño que sea, resulte gratuito o insignificante.

Ruptura: Foucault señala que la ruptura no es un tiempo muerto o indiferenciado que se intercala, aunque sea un instante, entre dos fases manifiestas, sino que más bien se debe entender no como un lapso que separa dos tiempos heterogéneos sino como una “discontinuidad especificada por cierto número de transformaciones distintas.”¹² Entre estas transformaciones o rupturas arqueológicas pueden también existir desfases pues “la discontinuidad de varias transformaciones no significa su exacta coincidencia cronológica.”¹³ La ruptura no simboliza el tope en el análisis arqueológico, la ruptura equivale a las transformaciones que influyen en el régimen general del discurso-objeto.

Todas estas nociones deben ser entendidas como el resultado de una construcción en la que es necesario conocer las reglas y definir bajo qué condiciones y qué análisis dichas reglas son lícitas para no aceptarlas simplemente. ¿Cuáles son, entonces, las reglas que definen una investigación de carácter arqueológico? Por principio de cuentas, Foucault indica que se debe

¹¹ *Idem.*

¹² *Ibid.*, p. 293.

¹³ *Ibid.*, p. 294.

anular cualquier unidad ya otorgada para restituir la singularidad del acontecimiento, reconocer que éste es susceptible de repetición o de transformación y entonces estudiarlo como un hecho único, sin interpretaciones sino dirigiéndose al hecho mediante una descripción sistemática del discurso-objeto, sin embargo, la pregunta ahora es: ¿cómo podemos elaborar esta descripción?

Foucault propone primero alejarse del objeto:

se localizan los puntos en los que ha podido efectuarse la proyección de un concepto sobre otro, se fija el isomorfismo que ha permitido una transferencia de métodos o técnicas, se muestran las adyacencias, las simetrías o las analogías que han permitido las generalizaciones; en suma, se describe el campo de vectores de receptividad diferencial [...] que respecto al juego de los intercambios ha constituido una condición de posibilidad histórica.¹⁴

Esta descripción se puede elaborar, por ejemplo, mediante el estudio de las analogías y las diferencias, estudio que, para Foucault, necesita el desarrollo de cinco tareas:

- Isomorfismos arqueológicos, que muestran cómo las analogías funcionan para analizar y formar elementos diferentes.
- Definición del modelo arqueológico de cada formación: indica en qué medida pueden aplicarse las mismas reglas y encadenadas en el mismo orden a cada modelo del discurso.
- Isotopía arqueológica: “cómo conceptos diferentes ocupan un emplazamiento análogo.”¹⁵
- Desfases arqueológicos: muestra cómo una misma noción puede contener a dos elementos arqueológicos distintos.
- Correlaciones arqueológicas: refiere cómo pueden establecerse las relaciones entre subordinación y complementariedad.

A manera de conclusión de este marco teórico podemos afirmar que el análisis arqueológico no se pregunta, ante un conjunto de hechos arqueológicos, lo que ha podido motivarlo, tampoco trata de descubrir lo que se expresa en ellos; “intenta determinar cómo las

¹⁴ *Ibid*, p. 271.

¹⁵ *Ibid*, p. 269.

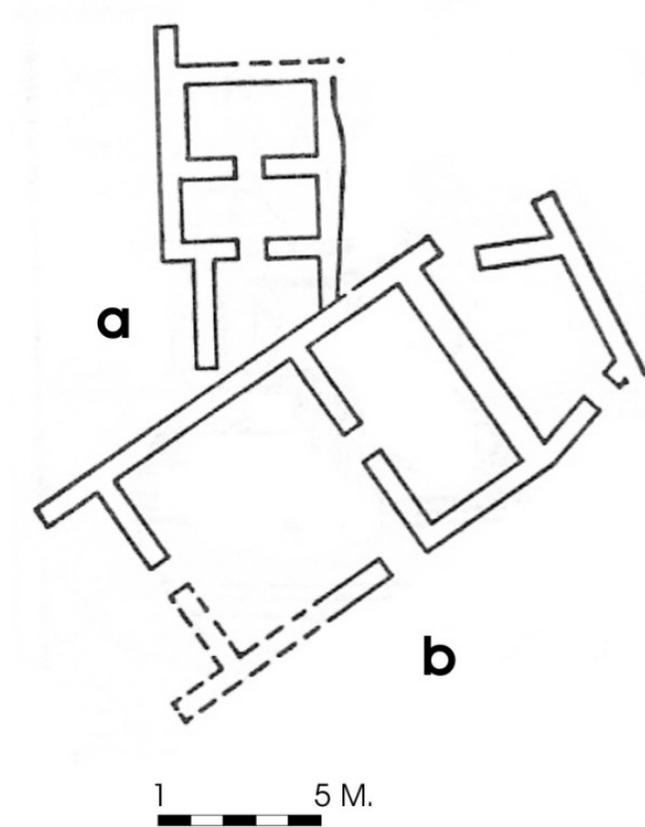
reglas de formación de que depende —y que caracterizan la positividad a que pertenece— pueden estar ligadas a sistemas no discursivos: trata de definir unas formas específicas de articulación.”¹⁶

Los términos descritos en este marco teórico serán considerados como la base de la argumentación del capítulo tres que se refiere específicamente a las influencias y al estudio de las tipologías arquitectónicas de los *mégara* considerados como términos de comparación por lo que las definiciones aquí presentadas rigen lo expuesto en dicho capítulo. Del mismo modo estos términos serán atendidos en el enfoque otorgado a todo el cuerpo de la tesis.

¹⁶ *Ibid.*, p. 272.

C A P Í T U L O I

PRIMEROS ASENTAMIENTOS
URBANOS EN GRECIA Y
EN EL ORIENTE PRÓXIMO



- LAS MIGRACIONES COMO ORIGEN DE LA CIVILIZACIÓN EGEA
- LOS PRINCIPALES ASENTAMIENTOS URBANOS

§ I.1 Introducción

Para Blázquez, al hablar de la conformación y desarrollo de la cultura egea, no se puede argumentar bajo una base unitaria, es decir, defender el criterio migratorio como respuesta a la conformación y el desarrollo de dicha cultura o atender sólo a una visión evolucionista que deje al margen la teoría migracionista o difusionista, al contrario, para él “lo más sensato es quizá admitir que los tres factores [migración e influencias, evolución *in situ* y difusión] han podido desempeñar un papel importante sin quedar subordinados por principio unos a otros.”¹ Entonces, si atendemos a lo explicado por Blázquez, debemos, en este capítulo, exponer las diversas posturas en torno al origen y desarrollo de la civilización egea de modo que el lector pueda tener un panorama completo, sin embargo es importante mencionar que nos adscribimos a la teoría de que no existe un *continuum* cultural y que, por tanto, defendemos que tal civilización es el resultado de un conjunto de unidades culturales cuyo desarrollo siempre estuvo susceptible tanto de la recepción de influencias exteriores como de la difusión de rasgos culturales hacia el exterior.

Por tanto, este primer capítulo muestra el contexto histórico de la civilización egea y, específicamente, de los principales pueblos en cuya arquitectura aparecen construcciones de *mégara*, estos pueblos han sido denominados ciudades-palacio.

La base de nuestras comparaciones y la lógica de nuestros recorridos es la arquitectura. En un inicio partimos de lo general —la disposición del plano de la ciudad-palacio— para llegar a la especificidad de la arquitectura habitacional y al *mégaron*. Este recorrido es relevante ya que nuestra hipótesis fundamental es que el templo dórico parte de la estructura básica arquitectónica

¹ BLÁZQUEZ, José María, *et al.*, *Historia de la Grecia Antigua*, Madrid: Cátedra, 1989, p. 89.

del *mégaron* desarrollada desde la Edad de Bronce hasta el nacimiento de la *polis* en la época arcaica y que la estructura II A de la segunda ciudad de Troya presenta, debido a sus proporciones, mayor relación con la *cella* de los diversos templos considerados, para efectos de esta tesis, paradigmas del templo dórico.

§ I.2 Los orígenes de la civilización egea.

Tucidides afirma en su *Arqueología*² que lo que llegó a ser Grecia, no había estado habitada de forma estable en un principio, sino que fue territorio de migraciones y abandonos continuos:

Φαίνεται γὰρ ἡ νῦν Ἑλλὰς καλουμένη οὐ πάλα βεβαίως οἰκουμένη, ἀλλὰ μεταναστάσεις τε οὔσαι τὰ πρότερα καὶ ῥαδίως ἕκαστοι τὴν ἑαυτῶν ἀπολείποντες, βιαζόμενοι ὑπὸ τινῶν αἰεὶ πλειόνων. τῆς γὰρ ἐμπορίας οὐκ οὔσης οὐδ' ἐπιμιγνύντες ἀδεῶς ἀλλήλοις οὔτε κατὰ γῆν οὔτε διὰ θαλάσσης, νεμόμενοί τε τὰ ἑαυτῶν ἕκαστοι ὅσον ἀποζῆν καὶ περιουσίαν χρημάτων οὐκ ἔχοντες οὔδε γῆν φυτεύοντες, ἀδελόν ὃν ὁπότε τις ἐπελθῶν, καὶ ἀτειχίστων ἅμα ὄντων, ἄλλος ἀφαιρήσεται, τῆς τε καθ' ἡμέραν ἀναγκαίου τροφῆς πανταχοῦ ἂν ἠγούμενοι ἐπικρατεῖν οὐ χαλεπῶς ἀπανίσταντο, καὶ δι' αὐτὸ οὔτε μεγέθει πόλεων ἴσχυον οὔτε τῇ ἄλλῃ παρασκευῇ.

Tucidides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, *Arqueología*, I, 1-3.

Es evidente, en efecto, que la tierra que ahora se llama Grecia no estaba habitada antiguamente de forma estable, sino que al principio hubo migraciones y todos abandonaban fácilmente su territorio forzados por otros pueblos cada vez más numerosos. El comercio no existía y las comunicaciones entre los pueblos no eran seguras ni por tierra ni por mar; cada uno sacaba de su propia tierra sólo lo indispensable para vivir, y no acumulaban riquezas ni efectuaban plantaciones, puesto que nadie sabía cuándo otros se les echarían encima y, al no estar protegidos por murallas, los despojarían; en consecuencia, pensando que en cualquier parte iban a conseguir el indispensable alimento cotidiano, emigraban sin dificultad, y por ello no eran poderosos ni por la magnitud de sus ciudades ni por otro tipo de recursos.

Trad. Juan José Torres Esbarranch.

Hay muchas teorías sobre el surgimiento del pueblo griego. Hay quienes aseguran que el territorio griego se pobló mediante oleadas de invasiones o incluso quienes apuestan a la autoctonía. Sin embargo, al final ya sea por oleadas de invasiones o penetración paulatina, el territorio es el resultado tanto del desarrollo gradual interno como de la confluencia de diversas influencias exteriores.

² La denominada *Arqueología* es el principio de *La Guerra del Peloponeso* de Tucídides en la cual, el autor argumenta porqué es más relevante contar esta guerra que la que narra la *Iliada* o incluso las Guerras Médicas. Afirma pues que antes de la conformación de la liga marítima ático-délica y los conflictos posteriores entre Aenas y Esparta, el territorio griego no tenía cohesión, estabilidad ni seguridad.

Si bien fundamentamos nuestra investigación en esta última idea, en esta primera parte del capítulo mostraremos las teorías principales, pues el objetivo aquí no es profundizar sobre el tema sino sólo sentar las bases para tener un marco histórico y geográfico de las principales regiones que muestran una arquitectura y urbanismo complejos.

Este primer acercamiento al origen del pueblo griego es también una guía para comprender, en este capítulo y en los siguientes, la estructura social, económica y política que, entre otros muchos factores, se manifiestan en el objeto u objetos arquitectónicos y en el conjunto dispuesto para habitar. Todos estos pueblos, originarios de la civilización egea, surgen en un espacio cronológico denominado “La Edad de Bronce”, en el Mediterráneo oriental, que se inicia en el tercer milenio (Ver cronología en la tabla del apéndice VI.2a) y se desarrolla tanto con influencias externas como con aportaciones *in situ*.

§ I. 2. 1 Explicaciones por invasiones

Paul Kretschmer afirma que “existieron tres grandes oleadas de invasiones, denominadas por lo general, jonios, aqueos y dorios³, en un momento posterior a las divisiones clásicas de los dialectos griegos”⁴. Los jonios penetraron cerca del siglo XX a. C., los aqueos hacia el XVI a. C. y los dorios hacia el XII a. C. Por lo tanto, tenemos una serie de invasiones desde el siglo XX hasta el XII en la Grecia central y el Norte del Peloponeso con la incursión de un pueblo belicoso poseedor del caballo y con un tipo característico de cerámica. Por otro lado, Chadwick ofrece otra alternativa —desde un punto de vista lingüístico—, para esta misma teoría. Propone que “la lengua no existió antes del siglo XX a. C., sino que se formó en Grecia mediante la fusión de una población indígena con los invasores que hablaban otra lengua.”

³ En torno a esta teoría, Chadwick propone la imposibilidad de que pudieran estar hablando todavía la misma lengua, a pesar de diferencias insignificantes ochocientos años después de haber perdido el contacto con sus primos jonios, pues los paralelos sugieren que las diferencias que surgen en un periodo tan dilatado debieron haber sido muchas más y mucho más notorias que las que pueden observarse.

⁴ *Apud* CHADWICK, John. *El Mundo Micénico*, tr. José Melena, Madrid: Alianza, 1997, p. 22.

No sabemos exactamente cuándo alcanzaron los griegos las islas pero se estima que los cretenses se establecieron en la Grecia insular principalmente en las islas de Ceos, Citera, Melos, Rodas y Tera. A partir de los asentamientos en Tera (Fig. 1), debido a que esta isla “era una etapa obligada de navegación entre los puertos de Creta septentrional, y la península griega,”⁵ conocemos la mayor parte del periodo minoico en las islas y sabemos también que la cultura minoica influyó sobre el continente desde el siglo XVI a. C. Se cree que Tera fungía también como una base adelantada para la flota cretense y su expansión en su paso hacia la península. El estudio de Creta y de las demás regiones minoicas en este primer capítulo resulta trascendente.

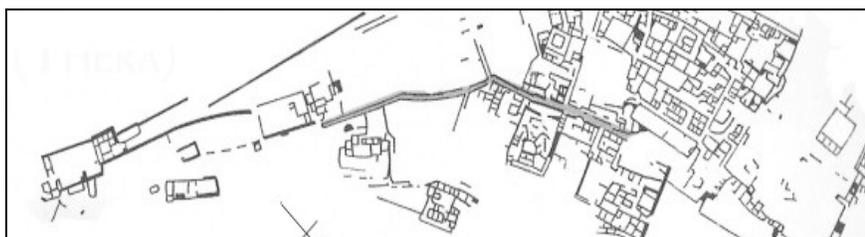


Fig. 1 Asentamientos de Tera.

Sabemos que la lengua que hablaban los cretenses es la escritura Lineal A,⁶ sobre este punto investigadores como Palmer han demostrado, sobre todo después del desciframiento de la escritura Lineal B por Ventris, que la escritura lineal A estaba ligada a la lineal B, micénica, y en este sentido los cretenses podrían formar parte del conjunto de pobladores denominados griegos.

En el año 1966 salió a la luz un artículo que evidenció la relación lingüística entre Troya y Creta mediante el desciframiento de los jeroglíficos grabados en sellos encontrados en la colina de Hissarlik y en Creta, dichos jeroglíficos se basaban principalmente en diseños concéntricos. Estos sellos fueron denominados “jeroglíficos cretenses”, cuyos símbolos consistían en una cruz y una serie de círculos. Schliemann propone que las marcas de estos artefactos fueron formas de

⁵ “El mundo griego del segundo al primer milenio a. C.” en *Historia y Civilización de los griegos*, T. I El medioevo griego, dir. Ranuccio Bianchi Bandinelli, tr. Pepa Gasull et al., Milán: Icaria, 1978, p. 21.

⁶ CHADWICK, John. *Op. cit.*, p. 25.

escritura y se supone una conexión entre la escritura griega chipriota y las marcas de los sellos y artefactos troyanos⁷ (ver apéndice VI.6).

Se ha establecido que tanto las pictografías de los sellos como la escritura lineal A, tienen semejanzas con el lenguaje hitita y que, por lo tanto, estos sellos prueban que los troyanos utilizaban la misma escritura que los minoicos y que ésta, era una forma temprana de la escritura hitita indoeuropea.⁸

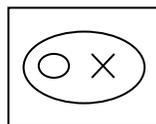


Fig. 2 Diseño del sello minoico de Mirabello.

La figura 2 muestra el diseño de uno de estos pictogramas. La cruz tiene el valor de *ru*, el círculo como una variación del signo “sieve” de Evans tiene el valor de *ke/ki*, *he/hi* o *k^ve*, el último valor es supuesto aquí para las *ka*, series de signos silábicos en el hitita minoico. La inscripción puede ahora, leerse como *k^ve-ru*, i.e. *kuerun*,⁹ “yo corto.”¹⁰

Renfrew afirma que los hititas fueron un pueblo originariamente indoeuropeo y por lo tanto, debieron llegar a Anatolia provenientes del norte. Hay básicamente dos teorías sobre la procedencia de este pueblo a su llegada a Anatolia; la primera propone que llegaron desde el noroeste, atravesando el Bósforo, y la segunda, desde el noreste a través del Cáucaso. De tal suerte que los habitantes originarios de la zona hablaban una lengua llamada ática y tras la supuesta inmigración indoeuropea llegaron las lenguas hitita, luvita y palaica. Además de esto, el

⁷ Cf. DAVIS, S. “Cretan Hieroglyphs: New Light on the Trojans” en *Greece & Rome*, 2^a. Ser., Vol. 13, No. 2. (Octubre, 1966) p. 122.

⁸ *Ibid*, p. 123.

⁹ El correspondiente fonético de esta palabra en el alfabeto chipriota es ⌘ ⌘.

¹⁰ DAVIS, S. *Op. cit.*, p. 122.

pueblo proveniente de estas zonas estaba, en lo que corresponde al desarrollo urbano y cultural, a la par con los grandes poderes de Babilonia y de Egipto.

Anteriormente a este descubrimiento, había una coherencia geográfica que clasificaba las lenguas de acuerdo con la distribución territorial de las mismas y que mantenía una clara distinción entre Este y Oeste, pero, a raíz del estudio de la lengua hitita anatólica y, luego del desciframiento de las tablillas de arcilla halladas en la capital hitita de Boghazköy, se definió que esta lengua pertenece al grupo *centum*¹¹ y, por lo tanto, es indoeuropea.

En lo que se refiere propiamente a las características de la arquitectura anatólica como influencia en Creta y luego en el continente, sabemos que hasta ahora no se ha encontrado¹² un edificio que presente la planta típica de un palacio minoico. Sin embargo esto se explica por la dominación, posterior a la segunda caída del palacio, a manos de los continentales alrededor del 1400 a. C. Ya que, si bien Creta mantuvo un influjo cultural constante —en una primera etapa— sobre el continente, lo que probablemente explicaría la tipología del *mégaron* micénico con características troyanas. A partir de la fecha de la segunda caída, esta isla se considera invadida y parcialmente conquistada. Como resultado de esta conquista tendremos, entonces, una planta megarónica —representación inequívoca de la dominación de un pueblo—, más parecida a las que se encuentran en el continente con Pilo como paradigma. A pesar de esto, hay pruebas tanto en la cantería como en las pinturas murales, de que se trata de una arquitectura más compleja que sólo casas particulares.

Se señala el inicio del Heládico Medio hacia fines del siglo XX y principios del XIX a. C. y se establece la misma fecha como la probable llegada a Grecia de los primeros grecohablantes.

¹¹ Se conoce con el nombre de subdivisión *satem-centum*, en relación con la palabra «cien». A las lenguas orientales se las llama *satem* de acuerdo con la forma del iranio antiguo, y a las lenguas occidentales *centum* de acuerdo con la palabra latina. Cf. RENFREW, Colin. *Arqueología y lenguaje, la cuestión de los orígenes indoeuropeos*, tr. María José Aubet, Barcelona: Crítica, 1990, p. 94.

¹² Se refiere al año 1978, fecha de la publicación de *El Mundo Micénico* de Chadwick.

Esta fecha se supone mediante la cerámica característica de dicho periodo, es decir la cerámica minia.¹³ García Iglesias señala que esta tesis ya había sido propuesta por Haley y Blegan mucho antes de descifrar la escritura micénica.¹⁴

Se ha establecido, entonces, de manera convencional el siglo XIX a. C. como el inicio del periodo Heládico Medio. Sin embargo, sobre esta misma teoría las tesis de Palmer, lingüista, y Drews, historiador, señalan que los que entraron a Grecia alrededor del 1900 a. C. no eran grecoparlantes sino otros pueblos de la familia indoeuropea vinculados con la región de Asia Menor, aunque Palmer indica la llegada de éstos hacia el 1700 a. C.¹⁵

Chadwick niega que la nueva cultura que llega hacia el 1600 a. C. provenga de una penetración de inmigrantes ya sea por infiltración, ya por bandadas. Al contrario de esto, afirma que las novedades en la cultura no tienen que ver con movimientos poblacionales, sino más bien con una influencia cretense sobre el continente en el siglo XVI a. C. Chadwick remata diciendo que “todos los refinamientos de la civilización del continente en las artes y las técnicas parecen haber sido tomados en préstamo de Creta.”¹⁶ Sobre esto hemos dicho ya que la planta característica del *mégaron* micénico es la de Pilo (ver fig. 43), hecho que se explica a partir de la conquista parcial de Creta tras la caída del palacio, sin embargo, en otras regiones de la isla podemos encontrar vestigios que demuestran las evidencias de un *mégaron* continental, por ejemplo la imponente construcción en el palacio minoico de Hagia Triada (Fig. 3) vecina a

¹³ La cerámica minia o miniana habría llegado de la mano de los griegos inmigrantes o invasores, y, a través de sus vestigios se podría detectar la presencia y expansión de los más antiguos hablantes de lengua helénica. Se trata de una típica alfarería bruñida, gris por lo normal, con ciertas pretensiones de imitación metálica, que recibió el nombre susodicho porque apareció por primera vez en las excavaciones de Schliemann en Orcómeno, el centro mítico del pueblo de los minias y del rey Minia, su epónimo. Cf. GARCÍA Iglesias, Luis. *Los orígenes del pueblo griego*, p. 28.

¹⁴ GARCÍA Iglesias, Luis, *Op. cit.*, p. 28

¹⁵ Para profundizar sobre cualquiera de las dos teorías se puede consultar a GARCÍA Iglesias, Luis, *Op. cit.* o a KRETSCHMER, P. *Die protoindogermanische Geschichte*, Glotta 14, p. 300-319, 1925. Citado en este trabajo a través de García Iglesias.

¹⁶ CHAWICK, John. *El Mundo Micénico*, p. 25.

Festos que testimonia una tradición bien consolidada de esta tipología en la parte meridional de Creta.

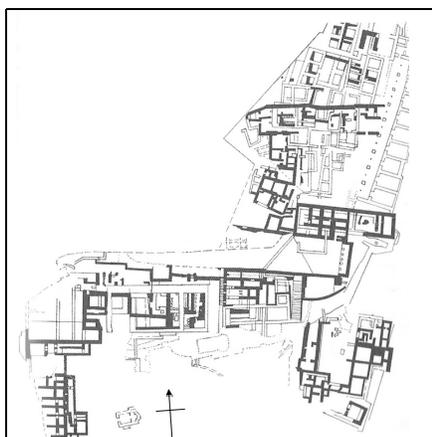


Fig. 3 Plano Hagia Triada

§ I. 2. 2 Penetración paulatina

Hammond, arqueólogo e historiador británico, no cree en el poblamiento del territorio griego mediante oleadas o invasiones de gente de habla griega. Él propone que los hablantes de lengua griega penetran lentamente a Grecia durante la Edad de Bronce Antiguo y Medio¹⁷ (2700-1600 a. C.) y que esta filtración paulatina de inmigrantes se puede detectar porque se encuentran dispersos, en un territorio más extendido, entierros de un tipo especial de sepultura de túmulo.¹⁸

No obstante los habitantes de la Grecia palacial, para la época micénica, y más precisamente el Heládico Reciente, ya serían de habla helénica pues las tablillas encontradas en los archivos de estas ciudades-palacio lo demuestran.

Sin embargo esta teoría, como lo afirma García Iglesias, deja de lado aspectos tan fundamentales como la realidad arqueológica para basarse en la dialectología griega y el mito:

No deja de relacionar elemento material, lengua y nuevo pueblo, desde el momento en que ve, a través de la costumbre de enterramiento en túmulos, la llegada a la Hélade de

¹⁷ Cf. GARCÍA Iglesias, Luis. *Op. cit.*, p. 30.

¹⁸ Este tipo de sepultura en túmulo se verifica en la cultura Kurgan, que es posible rastrear en Macedonia, Epiro, Tesalia, hasta la Grecia central y el Peloponeso, es decir, de norte a sur.

gentes foráneas, aun en paulatina y lentísima penetración, llevando consigo y, al final imponiendo una modalidad lingüística diferente a la griega.¹⁹

Concluyendo, encontramos en estos dos elementos, invasiones y penetración paulatina, las principales teorías que proponen el origen del pueblo griego como un conjunto de conglomerados preestablecidos cultural, geográfica y lingüísticamente. Dichos conglomerados o grupos culturales llegan a territorio griego de dos posibles maneras: por un lado, mediante continuas oleadas de invasiones desde distintos puntos de contacto o, por otro lado, a través una penetración paulatina, pero constante de inmigrantes.

§ I. 2. 3 Autoctonía

Hay dos investigadores, French²⁰ y Renfrew,²¹ que no creen en la evidencia de una inmigración paulatina ni de invasiones sino en un desarrollo de la cultura *in situ*. Por lo tanto afirman que los griegos no entraron en Grecia, sino que ya estaban ahí al menos desde la época neolítica.²²

French indica que no se puede asociar la cerámica minia con la llegada de los griegos, mientras que Renfrew afirma que el griego se desarrolló en Grecia por evolución de una lengua indoeuropea que podemos llamar protogriego y que había entrado a Grecia desde el VI milenio a.

C. Ofrece como prueba de este protogriego algunos topónimos que perviven.²³

¹⁹ GARCÍA Iglesias, Luis, *Op. cit.* p. 31.

²⁰ FRENCH, D. H., "Migrations and 'Minyan' pottery in western Anatolia and the Aegean", en Crossland-Birchall (ed.), 1973. Citado posteriormente en este trabajo a partir de GARCÍA Iglesias, Luis, *Op. cit.*

²¹ Cf. RENFREW, Colin, *Arqueología y Lenguaje, la cuestión de los orígenes indoeuropeos*, tr. María José Aubet, Barcelona: Crítica, 1990.

²² Cf. Tabla cronológica utilizada para el desarrollo de esta tesis en el apéndice VI.2a.

²³ Como ejemplos de estos topónimos que Renfrew utiliza para sustentar su teoría encontramos en RUIPÉREZ, *La Geografía de los Reinos Micénicos*:

a-mi-ni-so / Amnisos
ko-no-so / Knossos
tu-ri-so / Tulisos

y una lista de los topónimos emparejados encontrados en el juego de tablillas Dn de Cnoso, documentos en los que se recoge el total de ganado ovino por localidades con la particularidad de que la mayoría de las tablillas están divididas en dos asientos por medio de una pauta y contienen la cabeza de dos localidades, de modo que tenemos una serie de pares topónimos:

Dn	Topónimos emparejados
1092	da*-ZZ-to* pazko-we-i (*: forma hipotética)
1094	pa-i-to da-wo
1095	ti-ri-to qa-ra
1096	ra-ja pu-na-so

Aunque hemos citado aquí varias teorías, vemos que básicamente apuntan hacia dos ideas fundamentales: la primera propone que los griegos ya estaban ahí y que la cultura fue evolucionando sin influencia exterior; la segunda, la llegada de un pueblo o movimientos poblacionales mediante invasiones, inmigraciones paulatinas o incluso filtraciones a lo largo de la Edad de Bronce.

§ I.3 EL NEOLÍTICO EN EL PRÓXIMO ORIENTE

Como se ha leído ya en la introducción, nuestra hipótesis fundamental afirma que la estructura II A de la segunda ciudad de Troya es la precursora del templo dórico y, por lo tanto, es necesario plantearnos en primera instancia, el desarrollo de la arquitectura en el Oriente Próximo. Para el desarrollo de este tema se considerará, en términos geográficos, únicamente la región de Anatolia, pues es la que contiene a Troya y, por lo tanto, la que interesa fundamentalmente.

Wagner describe las condiciones naturales: geológicas y climáticas, como una primera cualidad para la viabilidad de los asentamientos urbanos. Nos dice que:

Anatolia es una península, básicamente una penillanura rodeada por el mar y las montañas que se funden en su límite oriental con el macizo de Armenia. Su principal curso fluvial es el Halys (Kizilirmak) que la recorre en su mitad septentrional de norte a suroeste. Más hacia el sureste, la llanura de Konia, situada entre los montes Tauro y el lago salado (Tuz Gölü), es una de las zonas más fértiles del país.²⁴

1200 do-ti-ja ra-su-to
1209 ri-jo-no ra-to
5318 ru-ki-to pu-so
5559 u-ta-no qa-mo

La existencia en el mapa de Grecia antigua de docenas de topónimos carentes de significado en griego demuestra tajantemente que, en una época determinada, allí se habló otra lengua aunque no tenemos medios para saber qué lengua era ésta. Nombres como Korinthos, Zakunthos, Athanai, (Atenas) Mukánai (Mecenas), Knosos, Amnisos, Tulusos, se derivan ciertamente de una o más lenguas desconocidas habladas en Grecia.

Sobre la existencia de estas tablillas que aportan información —entre otras cosas, sobre los topónimos—, Chadwick en *El Mundo Micénico* afirma que aunque los documentos escritos de la Grecia Micénica son relativamente escasos, se han encontrado tablillas en gran cantidad en Cnosos y en Pilo. Unas cuantas hasta ahora proceden de Micenas y de Tebas, y Tirinte ha sacado a la luz sólo lo suficiente para mostrar que también existían aquí. CHADWICK, John, *Op. cit.* p. 36

²⁴ GONZÁLEZ-WAGNER, Carlos. *El Próximo Oriente Antiguo*, vol. 1, Madrid: Síntesis, p. 17.

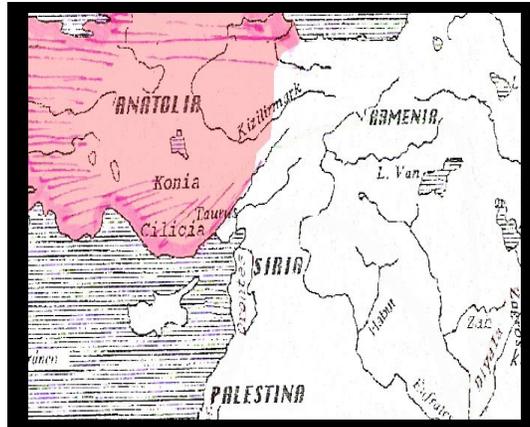


Fig. 4 El Próximo Oriente. Está señalada en oscuro la región a la que nos referimos.

No es de extrañar que Anatolia fuera una de las primeras regiones en desarrollar una industria de manufactura lítica y metálica pues contaba entre sus materiales con cobre, oro, hierro, jadeita, obsidiana, basalto y mármoles y, por lo tanto, constituía también uno de los principales destinos de las rutas para la obtención de materiales desde Mesopotamia.

Se ha sostenido como hipótesis válida que la población del Próximo Oriente estaba formada fundamentalmente por la así llamada población originaria, pero había también entre ésta, gente venida desde fuera, principalmente semitas e indoeuropeos cuyo encuentro daría lugar a procesos complejos tanto de interacción política como cultural. En Anatolia la población preindoeuropea se ha denominado *hatti*, y se le ha considerado autóctona con la posterior migración de los hititas²⁵ que parecen ser originarios de la vertiente meridional del país (Cilicia, Konia).

La neolitización del Próximo Oriente se considera como tal, desde el inicio de la sedentarización y el manejo subsecuente de herramientas. Este periodo, en un inicio, se extiende hasta el 6000 a. C. y se reconocen formas de asentamientos al aire libre desde el 8000. En este mismo periodo “surgen las primeras aldeas frente a los campamentos estacionales o permanentes

²⁵ Vocablo que engloba varias familias afines como los luvitas, nesitas, palaitas, que conforme a los documentos asirios, encontramos ya instalados en Anatolia en el curso del siglo XX a. C., GONZÁLEZ-WAGNER, Carlos, *Op. cit.*, p. 22.

de antes con poblaciones entre los 250 y 500 habitantes y casas de planta cuadrangular²⁶. El periodo neolítico llamado pleno, se da en Anatolia entre el 6000 y el 4500, en éste, la arquitectura revela un grado de sofisticación y organización desconocido²⁷ en otras partes. Un ejemplo de la sofisticación de la que hablamos es que Anatolia usó antes que Mesopotamia muros de adobe²⁸ que eran más duraderos y resistentes que el tapial y que a su vez, permitían la edificación de estructuras de mayores dimensiones.

§ I. 3. 1 Las primeras aldeas y la organización de la vida aldeana

Por lo que respecta al desarrollo de la vida aldeana, ésta se basaba en la incipiente agricultura, y como sucedía en Micenas y en Creta, estas primeras sociedades estaban agrupadas por relaciones de parentesco, sin embargo, dado el trabajo que requería el cultivo y la explotación de la tierra, estos parentescos se manipularon mediante el matrimonio y la filiación, y eran los ancestros y su culto, los que garantizaban el predominio y la cohesión de los grupos de parentesco, como explica Wagner:

En el neolítico del Próximo Oriente la competencia por los recursos fue uno de los factores que favoreció la concentración espacial de los varones emparentados con formas de residencia patrilocal; junto con los imperativos de la reproducción social, que inducía la movilidad de las mujeres fuera de sus propios grupos de parentesco, y la guerra, exigía la organización de las comunidades agrícolas en torno a un núcleo residente de padres, hermanos y sus hijos.²⁹

Al formarse núcleos cada vez más numerosos y productivos, se acrecentaron los recursos agrícolas, lo que facilitó la aparición de las elites quienes se convirtieron pronto en las fuerzas sociales que estimularon los trabajos colectivos, mismos que se verificaron en infraestructura

²⁶ *Ibid.*, p. 39.

²⁷ Esta sofisticación y organización se refiere a la encontrada en Çatal Hüyük, que constituía la mayor concentración urbana de la época.

²⁸ En Mesopotamia se verifica este uso del adobe en la arquitectura de los asentamientos de Choga Mami y Tell es-Sawwan, aunque ya habían sido utilizados antes en Anatolia (Cayünü) e Irán (Ganj Dareh) GONZÁLEZ-WAGNER, Carlos, *Op. cit.*, p. 41.

²⁹ *Ibid.*, p. 50.

urbana como pozos, empedrados, drenajes y fortificaciones.³⁰ Además de propiciar el trabajo comunitario tenían a su merced también, el excedente que producían por la explotación de la tierra y un mayor número de mujeres quienes, por un lado, incrementaban la fuerza de trabajo trayendo hijos al mundo y por otro, posibilitaban la extensión del parentesco por matrimonio con lo cual acrecentaban y fortalecían a la aldea. Tales características posicionaban a estos grupos claramente como los linajes más poderosos.

Sin embargo, las prácticas y rituales religiosos no eran patrimonio exclusivo de ningún grupo especializado en tales menesteres. La presencia de vestigios en Çatal Hüyük (ver ubicación en mapa, fig. 5), donde la constatación de unas cuarenta construcciones, que no se distinguen en nada del resto de las viviendas, pero que tienen signos de haber sido utilizadas como santuarios domésticos (fig. 6 b), es un argumento en favor de la inexistencia de posiciones centralizadas de jerarquía social, ya que los sistemas simbólicos religiosos constituyen tanto un esfuerzo como un reflejo de la organización social.

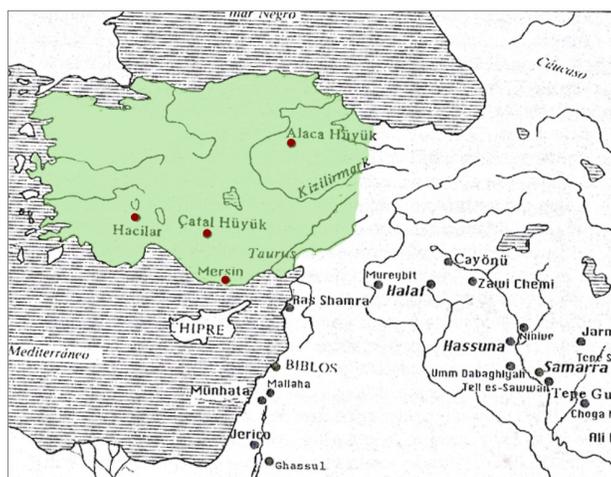


Fig. 5 Mapa de Anatolia con la ubicación de los principales sitios arqueológicos.

³⁰ Estos trabajos comunales se han verificado en las excavaciones arqueológicas de los yacimientos Hacilar, Arpachiyah, Tepe Gawra y Tell es-Sawwan.

Entonces, si los santuarios domésticos no son un reflejo de la fuerza centralizada, ¿cuándo se verifica esta posición en una estructura arquitectónica bien jerarquizada? En Anatolia, esta transición hacia la jerarquización estuvo marcada por la economía redistributiva, es decir, la desarrollada por esas sociedades de parentesco extensivo mediante el matrimonio entre los linajes más poderosos. Tal jerarquía la encontraremos por ejemplo en las construcciones circulares, denominadas *tholoi*³¹ (Fig. 6 a), que muestran estas nuevas categorías al situarse en un lugar central de la aldea.

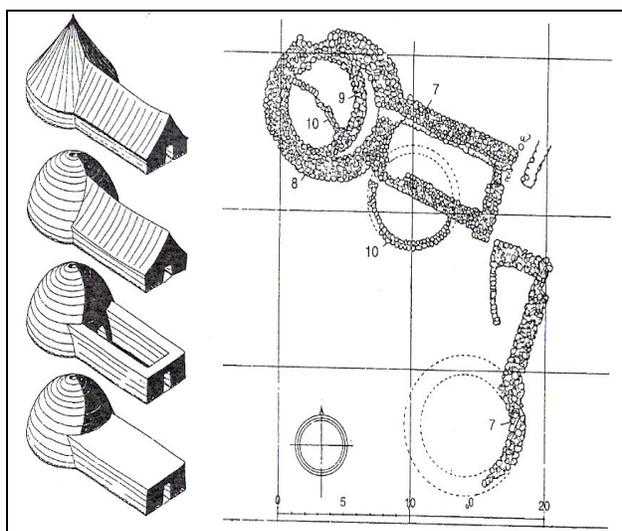


Fig. 6 a) Planta (derecha) y reconstrucciones (izquierda) de *tholoi* halafienses, de Yunus, al sureste de Çatal Hüyük.

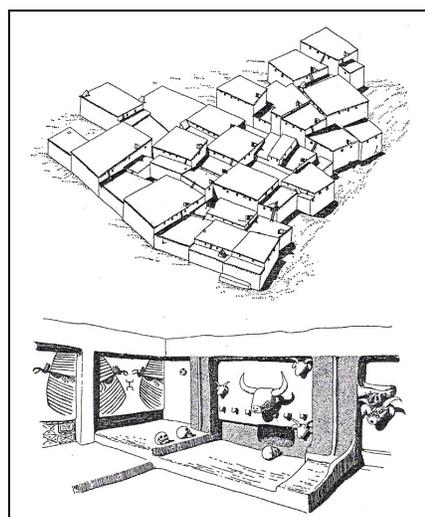


Fig. 6 b) Çatal Hüyük. *Arriba*, reconstrucción del nivel VI B (c. 5900). *Abajo*, una de las viviendas con decoraciones e instalaciones para el culto.

La aparición de edificios con una clara función pública se da con el aumento sistemático del tamaño de las aldeas, dicho aumento modificaba también su estructura interna y proveía a la aldea de construcciones de utilidad y función pública que marcarían el inicio de las distinciones

³¹ “Estructuras en forma de “cerradura”, es decir, una sección circular que tiene anexa una construcción rectangular, cuyos cimientos son de piedra. Al parecer el alzado consistía en lodo apisonado (pisé) y el techo podría haber sido abovedado o con cúpula [...] La función hipotética de los tholoi podría ser de santuarios, refugios, almacenes o graneros o casa habitación.”

Se han detectado también en Arpachiyah (10 tholoi), en Tepe Gawra (1), en Nuzi (2) y en Yarim Tepé. Cf. MANZANILLA, Linda, *La Constitución de la Sociedad Urbana en Mesopotamia: un proceso en la Historia*, México: UNAM, 1986, p. 82.

entre arquitectura doméstica y pública. Después, al ubicarse los santuarios en el centro, éstos adquieren una jerarquía religiosa contrastando con las cuarenta estructuras encontradas en Çatal Hüyük que se consideran santuarios domésticos (Fig. 6 b) y que estaban dispersas a lo largo y ancho de la aldea.

§ I. 3. 2 El urbanismo y el nacimiento de la civilización y el Estado

González-Wagner afirma que al existir desacuerdos entre los parientes más lejanos de los linajes poderosos, surgió por un lado el ejercicio de la coerción como único método para imponer a ciertos grupos de descendencia sobre otros y, por otro la manipulación de estas elites para hacerse de las tierras más productivas. Al mismo tiempo las técnicas para la explotación de los recursos de la tierra aumentaban, logrando con esto una mayor interdependencia entre los diversos grupos. Fue entonces cuando esas primeras comunidades aldeanas adquirieron, cada una, procesos diferentes de integración y urbanización de acuerdo al entorno local en el que se había emplazado.

Podemos describir el proceso de la aparición de las ciudades de una manera muy breve mediante la explicación de cuatro pasos principales: el primero se refiere al desarrollo de nuevas técnicas de agricultura así como de tecnología y de organización de las aldeas; el segundo se basa en una especialización de la producción que aumentaba la interdependencia entre una y otra aldea alargando con esto los lazos de relaciones comerciales y laborales; el tercero habla ya de una creación del estado y por último, el cuarto, concibe como consecuencia de esta creación, la consolidación de las desigualdades sociales volviendo más valiosa la fuerza del trabajo que la propia tierra.

La ciudad se convertiría pronto en el centro político del territorio y en ella se ejercerá la mayor parte de las funciones. El sistema de los templos se desarrollará a su vez, cuando una población se vuelva cada vez más grande, con lo cual indudablemente tendría más tierra puesta

en cultivo y los recursos se harían mayores provocando una estratificación social. El paisaje urbano de estas ciudades se caracterizaba por dos elementos fundamentales, la muralla que rodeaba a la ciudad (ver muralla fig. 7) y la arquitectura monumental de templos y palacios.³²

§ I. 3. 3 La Edad de Bronce en el Oriente Próximo en comparación con el Bronce griego. La Anatolia Hitita

§ I. 3. 3. 1 Sinjerli

Sinjerli es una de las unidades primarias de gobierno con una jurisdicción propia, perteneciente al Bronce temprano. Geográficamente es una ciudad con forma oval a la cual se accede por el lado sur y cuyo espacio interior estaba dividido con cuatro muros fortaleza (Fig. 7). Dentro de la ciudad había dos construcciones notables con pórticos diseñados con columnas con la fórmula que más tarde se llamó bit-hilani.³³

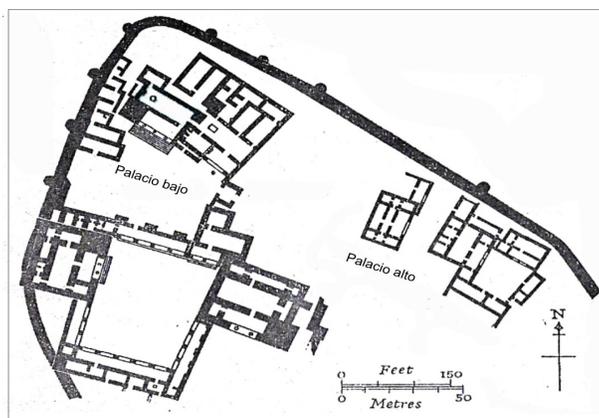


Fig. 7. Plano de Sinjerli. Palacios en la Ciudad.

Posteriormente la ciudad fue encerrada, quizás durante los días del imperio hitita, por un muro perfectamente circular de 36 cm. de grosor aproximadamente y con torres desde las que se

³² Cf. GONZÁLEZ Wagner, Carlos. *Op. cit.*, p. 87.

³³ Columnas con capiteles de piedra cuyas bases pueden ser de dos tipos, una simple forma de cojín compuesta por tres “toros” o molduras desiguales y muy decoradas con tallados o con una escultura muy elaborada.

protegía la ciudad. En el periodo asirio, ésta fue duplicada a una distancia un poco mayor por un segundo muro similar.³⁴

§ I. 3. 3. 2 Troya

Después de las excavaciones hechas por Schliemann, en 1932 la Universidad de Cincinnati regresó a la colina de Hissarlik con Blegen como director de las nuevas excavaciones. Durante los 8 años que duraron éstas, nuevos descubrimientos en Creta, Chipre, Macedonia, las Cícladas y Grecia continental produjeron un vasto incremento de información detallada que hizo posible el establecimiento de una cronología comparada entre varias culturas egeas.³⁵ Dörpheld había establecido nueve ciudades principales en la datación, en un inicio Blegen acató esta distinción, sin embargo su trabajo lo llevó a detectar no menos de cuatro a seis substratos o periodos de construcción (como ejemplo, Troya I ahora está dividido en 10 substratos que van desde la letra “a” hasta la “j”).

La correspondencia de cada una de las plataformas con las culturas heládicas ayuda a la comparación de las estructuras arquitectónicas. Según Blegen, las plataformas I, II, III, IV y V, representan un largo periodo de continuidad cultural que corresponde a la edad del Bronce Temprano en el Egeo, tercer milenio. La plataforma VI, al contrario, pertenece ya a los inicios y primera mitad del segundo milenio. La primera subdivisión del basamento o plataforma VII estará completamente ocupada para el siglo XIII a. C. y es identificada como la Troya Homérica. La VIII corresponde al periodo de la Grecia clásica y la IX al periodo helenístico y romano.³⁶

³⁴ Cf. LLOYD, Seton, *Early Anatolia. The Archaeology of Asia Minor before the Greeks*, Baltimore: Penguin, 1956, p. 22.

³⁵ *Ibid*, p. 39.

³⁶ *Ibid*, p. 40.

§ I. 3. 3. 2. 1 Troya II

El basamento que más nos importa es el de Troya II (Fig. 8), Blegen presenta un informe anual de los ocho años que excavó en Troya, donde da una descripción detallada de la segunda Ciudad de Troya a la que llamaremos plataforma II.

Esta plataforma se establece sobre las ruinas incendiadas de Troya I, sin embargo presenta claramente una continuidad cultural. A diferencia de la plataforma I, esta nueva ciudad muestra una escala más ambiciosa, la cual, evidencia de las sucesivas reconstrucciones de las fortificaciones, da cuenta del crecimiento de la ciudad que alarga el diámetro de la fortificación hasta en poco más de 120 metros. Las investigaciones de Schliemann y Dörfeld distinguían sólo tres estratos en la colina de Hissarlik, sin embargo, con las investigaciones de Blegen se demostró que esta plataforma pasó por cuatro subsecuentes fases, antes de su destrucción final.

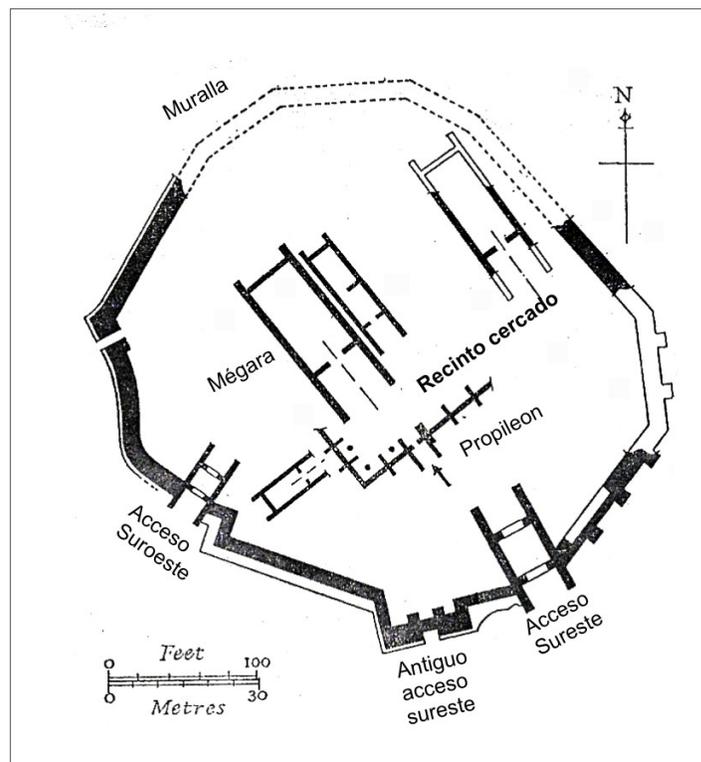


Fig. 8. Troya II, segunda reconstrucción.

Durante las tres primeras fases se construyeron tres fortificaciones monumentales con diversos accesos ubicados en éstas. El trazo al interior de la ciudad estaba ocupado principalmente por una larga edificación palacial, el *mégaron* II A.

Al avanzar las excavaciones, las evidencias mostraron, por algunas otras estructuras relevantes en cuanto a la escala, que la última fase de la plataforma delataba una invasión de pequeñas habitaciones en áreas que habían sido previamente preparadas y reservadas para una elite. En los pisos de estas estructuras fueron encontrados varios objetos de oro, hallazgo que, según Blegen, supone que el tesoro encontrado por Schliemann podría haber pertenecido a esta plataforma —sin que esto signifique que ésta sea la plataforma correspondiente al relato homérico—, pero sí ratifica mediante ornamentos de oro,³⁷ joyería, vasijas de oro, cobre y bronce y armas de bronce, que este estrato mantenía una etapa de prosperidad y abundancia.

Troya II representa, pues, la Edad de Cobre con una economía agrícola, un tipo de vida más elevada respecto a Troya I que correspondería al final del Calcolítico.

El contexto anatólico se va transformando alrededor del Bronce Medio, sobre todo durante la época de la expansión comercial asiria. Muchos de sus pequeños reinos se encontraban gobernados por príncipes con nombres hititas o luvitas. Esto significa que se trataba de poblaciones indoeuropeas que posteriormente se unificarían para formar una estructura política unitaria. Las tres poblaciones que enfrentarían guerras continuas fueron Kussara, Hattusa y Nesha (ver ubicación en mapa, fig. 9).

³⁷ El origen de este oro aún no ha sido establecido, sin embargo quizás se deba al peaje recaudado de todos aquellos que cruzaron por Troya. BLEGEN, C., W., *Troy*, Vol. I y II, Gran Bretaña: Cambridge University Press, p. 6.

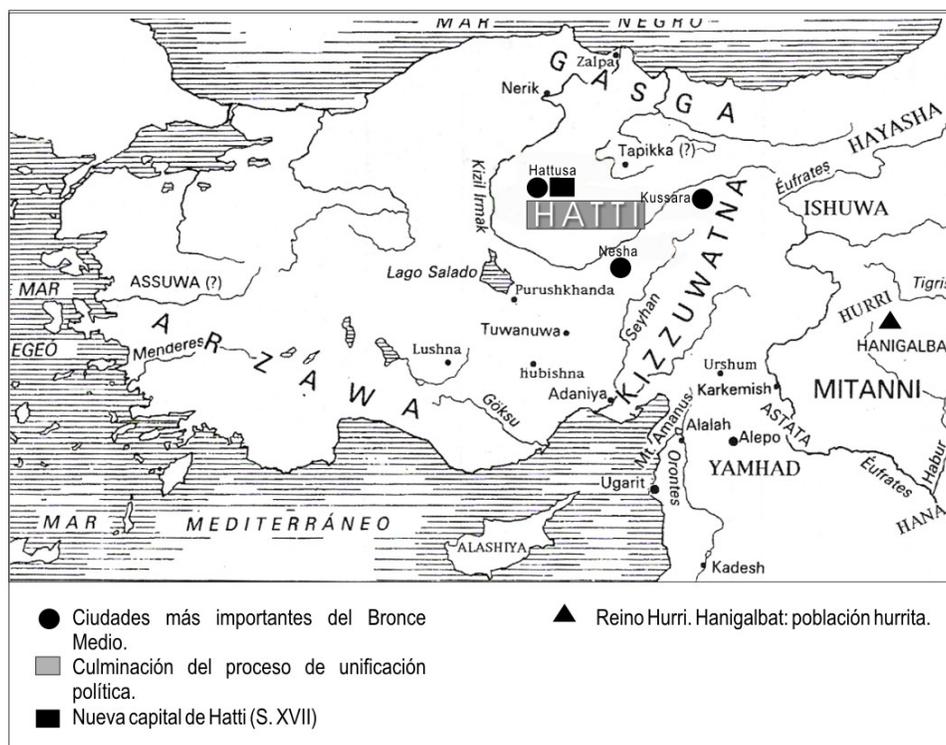


Fig. 9. Mapa que muestra las principales ciudades de la Edad de Bronce en Anatolia.

Este proceso de reunificación política termina con la creación del reino de Hatti³⁸ que se convertirá en el poder regional más fuerte del Próximo Oriente³⁹ tras la destrucción del reino de Yamhad a manos del nuevo monarca Mursil I que había usurpado el poder habiéndose hecho adoptar por Hattusil ya anciano. Después, al ver los hititas que el caído Yamhad había funcionado como barrera que los protegía de la expansión hurrita se sintieron amenazados e hicieron un acuerdo con Hana que también miraba con recelo a los hurritas y comenzaron una expansión hasta que en 1595 a. C. Babilonia fue tomada por el ejército hitita “lo que marcó la desaparición de la dinastía instaurada por Hammurabi.”⁴⁰

³⁸ Cf. GONZÁLEZ-WAGNER, Carlos. *Op. cit.*, p. 120.

³⁹ Mientras, las poblaciones hurritas se unificaban bajo el predominio de una aristocracia militar donde se encontraban elementos de origen indo-iranio, responsables al parecer de la difusión del carro de guerra y la doma generalizada de caballos, que en un futuro inmediato garantizarían su supremacía militar. *Ibid*, p. 122.

⁴⁰ *Ibid*, p. 123.

Sin embargo, esta situación privilegiada no permanecerá así por mucho tiempo pues al crecer la expansión hurrita,⁴¹ la intervención hitita sobre la escena política y militar de Anatolia termina.⁴²

§ I. 4 El neolítico en Grecia. Los principales asentamientos urbanos

Antes de adentrarnos en el estudio de los principales asentamientos urbanos, hablaremos, a grandes rasgos, de la evolución de la arquitectura habitacional y de sus principales características tipológicas de manera que las descripciones subsecuentes, referentes ya a nuestro objeto de estudio, puedan ser seguidas con más facilidad, atendiendo específicamente a la arquitectura de cada uno de los asentamientos presentados.

El recorrido se inicia con las culturas no egeas, es decir las Cícladas y Creta⁴³, y después con las culturas heládicas⁴⁴: Nea Nikomedia⁴⁵, Sesklo⁴⁶, Dimeni⁴⁷, Lerna⁴⁸, Pilo⁴⁹. Se incluyen los planos urbanos de las ciudades-palacio más importantes, así como un análisis de los ejes ordenadores de la urbanización en cada uno de ellos.

⁴¹ Población de Hanigalbat en el Sur de Anatolia, perteneciente al reino Hurri.

⁴² A los enfrentamientos entre el reino de Hatti y el Hurrita se añadieron las dificultades internas, mezcla de luchas dinásticas y de la contestación al poder de Hatti por parte de los reinos de Arzawa, a occidente, y de Kizzuwatna, en Cilicia, en el suroeste de la península de Anatolia.

⁴³ Porque Creta nunca fue seriamente invadida como lo fue el continente y porque es la principal fuente de la cultura micénica.

⁴⁴ Para demostrar la influencia de las Cícladas y Troya en el Continente. Además consideramos importante tratar las Cícladas porque encontramos semejanza entre éstas y el continente, en la mayor parte de las creaciones de metal (contemporáneas). Cf. VERMEULE, Emily, *Grecia en la Edad de Bronce*, p. 39.

⁴⁵ Nea Nicomedia, en Macedonia, porque es la aldea más antigua que conocemos y porque en ésta, parece deducirse, mediante pruebas de carbono 14, la cerámica ya se usaba en el 6218± 150 a. C. Las fechas pueden ser demasiado altas, o bien las correspondientes a otros lugares no serlo lo suficiente; no existe un nivel precerámico.

Vermeule tiene una nota explicatoria sobre Nea Nicomedia que nos parece interesante incluir (sin embargo, si algún lector desea ampliar la información puede referirse al capítulo I de la obra citada): “existieron dos periodos distintos de construcción en Nea Nicomedia correspondientes al Neolítico Antiguo sin un cambio marcado en la cultura.”

La explicación y ejemplificación se puede ver en el apartado correspondiente a esta aldea.

⁴⁶ Porque los productores y constructores provenían de un grupo bien desarrollado desde el punto de vista social y técnico.

⁴⁷ Porque es el segundo grupo neolítico que encontramos.

⁴⁸ Porque sus construcciones domésticas indican un sentido más fuerte de la organización con habitaciones comunicadas entre sí y un patio central. VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 43.

⁴⁹ Porque aquí se construyó el *mégaron* que utilizaremos como paradigma de comparación en el capítulo III pues no hubo condicionantes que limitaran de alguna manera su edificación.

§ I. 4. 1 Arquitectura habitacional

Consideramos el primer paso para la producción del desarrollo de la vivienda urbana el IV milenio, pues es esta fecha la mencionada por Moreu para señalar la movilidad y la navegación por el Mediterráneo y porque este autor afirma también que los progresos fueron motivados por los avances alcanzados en Oriente:

El progreso que alcanzaron las grandes potencias de Oriente, les exigía mantener estados fuertes, capaces de enfrentarse con otros reinos poderosos, o con los pueblos de inferior cultura que se sentían atraídos por los grandes logros que ellos habían conseguido.

Hoy sabemos que desde las costas e islas del Mediterráneo oriental, los experimentados marinos navegaban hasta regiones de Italia o del norte de África para comerciar con sus habitantes, al mismo tiempo que otros grupos de nómadas y mercaderes se desplazaban por Europa.⁵⁰

La arquitectura heládica temprana es, básicamente, doméstica y sin un método urbano establecido; las edificaciones se emplazan sin un orden preestablecido; no hay una traza urbana que indique el terreno dispuesto para las casas particulares. Al contrario de esto encontramos una disposición caótica de casas que adecuan su forma ya sea a los accidentes topográficos del terreno o a la curvatura de las murallas, por lo que las casas se extienden entre fachadas curvas, montadas sobre cimientos.

Hay varias tipologías domésticas en la Grecia prehistórica, pero entre éstas, encontramos varias similitudes. Por ejemplo, las casas tienen espacios divididos que, generalmente, presentan un promedio de tres salas divididas mediante muros transversales, la mayoría cuenta con un acceso central aunque también pueden tener accesos secundarios laterales como la casa b, que se muestra en el primer cuadro de la figura 10.

Las plantas de la figura 10 muestran las principales tipologías de casas en la época prehistórica griega. Vermeule las divide en cinco y esa misma división es la que presentamos en este trabajo por considerar que muestra las principales características que existen entre cada una

⁵⁰ MOREU, Carlos. *Imperios de la Edad de Bronce*, p. 73.

de las plantas. Hay que poner atención sobre todo a la casa tipo “b”, ya que es el indicio del diseño del primer *mégaron*. Presenta muros laterales y transversales rectos, un acceso central a la sala principal central y dos accesos laterales al muro cabecero.

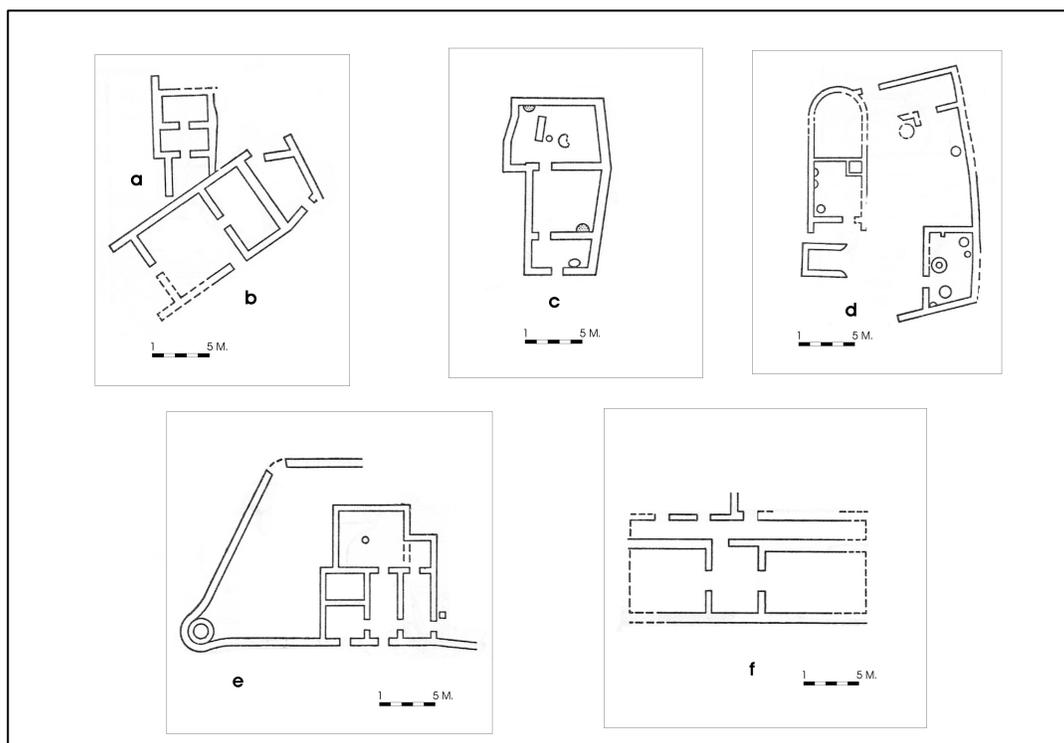


Fig. 10. *Tipos de casa en la Grecia Prehistórica.*

Características en planta de la arquitectura del neolítico:

- a) Sesklo, Neolítico Antiguo. b) Sesklo, Neolítico Reciente; c) Casa “L” de Eutresis, Heládico Antiguo II; d) Lerna, Heládico Medio; e) Terapia, Tera, Heládico Reciente (?); f) Megaron A de Mouriatada, Heládico Reciente III B.

Pero en el heládico medio por ejemplo, encontramos un adelgazamiento en los muros y con frecuencia sin el orden en los aparejos, “más bien una mampostería amontonada llamada “patata”; las paredes superiores de adobe, por lo regular quedan, en su parte inferior, sin revestimiento”⁵¹ y veremos que, posteriormente, estas paredes se revestirán con madera para proteger la parte superior que seguirá siendo de adobe. La planta tipo o fundamental de las casas es un edificio estrecho de tres habitaciones en fila y con una larga línea de apoyo estructural.

⁵¹ VERMEULE, Emily. *Grecia en la Edad de Bronce*, p. 89.

Ya en la época micénica las casas se construyen con piedra y ladrillo, y se hacen habitaciones más aisladas. En Vermeule encontramos una breve descripción de estas primeras casas:

Las casas más antiguas se extendían sobre la parte alta de la colina en grupos de habitaciones encorvadas. Las paredes son de piedra revestida con arcilla impermeable; los pisos son de tierra apisonada y afirmada con guijarros o arcilla. [...] Ninguna casa tiene más de dos pisos estratificados y la mayor parte tiene sólo uno.⁵²

En esta cita, la autora añade a la simple descripción de la distribución espacial, la descripción de los acabados empleados en los muros, que cumplen una función (en este caso de impermeabilizante) y en los pisos.

La época de transición se da entre el heládico-medio III y el heládico-temprano I: podemos encontrar que las construcciones tienen un carácter más definido y unidades puras, es decir, espacios arquitectónicos completos que cumplían sólo una función; generalmente se puede deducir que eran volúmenes cerrados y bien definidos. Están organizadas sobre sitios urbanos principales, como palacios o fuertes militares, por lo que deben reflejar una vida centralizada.

Después del terremoto particularmente destructor que se dio por la época de la caída de Cnoso alrededor del siglo XVI a. C., se consigue una nueva fase estable en el Heládico temprano III B. En este periodo, las casas mismas están formadas por muchas habitaciones adyacentes. Las paredes y las escaleras son de piedra, con montajes de madera insertados en los marcos de las puertas y en medio de las paredes con fines de apoyo y para obtener elasticidad.⁵³

Las cinco principales poblaciones-palacio de los siglos XIV y XIII son Micenas, Tirinto, Atenas, Tebas y Pilo. Debemos esperar que aparezcan otras, especialmente donde los *tholoi* denuncian colonizaciones anteriores ricas y en donde se concentran las leyendas antiguas.⁵⁴ Sabemos que un sitio funciona como palacio porque en él se han encontrado vestigios de lo que

⁵² *Ibid*, p. 131.

⁵³ *Ibid*, p. 132.

⁵⁴ *Ibid*, p. 172.

fuera un archivo administrativo, lo que le otorga un carácter eminentemente de gobierno o administración y, por lo tanto, palacial.

La estructura urbana de estas ciudades que aunque numerosas pero también muy pequeñas, estaba dispuesta a modo de ciudades fortaleza —organizadas dentro de un cinturón de murallas— que podían también tener una disposición de ciudades-mercado o de ciudades-santuario. Generalmente su construcción se emplazaba a una altura importante y contaba con varias puertas de acceso con las que se dominaban los principales caminos. Vermeule nos explica la posición que tenía la puerta principal:

La puerta más importante por lo general da frente al camino principal, y por tanto su posición se rige de acuerdo con el tráfico local. El camino que conduce hasta ella por lo general es lo bastante ancho como para permitir el tráfico de carros, en tanto que las calles más estrechas, o las veredas, conducen a las puertas traseras en una forma relacionada con las casas partiulares ubicadas fuera de los límites de la ciudadela.⁵⁵

Los palacios griegos expresan un cambio en la estructura económica y social. Entre el 1400-1200 a. C., el número de enterramientos aumentó, lo que supone, por tanto, un aumento también en la población⁵⁶ y, debido a esto, había más oportunidad de surgimiento de diversas clases sociales, principalmente nacía un mayor número de personas de la clase media que adquiría riquezas. Este cambio en la economía se manifestaba físicamente formando núcleos de ciudades que funcionaban de manera centralizada. Sobre cada una de las ciudades-palacio abundaremos en los temas específicos más adelante según corresponda a cada una.

⁵⁵ *Ibid*, p. 173.

⁵⁶ *Idem*

§ I. 4. 2 Primeros asentamientos

§ I. 4. 2. 1 Nea Nicomedia⁵⁷

Vermeule afirma que ésta era una aldea campesina de finales del VII milenio. Su arquitectura se conoce sólo mediante investigaciones arqueológicas y es a través de estas técnicas como se elaboró un plan maestro que muestra la disposición de casas de gran tamaño rodeadas por empalizadas.

No tenemos una imagen que ilustre la tipología de estas construcciones y una hipótesis resultaría muy aventurada, sin embargo Vermeule nos acerca a ella con su descripción:

Las casas tenían paredes poco regulares, rectangulares o curvadas en forma irregular. Dichas paredes se construían colocando postes en el terreno y poniendo luego lodo alrededor de ellos y entre uno y otro poste, y cubriendo después todo con zarzas.⁵⁸

Esto es lo único que se puede reconstruir. En cuanto al sistema constructivo de las cubiertas sólo podemos deducirlo con el estudio de edificaciones análogas y contemporáneas del Neolítico Antiguo. Se supone una techumbre de viguetas de ramas cubiertas con barro, varas y hojas de árbol. En estas primeras casas ya encontramos hogares circulares contruidos también con lodo.

Las Cícladas

Es en la Cícladas y en Creta donde surgen las que se consideran culturas preparatorias y no en la Grecia continental, como podríamos pensar debido a que hay restos paleolíticos en el continente. Elementos de estas culturas preparatorias con el paso del tiempo fueron adoptados y desarrollados por los griegos durante el Bronce Reciente. Hay cuatro elementos fundamentales

⁵⁷ Nea Nicomedia es una colina de poca altura ubicada en la llanura entre los ríos Haliacmon y Axios (Vardar), en Macedonia. Toda la región había sido mar en algún tiempo, pero después se encienagó y se desniveló para formar un lago salado interior. Las primeras casas fueron construidas aproximadamente a cien metros de altura sobre el nivel del mar, en las costas del lago. Cf. VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 21.

⁵⁸ *Ibid*, p. 22.

que sólo fueron desarrollados en su etapa inicial por los habitantes cicládicos: la navegación, el comercio a distancia, la organización palacial y el preciosismo cultural.⁵⁹

Sobre quiénes eran los cicládicos no sabemos prácticamente nada, pero se sugiere que no pertenecían a ninguna de las familias indoeuropeas aunque los antiguos griegos los relacionan con el pueblo cario. Por ejemplo Heródoto nos explica que los carios eran súbditos de Minos.⁶⁰

εἰσὶ δὲ τούτων Κᾶρες μὲν ἀπιγμένοι ἐς τὴν ἤπειρον ἐκ τῶν νήσων· τὸ γὰρ παλαιὸν ἔοντες Μίνω κατήκοοι καὶ καλεόμενοι Λέλεγες εἶχον τὰς νήσους, φόρον μὲν αὐδένα ὑποτελέοντες, ὅσον καὶ ἐγὼ δυνατός εἰμι (ἐπὶ) μακρότατον ἐξικέσθαι ἀκοῇ, οἱ δὲ Μίνω τε κατεστραμμένου γῆν πολλὴν καὶ αὐτυχέοντος τῷ πολέμῳ τὸ Καρικὸν ἦν ἔθνος λογιμώτατον τῶν ἐθνῶν ἀπάντων κατὰ τοῦτον ἄμα τὸν χρόνον μακρῶ μάλιστα.

Herodoto, *Historias*, I, 172, 2-3.

Ψ δε ελλοσ εδε λοσ πνεβλοδ, λοσ ξαριοσ λλεγαρον δε λασ ισλασ αλ ξοντινεντε; πνεσ σιενδο αντιγυαμεντε σύβδιτοσ δε Μινοσ ψ λλαμαδοσ Λέλεγεσ, οξυπαβαν λασ ισλασ, νο παγανδο νινγύν τριβυτο, δυραντε ελ τιεμπδ εν θυε ηαστα δονδε μάσ ψο μισμο σοψ ξαπαζ δε αλξανζαρ δε οίδασ; ψ έστοσ, ξυανδο Μινοσ λο πεδία, λε οξυπαβαν λασ νασεσ. Ασί θυε, τευιενδο Μινοσ σομετιδο υν γραν τερριτοριο ψ σιενδο αφορτυναδο εν λα γυερρα, δυραντε ελ μισμο τιεμπο ταμβιέν ελ ξαριο ερα υν πνεβλο σοβρε μανερα μυξηο μάσ ιμπορταντε θυε τοδοσ λοσ πνεβλοσ.

Trad. Arturo Ramírez Trejo

Para ser después expulsados por los dorios y los jonios y, desde las islas —Creta y las Cícladas—, llegar hasta el Continente:

μετὰ δὲ τοὺς Κᾶρας χρόνῳ ὕστερον πολλῶ Δωριέες τε καὶ Ἴωνες ἐξάνεστησαν ἐκ τῶν νήσων καὶ οὕτω ἐς τὴν ἤπειρον ἀπίκοντο.

Herodoto, *Historias*, I, 172, 5.

Pero después, mucho tiempo más tarde, los dorios y los jonios echaron de las islas a los carios y así llegaron al continente.

Trad. Arturo Ramírez Trejo

Para Tucídides en cambio, los carios fueron expulsados de las islas por el mismo Minos:

Μίνωσ γὰρ παλαίτατοσ ᾧσ ἀκοῇ ἴσμεν ναυτικὸν ἐκτίηαστο καὶ τῆσ νῦν Ἑλληνικῆσ θαλάσσησ ἐπὶ πλείστον ἐκράτησε καὶ τῶν

Minos fue el primero de los que conocemos por la tradición, en procurarse una flota y extender su dominio por la mayor parte de lo que hoy llamamos

⁵⁹ GARCÍA Iglesias, Luis, *Op. cit.*, p. 36.

⁶⁰ Mítico rey de Creta, cuyo nombre representa probablemente un título o un gentilicio, hijo de Zeus y de Europa según la tradición. Tucídides le atribuye la creación de la primera gran flota, base de la talasocracia cretense. Este dominio minoico sobre el Egeo y el Mediterráneo oriental, aunque ha sido objeto de controversias e incluso negado por algunos, está de acuerdo con los testimonios antiguos y ha sido confirmado por las modernas investigaciones arqueológicas que evidencian una supremacía de la cultura y la economía cretense sobre las Cícladas, Chipre, Asia Menor y Egipto durante la primera mitad del II milenio hasta el siglo XVI a. C. Cf. TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Libros I-II, tr. Juan José Torres Esbarranch, Madrid: Gredos, 1990, p. 127, Nota 28.

⁶¹ Con los nombres de pelagos, léleges y carios se conocía a los primitivos habitantes de las tierras que luego fueron ocupadas por los griegos o helenos. *Ibid.*, p. 124, Nota 22.

Κυκλάδων νήσων ἤρξε τε καὶ οἰκιστὴς πρῶτος τῶν πλείστων ἐγένετο, Κᾶρας ἐξέλασας καὶ τοὺς ἑαυτοῦ παῖδας ἡγεμόνας ἐγκαταστήσας· τό τε ληστικόν, ὡς εἰκός, καθήρει ἐκ τῆς θαλάσσης ἐφ' ὅσον ἐδύνατο, τοῦ τὰς προσόδους μᾶλλον ἶέναι αὐτῶ.

Tucidides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, I, 4.

mar griego; sometió las islas Cícladas y fue el primer colonizador de la mayor parte de ellas, expulsando a los carios y estableciendo como gobernadores a sus propios hijos. Y, como era natural, para que le llegaran con mayor seguridad los tributos, procuró, hasta donde alcanzó su poder, limpiar el mar de piratas.

Trad. Juan José Torres Esbarranch

Encontramos durante el neolítico, en la Cícladas, poblados fortificados como precedentes de las poblaciones defendidas de la Edad de Bronce donde hubo explotación de canteras, sobre todo de obsidiana. En consecuencia, al explotar los yacimientos mineros se empezó a practicar una incipiente metalurgia⁶² (fig. 11).

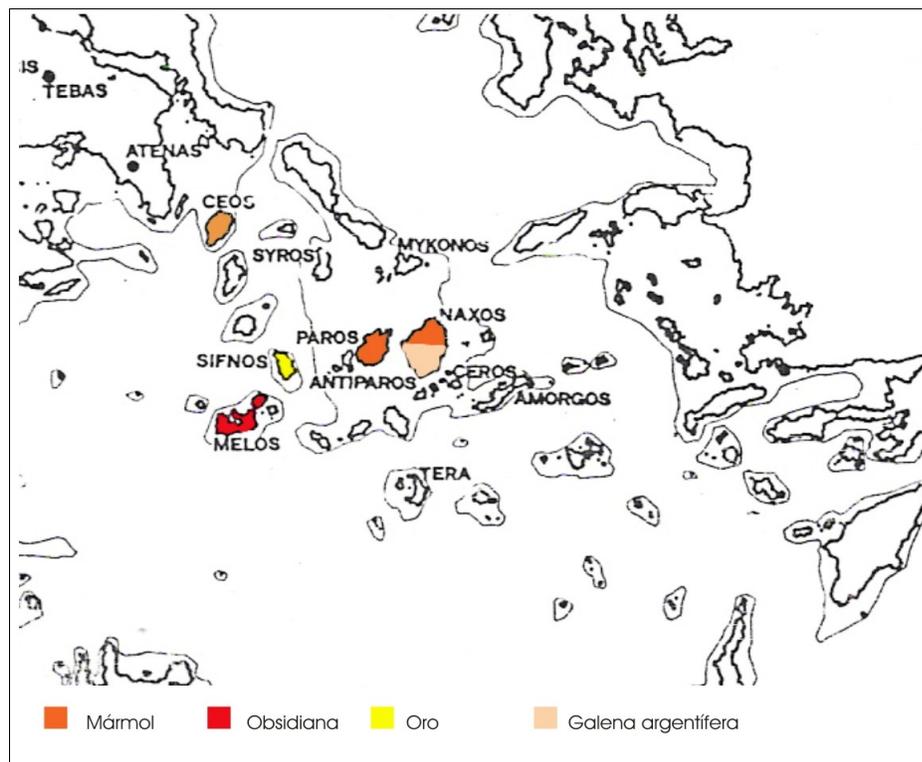


Fig. 11. Principales yacimientos de explotación metalúrgica en las Cícladas.

Durante el cicládico antiguo, es decir el tercer milenio a. C., en el que las Cícladas entran en la Edad del Bronce antiguo, seguimos teniendo núcleos habitacionales reforzados o

⁶² Naxos y Paros extraían mármol; Melos, obsidiana del yacimiento de Dhemenagaki; en cuanto a la obtención de metales: Naxos y Ceos daban galena argentífera, de la que se extraía plata y plomo; y Siphnos aportaba oro. Con todos estos metales manufacturaban vasijas, diademas, algunas modalidades más de orfebrería, hachas, cuchillos, pesas y otros elementos utilitarios u ornamentales. Cf. GARCÍA Iglesias, Luis. *Op. cit.*, p. 36.

fortificados y un urbanismo más complejo con la disposición de calles y viviendas de piedra con paredes curvas y rectas constituidas por una o dos habitaciones sin ladrillos ni tejas como revestimiento y con tierra como suelo.

En el Cícládico Medio se destaca la incorporación de las islas a la iniciativa que surge de Creta. La civilización se va enriqueciendo, pero no tiene presencia fuera de las islas y Creta se impone del todo. Las Cícladas quedan bajo el poder de los señores de Creta.

§ I. 4. 2. 2 Creta

Blázquez afirma que “se puede conjeturar que a comienzos del minoico antiguo o prepalacial se establecieron en Creta pequeños grupos humanos procedentes de Anatolia [...] especializados en el trabajo del metal que se habrían fusionado con la población neolítica.”⁶³ A su vez, Robertson cree que Creta, específicamente Cnoso, es la principal fuente de la cultura micénica⁶⁴ y que los vestigios que tenemos sobre Creta refieren periodos desde el paleolítico hasta el mesolítico. Asimismo aparecen elementos culturales recientes y aparentemente anteriores a etapas neolíticas, en Cnoso concretamente.

En Creta encontramos poblados indefensos, sin murallas, contrario a lo que podíamos ya observar en la cicládica Hagia Irene. El único rastro que hay de una seguridad es que las poblaciones se asentaran en terrenos altos. El trazo urbano de estos sitios es todavía muy rudimentario. Esto se ejemplificará más adelante con los planos de los sitios más importantes. Sin embargo, la estructura, la planta y la disposición de la vivienda son más complejas. La vivienda evoluciona mucho.

La arquitectura del Heládico Reciente I y II se caracteriza por la construcción de casas con piedra y ladrillo, y la disposición de habitaciones aisladas con pisos de tierra.⁶⁵ Más adelante

⁶³ BLÁZQUEZ, José María *et al.*, *Historia de Grecia Antigua*, Madrid: Cátedra, 1989, p. 90.

⁶⁴ ROBERTSON, D. S., *Arquitectura Griega y Romana*, Madrid: Cátedra, 1994, p. 31.

⁶⁵ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 130

encontramos muros hechos de piedra revestida con arcilla impermeable, el primer dato en Creta de una construcción con acabados en los muros.

El estudio histórico de Creta se divide en cuatro fases: el minoico antiguo, los primeros palacios, los segundos palacios y el fin de la Creta minoica. Esta misma división la emplearemos en el desarrollo de esta tesis aunque para los demás sitios tratados en este capítulo, el desarrollo será mucho más breve, pues consideramos que Creta es la que más influencia tuvo sobre el continente debido a su posición estratégica como centro comercial y de comunicación y que, por tal motivo, su estudio dentro del cuerpo de este capítulo en específico merece más desarrollo.

El inicio del periodo minoico antiguo en Creta se establece hacia el 3000 a. C., aunque algunos investigadores como Matz rebajan esta cronología en torno al 2600 a.C. Ahora, si consideramos el final de este periodo en el 2000 a. C., observamos una amplia diferencia en cuanto a la duración que tuvo esta cultura paleominoica ya que puede ser de entre quinientos y mil años.⁶⁶

Los restos en donde podemos encontrar un desarrollo arquitectónico significativo aparecen en Chamazi, cerca de Sitea, y los revelados por las excavaciones de Myrtos, Malia y Vassiliki y Debla muestran ya vigilancia en alto, señal de que preocupaba la seguridad de la población.⁶⁷

§ I. 4. 2. 2. 1 Los primeros palacios

En esta etapa la sociedad se congrega y articula en torno a los palacios, lo que revela una novedad tanto arquitectónica como urbanística y una evolución en cuanto a la dimensión de los edificios públicos. El mejor ejemplo que tenemos de una ciudad articulada en torno a su palacio lo encontramos en Cnoso, la localidad cretense más importante. Sin embargo, se cuentan también

⁶⁶ Cf. GARCÍA Iglesias, Luis. *Op. cit.*, pag. 41.

⁶⁷ *Idem.*

entre los palacios más importantes el de Malia y Festo (Fig. 12), situados en la parte centromeridional de Creta y el palacio de Zakro.

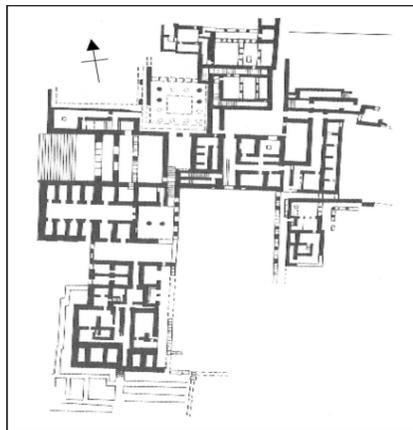


Fig. 12. Plano de Festos

La vivienda tiene modificaciones, se construyen mansiones, villas y casas de tamaño y lujo variables, desde lo que podría ser denominado “palacete” hasta habitaciones ordinarias de gente corriente, pero lo importante es que hasta en las casas más humildes se muestra una arquitectura sólida, con construcciones incluso que van más allá de un solo nivel cuya unión se dará mediante escaleras. Estas viviendas se agrupaban en núcleos, de modo que formaban centros activos unidos por vías de comunicación que podían fungir también como rutas para la defensa del territorio.⁶⁸

En Creta encontramos lugares de culto dentro de los complejos palaciales, por lo que se asume que el elemento religioso tomaba ya gran presencia no sólo en el palacio sino también en la vida diaria.

⁶⁸ Cf. GARCÍA Iglesias, Luis. *Op. cit.*, p. 48.

§ I. 4. 2. 2. 2 Los segundos palacios

La arquitectura se vuelve más compleja y más cuidada. Tenemos un nuevo periodo que empieza hacia el 1700 a.C. Los palacios situados en el Minoico Reciente son: Cnoso, Mallia, Festo y Zakro (Ver ubicación en el mapa, fig. 13).

Estos palacios tienen una planta dispuesta en torno a un patio central y salas de columnas como soportes verticales, sin embargo se diferencian mucho sobre todo en lo que respecta al tamaño, siendo Cnoso por mucho el más grande y Zakro el de menor tamaño.

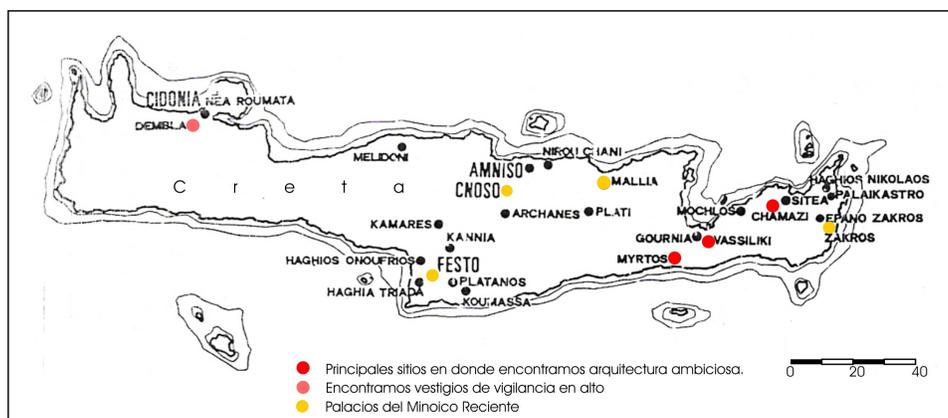


Fig. 13 Sitios Cretenses en la Edad de Bronce. Se ubican los cuatro principales palacios del MR, posteriormente se añade Galatás aunque no con seguridad.

Estos palacios están rodeados por construcciones menores. García Iglesias distingue las más notables, conocidas como: “Casa Inexplorada” de Cnoso, “Casa Epsilon” de Malia, los palacetes de Archanes y de Plati, el de Gournia, las casas de Nirou Chani, las de Tiliso, Palaikastro, Amniso y Hagia Triada. Estas mansiones constan de varias piezas.⁶⁹

Las ciudades cretenses, al contrario de las cicládicas, presentan un urbanismo más regular y organizado. Un urbanismo cuidado tanto en el trazado como en la pavimentación.

En lo que respecta a los lugares sagrados, éstos abundan tanto en la isla como fuera de ella debido a la expansión cretense. Podemos citar los de Citera, Rodas y Naxos. Por lo general, estos recintos religiosos están ubicados en alto.

⁶⁹ Cf. GARCÍA Iglesias, Luis. *Op. cit.*, p. 54.

Se dice que el fin del periodo de la Creta minoica está relacionado con la erupción del volcán en Tera, pues los datos arqueológicos no muestran que su término se haya dado por causas humanas. Sin embargo, existe la teoría de que a propósito de esta catástrofe, se estableció un poder micénico en Cnoso y que el siglo XV a. C. sería el comienzo de la civilización griega que dominaría la isla de Creta.⁷⁰ Desde este momento Creta entra en el mundo heládico y la influencia de ésta permeará sobre él.

§ I. 4. 3 Neolítico. Las primeras aldeas

Aunque los restos se expanden desde las regiones septentrionales hasta el Peloponeso, dos sitios de la zona de Tesalia son los más explícitos, Sesklo y Dimeni (mapa figura 14).

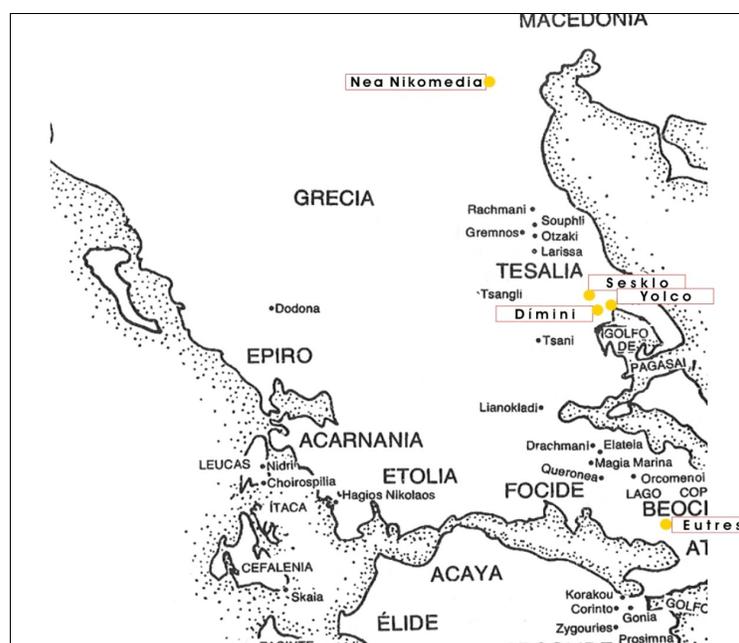


Fig. 14. Están señalados los principales yacimientos según García Iglesias, aunque en esta tesis sólo abordamos Sesklo y Dímeni. Nea Nicomedia ya fue descrita.

§ I. 4. 3. 1 Sesklo

Los centros de Sesklo presentan pequeñas viviendas aisladas pero acumuladas, pues las casas están agrupadas muy cerca una de la otra. Aunque juntas, raramente sobrepasan el número de veinte casas. Estas viviendas funcionaban de manera independiente y a veces estaban compuestas

⁷⁰ *Ibid*, p. 63.

por un solo cuarto. Sin embargo, podemos también encontrar tipologías con dos o tres cuartos juntos con cimientos reforzados de piedras pequeñas, como observamos en la figura 15, una casa perteneciente al periodo Neolítico Antiguo que muestra dos divisiones mediante muros transversales, formando dos habitaciones interiores con acceso central.

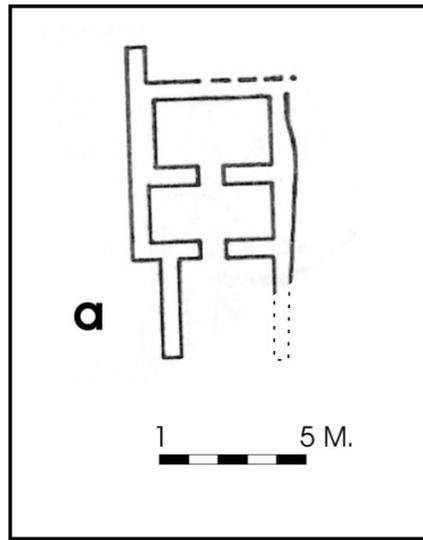


Fig. 15. Casa del Neolítico Antiguo en Sesklo.

Las dimensiones de los cuartos también pueden variar mucho. Los hay desde un metro hasta los de ocho metros cuadrados, los muros son de caña con barro impermeabilizado como aditivo, o bien compuestos por piezas irregulares de adobe. Las cubiertas se construyen colocando las cañas cuando todavía están verdes. Éstas se montan sobre una cama de barro.

Los hogares, sitios dispuestos para el fuego de estas viviendas, no siempre están en el centro. A veces pueden estar adosados a uno de los muros laterales y le sirve de apoyo estructural, en cuyo caso pueden funcionar como asadores u hornos de pan. Sin embargo, se mantienen fijos.

§ I. 4. 3. 2 Dimeni

Vermeule afirma que Dimeni, “en muchas formas [...] está menos desarrollado que sus predecesores de Sesklo.”⁷¹ Sin embargo, merece ya el nombre de Acrópolis debido a su fortificación, una muralla formada por cinco o seis anillos (fig. 16); a la compleja urbanística y a la defensa de los poblados extensos y muy habitados. En cuanto al desarrollo de la vivienda encontramos desde la choza simple hasta la casa de planta cuadrangular de incluso tres o más habitaciones.

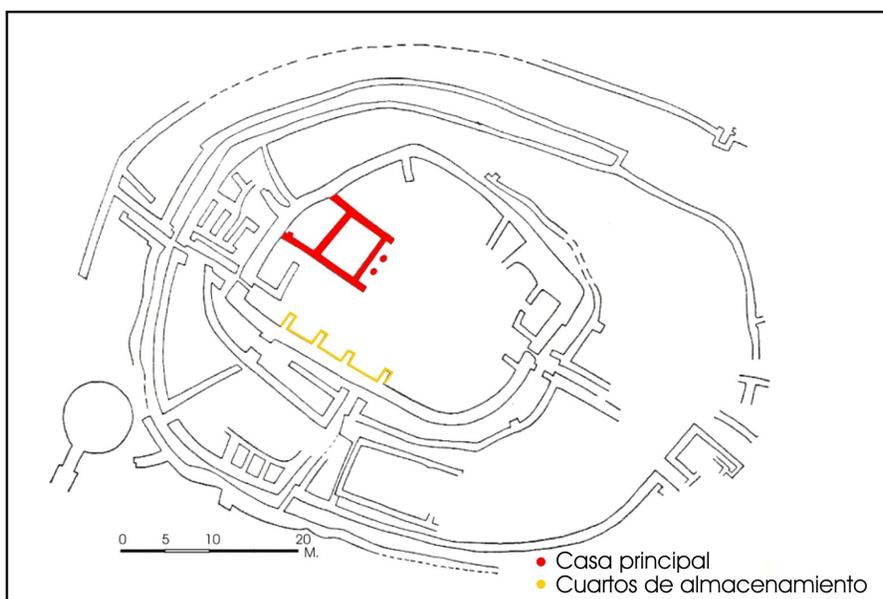


Fig. 16. Plano simplificado de Dimeni que muestra la serie de bajas murallas que forman anillos concéntricos y se elevan sobre los lados del montículo. Vermeule dice que estas murallas no fueron construidas simultáneamente, sino que al principio bastaron las tres primeras de la parte interior y después las murallas exteriores fueron agregadas de manera apresurada.⁷²

Dentro del último anillo, la casa principal de Dimeni ocupa la parte posterior de la planta abierta en el frente. Alrededor de la muralla, en la parte interna, hay pequeños muros que forman graneros. Por esta disposición de la vivienda, y, aunque encontramos rastros de casas fuera de la

⁷¹ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 29.

⁷² *Ibid*, p. 31.

muralla, parecería que Dimeni se organiza arquitectónicamente en torno a una sola familia gobernante.

En los procesos constructivos, las formas no han variado: los muros están formados por piedras pequeñas sentadas sobre camas de lodo, desniveles muy variados en el piso, y como soportes verticales, delgados postes. Muchos de los muros, al corresponder con las fortificaciones, son curvos como los que se desarrollarán de manera más clara en el Heládico Medio.

§ I. 4. 4 Centros Continentales

Durante el Heládico Antiguo aparecen otras agrupaciones urbanas a las que les preocupa la seguridad por lo que se sitúan en lugares elevados y presentan amurallamientos, al menos durante el Heládico Antiguo II, como ocurre en Tebas, Tirinto y Lerna. La vivienda se construye con mampostería de adobe y reforzada por cimientos de piedra, método que haría más sólida la construcción, y muros mucho más fáciles de trabajar pues los sillares de adobe, elaborados artesanalmente, pueden responder mejor a las necesidades del constructor, lo que podría resultar en tipologías nuevas y más complejas. Sin embargo, al igual que en Dimeni, la tipología de la vivienda es variada. Encontramos desde simples cabañas hasta plantas más complicadas, compuestas de más habitaciones pero todas tienden a la irregularidad de formas.

Aunque mencionamos ya los principales asentamientos micénicos, se explicarán ahora con mayor detalle, la figura 17 muestra la localización de los mismos. La descripción de estos sitios se hará sin ningún orden de jerarquía pues, como hemos aclarado en otras ocasiones, este trabajo pretende, mediante el análisis tipológico de las estructuras arquitectónicas análogas, establecer puntos de encuentro e influencia entre el *mégaron* de Pilo, el *mégaron* de la segunda ciudad de Troya y los templos dóricos arcaicos. Por lo antes dicho, no consideramos fundamental establecer parámetros de ningún otro criterio.

§ I. 4. 4. 1 Lerna

Lerna es una antigua aldea neolítica situada en la Argólide a la que después se le nivelaron los salientes y donde se construyeron las primeras casas con cimientos de piedra de hasta 1.20 metros de profundidad. Las paredes superiores eran de adobe y los cuartos eran cuadrados y ortogonales. De estas edificaciones la más famosa es la “Casa de las Tejas” mostrada en el plano de la figura 18, que representa una innovación arquitectónica y delata que en Lerna se guardaban riquezas. La casa de las Tejas es el único edificio terminado, pues no hay viviendas alrededor de él. Todo el lugar estaba rodeado por una muralla defensiva que pasó por cuatro fases de cambios arquitectónicos, de los cuales los últimos dos o tres fueron contemporáneos del “palacio” central.⁷³

La casa está construida con paredes gruesas de lodo que formaban corredores a todo lo largo enmarcando grandes habitaciones centrales. Tiene muchos accesos, aunque los principales están bien determinados por la escala de los vanos y la posición al frente del edificio. La planta está dividida mediante muros transversales rectos en cuatro habitaciones principales sin tomar en cuenta la división en el acceso principal ni los corredores laterales. Vermeule señala que algunas secciones de los muros de estos corredores “fueron tabicadas para construir pequeños cuartos, a algunos de los cuales se entraba sólo por el exterior” —como el que se encuentra en la fachada suroeste—, o bien “para formar salas que terminaban en escaleras en el piso superior,”⁷⁴ como el que tiene su acceso en la fachada noreste.

La techumbre tenía una ligera pendiente y se construyó colocando las losas de terracota sobre una cama de arcilla. En el interior, los acabados eran emplastes o estucos para proteger los

⁷³ VERMEULE, Emily. *Op. cit.*, p. 43.

⁷⁴ *Ibid*, p. 48.

muros y, a modo de acabado intermedio peinado,⁷⁵ para dejar listo el muro con miras al acabado final que ya no se llevó a cabo.

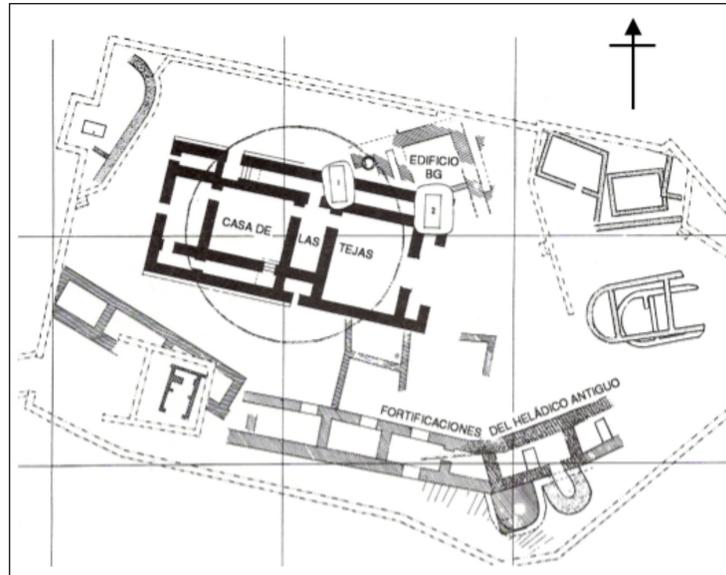


Fig. 18. Plano de Lerna.

§ I. 4. 4. 2 Tirinto

Esta ciudad-palacio se emplaza en el centro de la Argólide. Ocupado hasta la época neolítica, fue uno de los principales centros aqueos. Se establece en un terreno alto, sobre una terraza rocosa y se protege mediante un cinturón de murallas (Fig. 19). Las viviendas se encuentran en torno al palacio. Todas las columnas eran de madera y se alzaban sobre elevados discos de piedra, que funcionaban a manera de dado. El conjunto cuenta con tres patios, dos de los cuales forman centros en torno a los que se erigen las construcciones. El primer patio estaba rodeado casi completamente de pórticos y albergaba un gran *mégaron*. El sector interior estaba reservado a las mujeres, tenía dos patios más pequeños, uno de los cuales encerraba un *mégaron* de dimensiones menores.⁷⁶

⁷⁵ Acabado que hace áspera una superficie mediante el uso de una herramienta con dientes que se pasa mientras el estuco aún está fresco.

⁷⁶ Cf. ROBERTSON, D. S. *Op. cit.*, p. 51.

El conjunto tiene una cimentación de 4.70 metros de profundidad con muros de 1.85 metros. Los muros son de “adobe reforzado con estructuras repetidas en forma de media elipse.”⁷⁷

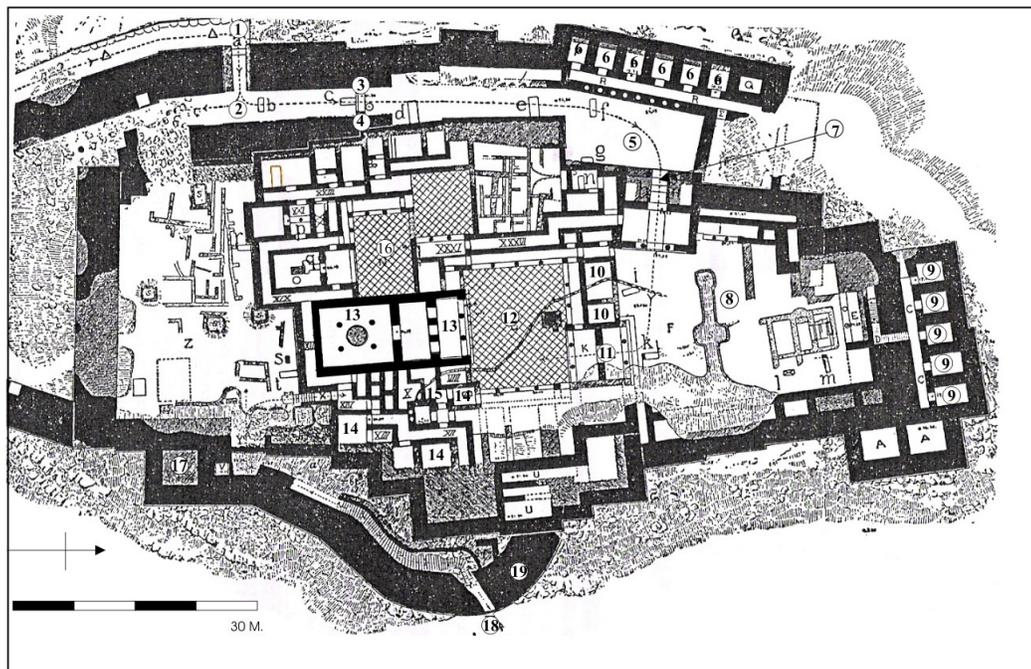


Fig. 19. Plano de Tirinto.

- | | |
|------------------------|---------------------------|
| 1. Rampa Norte | 12. Patio central |
| 2. Puerta Norte | 13. Mégaron Real |
| 3. Puerta | 14. Almacenes |
| 4. Puerta | 15. Pequeñas habitaciones |
| 5. Plaza Norte | 16. Viviendas al sur |
| 6. Casamatas del Norte | 17. Torre suroeste |
| 7. Propileos | 18. Poterna sur |
| 8. Plaza Este | 19. Bastión sur |
| 9. Casamatas del Este | |
| 10. Archivos | |
| 11. Propileos | |

§ I. 4. 4. 3 Pilo

Pilo (Fig. 20) es un palacio micénico contemporáneo al de Micenas y Tirinto, existente desde el Heládico Reciente I, luego fue rehecho y enriquecido. La llamada habitación 93 podría contener un recinto sagrado y un *mégaron* central.

⁷⁷ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 49.

Chadwick afirma que este palacio funcionaba como el centro administrativo de una extensa área, pues muchos “de estos centros están localizados normalmente en un lugar conveniente para las comunicaciones y, como norma general, en un lugar no muy excéntrico por razones físicas obvias.”⁷⁸



Fig. 20. Plano del Palacio de Pilos. Está señalado el *mégaron* central.

1. *Mégaron* largo: un cuarto profundo y cerrado con un hogar central rodeado por cuatro columnas
2. Patio cercado
3. Propíleos
4. Calle Principal

5. Cuartos subsidiarios
6. Complejos de cuartos privados
7. *Mégaron* pequeño o “De la Reina”
8. Grupo Sudoeste (El más antiguo)
9. Plano Neleo contrario al Plano Néstor (1)
10. “Barrio Industrial” Habitaciones que abren hacia dos lados de un patio pequeño
11. Altar fijo

El palacio refleja una tradición arquitectónica relativamente fija pues en su plano no se observa mucha experimentación arquitectónica. Todos los edificios existentes fueron

⁷⁸ CHADWICK, John, *Op. cit.*, p. 61.

derrumbados para hacer espacio suficiente a la construcción de este palacio. Se compone de tres núcleos principales, el grupo central corresponde al último periodo y es el que consideramos para el estudio que nos compete, pues alberga el *mégaron*. Este *mégaron* es el centro del grupo y es en torno a él que se construyen las habitaciones menores. Se accede a su interior a través de una plaza central abierta, que se vuelve a cerrar permitiendo el paso sólo mediante un pequeño acceso central que lleva a una plaza irregular.

Sobre el *mégaron*, incluimos la descripción hecha por Vermeule que refiere todo el núcleo central del grupo, sin embargo el análisis específico de la planta de este *mégaron*, está en el segundo capítulo.

El megaron es el centro del grupo principal, pero los cuartos subsidiarios son amplios e igualmente interesantes. A lo largo de las paredes exteriores del megaron dos corredores largos revestidos con un emplasto calizo conducen hacia las despensas y los almacenes, ubicados en la parte trasera del edificio. Las puertas en las paredes externas de estos corredores se abren a otra serie de bodegas. Cada uno de los corredores se conecta directamente con el vestíbulo interior, fuera del megaron, y con el patio rodeado de paredes en frente de aquel. [...] El grupo principal también contiene todo un complejo de cuartos privados y otros destinados a habitación sobre el primer piso, frente a la derecha (lado Norte) de la sala. Un megaron pequeño, denominado megaron de la Reina, está conectado por medio de pequeños pasajes con un tocador pintado y con un auténtico cuarto de baño (un hoyo para drenaje, situado en una de las esquinas, lo conduce hacia fuera y conecta con el sistema general de drenaje)...⁷⁹

Es el único centro en el que se han encontrado tablillas que describen la construcción de un *mégaron*. Chadwick afirma que “existe en Pilo una tablilla (la tablilla An 35) que enumera 12 albañiles —la palabra significa literalmente constructores de paredes— que están marchando a construir a cuatro lugares distintos, uno de los cuales era Pilo.”⁸⁰ Sobre aquella tablilla que habla de la edificación de una casa hablaremos hasta el siguiente capítulo.

Sobre los acabados constructivos sólo podemos referir que los patios estaban pavimentados con estuco.

⁷⁹ Fragmento de la descripción dada por Vermeule sobre el palacio de Pilos. Cf. VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, pp. 178-181.

⁸⁰ CHADWICK, John, *Op. cit.*, p. 176.

§ I. 4. 4. 4 Micenas

Ciudad que dio su nombre a la era comprendida entre la declinación de Creta y el crecimiento de la Hélade. Micenas se halla audazmente enclavada en una estribación de las montañas de Argos, y en la época de su ocupación debe haber ofrecido un emplazamiento altamente estratégico.⁸¹

Para hablar de Micenas es necesario hacer una breve introducción de la historia y el contexto arqueológico. Moreu⁸² afirma que los griegos micénicos adaptaron el alfabeto que utilizaban los cretenses conocido como “escritura Lineal A” a su propia lengua, que era de origen indoeuropeo. Así, en la isla y en el continente se desarrolló un nuevo tipo de escritura llamado “Lineal B”.

La sociedad micénica estaba organizada en torno a núcleos o centros palaciales que funcionaban de manera autónoma, pero que estaban comunicados unos con otros mediante eficientes vías de comunicación terrestres. Estos palacios tenían un gobernante a cargo, pero se delegaban infinidad de tareas a funcionarios inferiores en jerarquía.

En Micenas, los arqueólogos descubren un edificio construido con sillares uniformes y bien elaborados, decorado con pintura mural al fresco y con “numerosas habitaciones, algunas de ellas espaciosas, y rodeadas de numerosos almacenes y depósitos.”⁸³ Por este edificio suponen que el que lo habitaba contaba con la solvencia económica suficiente para controlar a una población.

La organización y el sistema administrativo estaban encabezados tanto por los nobles como por los terratenientes. Estos dos grupos eran los encargados de la administración y constituían un control mutuo. Bajo este binomio estaba el poderío de la nobleza territorial; que controlaba a los pobladores para contrarrestar los intentos de segregación. En Pilo, por ejemplo,

⁸¹ Cf. MARTIENSSEN, Rex D. *Op. cit.*, p. 28.

⁸² Cf. MOREU, Carlos. *Imperios de la Edad de Bronce*, p. 97 y ss.

⁸³ CHADWICK, John, *Op. cit.*, p. 97

había dieciséis distritos administrativos y cada uno de ellos estaba controlado por un gobernador (*ko-re-te*) y un subgobernador (*po-ro-ko-re-te*), quienes eran los responsables de las contribuciones extraordinarias de bronce. En síntesis, la estructura piramidal del poder del Estado micénico estaba dividida, primero en un nivel central, es decir, del Palacio: 1. *wa-nax*, 2. *la-wa-ge-tas*, 3. *da-mos* (colegio) y segundo en un nivel periférico o del pueblo: 4. *ko-re-te* (y *pro-ko-re-te*), 5. *ba-si-le-is* (y gerusia).⁸⁴

En cuanto a la construcción, sabemos que los micénicos no edificaban templos exentos, es decir aislados, sino que sus rituales religiosos se realizaban en el interior del palacio (en partes especiales). Chadwick supone que los gobernadores de cada distrito muy bien podían tener “sendos santuarios en sus casas.”⁸⁵

Micenas es uno de los mejores ejemplos del esplendor que alcanzó la arquitectura militar, rodeada por un cinturón de murallas ciclópeas⁸⁶ de aparejo poligonal de grandes proporciones que medía más de 1100 metros. Este territorio se perfeccionó a lo largo de todo un siglo (entre el XIV y el XIII) para hacer frente al enemigo.

La columna central de la puerta de los leones (Fig. 21) es de particular importancia debido a su semejanza con las columnas cretenses. Se alza sobre una basa de tres niveles. El fuste soporta un capitel moldurado de equino saliente, rematado por un ábaco cuadrado que presenta también tres niveles en analogía con la basa.

⁸⁴ MADDOLI, Gianfranco, “La Società e le Istituzioni” en *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, Roma: Laterza, 1992.

⁸⁵ *Ibid*, p. 182.

⁸⁶ Se denominan ciclópeas debido a que los bloques de piedra para los aparejos eran enormes y la gente creía, por tradición, que era una obra hecha por Cíclopes.



Fig. 21. Columna de la Puerta de los Leones

Los micénicos no habían descubierto el principio del arco, por lo que un vano (ya sea para dar lugar a una ventana o a una puerta de acceso) sólo podía ser resuelto mediante un dintel monolítico sostenido por jambas a ambos lados o con hiladas voladizas de sillaría.

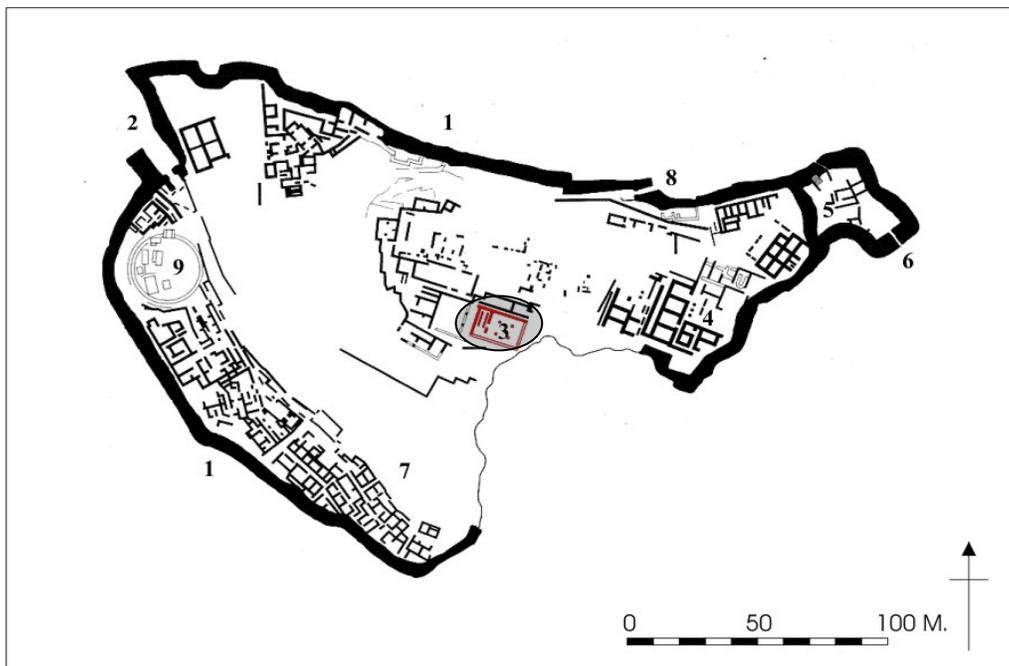


Fig. 22. La Acrópolis de Micenas. En este plano se señala el *mégaron* del Palacio.

1. Murallas
2. Puerta de los leones
3. Palacio Real
4. Casa de las columnas

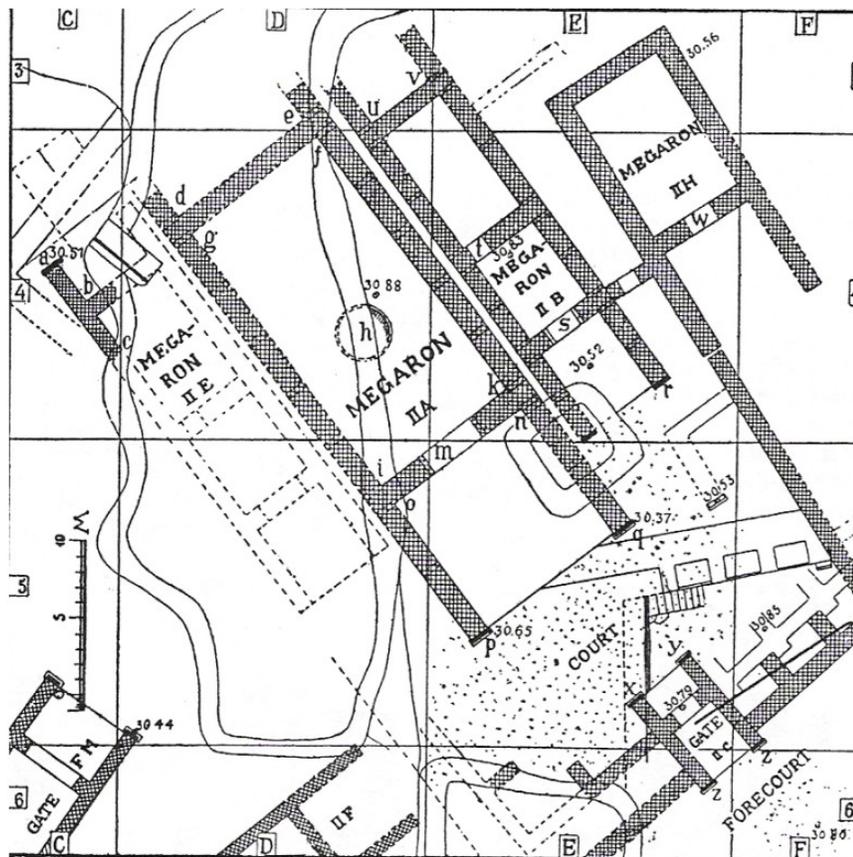
5. Plaza Este
6. Poterna
7. Escalera de la cisterna
8. Puerta Norte
9. Círculo funerario A

El núcleo (Fig. 22, No. 3) que alberga al *mégaron* se emplaza en el centro del palacio amurallado formado por la acrópolis que tiene a su vez una fortificación. Las viviendas menores se agrupan alrededor del muro interno de la muralla, siguiendo el trazo de ésta generando un entramado irregular, contrario a lo que podemos observar en núcleo central elevado, en donde el acomodo de las edificaciones es más ortogonal y claro. El *mégaron* está de frente al acceso del palacio, se entra mediante un camino enmarcado por un muro que se pliega hasta dirigirse hacia el *mégaron*.

Las ciudades-palacio se caracterizan por un trazo confinado y resguardado regularmente por fortificaciones perimetrales en torno a las cuales, se emplazan las viviendas dejando al centro como espacio primordial para la ubicación del palacio o *mégaron*. Este centro no necesariamente estará conformado por una acrópolis, sin embargo encontramos, como en Micenas, algunos ejemplos que muestran esta tipología.

C A P Í T U L O I I

E L I N I C I O D E L M É G A R O N



- EL MEGARON
- LA FUNCIÓN INICIAL DEL MEGARON
- DEFINICIÓN Y USOS DEL TÉRMINO
- DESCRIPCIÓN DE LOS MEGARA

§ II.1 Introducción

Ya que nos hemos ubicado en el contexto del surgimiento del pueblo griego y hemos enumerado las principales poblaciones que contaban entre sus estructuras arquitectónicas con un *mégaron*, hablaremos de éste como prototipo básico o estructura precursora del templo griego, enfocándonos en el estudio tipológico de los diversos *mégara*.

El capítulo se compone de un análisis detallado de los *mégara* desde su rastreo, su desarrollo, la clasificación de los diversos modelos, su emplazamiento, su función inicial, su procedimiento constructivo y añadimos —en los casos en los que contemos con esa información— los materiales constructivos y de revestimiento.

Cabe señalar que el desarrollo del *mégaron* contiene estructuras tanto del Próximo Oriente como del territorio griego y su análisis se hará conforme a los modelos descritos y clasificados por Müller, pues consideramos que presenta de una forma concisa y clara las diferentes tipologías, sin embargo, sobre cada una de ellas abordaremos a detalle sólo los ejemplos más relevantes en cuanto presenten una mayor variante formal.

El *mégaron* que abordaremos con más detalle por ser el que hemos considerado paradigma o estructura precursora del templo es el *mégaron* II A de la segunda ciudad de Troya que, en este segundo capítulo, tendrá un estudio más profundo sobre su estructura, el manejo de proporciones, materiales de construcción y los acabados, pues se pretende demostrar que los templos dóricos mantienen la forma del *mégaron* como núcleo del templo o *cella* y sólo añaden elementos a éste. Estos elementos son, básicamente, la elevación del templo para jerarquizarlo por medio de la *crepidoma*, es decir, el conjunto de escalones que elevan el templo, o mediante la inclusión de columnas —ya sea, aisladas, o con el *pteron* a fin de rodear la habitación— y la utilización de más salas como en el caso del Partenón.

§ II. 2 La función inicial del *mégaron*

El *mégaron* era la parte central de un conjunto palacial cuyas funciones eran mayormente administrativas y por tanto era también la zona más pública, en la que siempre había un constante flujo de funcionarios, turistas, sirvientes, etc. Las tablillas de lineal B parecerían para nosotros simples anotaciones¹ de inventarios, sin embargo para el habitante del palacio, inmerso en ese contexto, reflejaban claramente un ámbito religioso en el que el *da-mo* (pueblo) tenía una activa participación.²

De este modo podemos afirmar que en los palacios micénicos se realizaban funciones tanto administrativas como religiosas y que, a través de la interpretación de las tablillas, estas funciones nos pueden parecer ambiguas debido a que la finalidad del registro en las tablillas era exclusivamente administrativa. Así, por ejemplo, las ofrendas son especificadas por mes y no por fiesta pues lo importante para el palacio era registrar los productos recibidos sin reparar en el día exacto en el que dichas ofrendas habían sido obsequiadas al dios; tampoco está especificado si los animales ofrendados eran sacrificados o no, pero Adrados defiende la existencia de un sacrificio, pues explica que aun cuando estos animales hubieran sido ofrecidos para beneficio del templo siempre habría tenido lugar un sacrificio preliminar.³

Debido a esta dualidad de funciones, en un palacio micénico no veremos rasgos de aislamiento como proveedor de la privacidad hacia el interior del hogar pues los habitantes micénicos nunca sintieron necesidad de esto ya que siempre podían apartarse de la casa para

¹ Se trata de breves anotaciones equivalentes: conocer el lugar de culto equivale a conocer la divinidad y paralelamente la sacerdotisa o el sacerdote; y si el templo está indicado mediante una designación derivada del nombre del dios, no es muy necesario citar el topónimo, que era bien conocido. Cf. ADRADOS, Francisco, "Le Istituzioni Religiose" en *La Civiltà micenea. Guida storica e critica*, Roma: Laterza, 1992, p. 100.

² Una prueba de esa participación activa del pueblo en el ámbito cultural la otorgan las tablillas de la serie E, en la cual se menciona la concesión de tierras que el rey hace a la comunidad de *Pa-ki-ja-na*, a los viejos miembros patrocinados por él mismo y a otros miembros –nuevos–, todos sacerdotes. La tierra llamada *ka-ma* es dada en recompensa por el culto rendido a ciertas divinidades no incluidas en el culto del Estado. Es el culto practicado por los ὀργεῶνες. Cf. *Ibid.*, p. 108.

³ *Ibid.*, p. 107.

encontrar dicha privacidad en el campo. Un ejemplo de esto es el *mégaron* de Pilo (fig. 43), que sustituía, en la vida social del palacio, a las “zonas teatrales” y a los santuarios, pues a pesar de todas las modificaciones arquitectónicas para generar una planta única en su tipo debido al grado de subdivisiones, siguió siendo el punto central del conjunto, como nos explica Vermeule:

El *mégaron* era, por su situación y por el deseo de los habitantes, un punto central de los negocios que requerían la voz del rey, de recepción de los visitantes y huéspedes, y de las prolongadas reuniones vespertinas.⁴

Se ha señalado la posibilidad de que existiera un culto a las imágenes en la Grecia Micénica y los hallazgos de figurillas de arcilla demuestran esta posibilidad. García Iglesias afirma que los lugares reservados para el culto de una o más divinidades existían en los conjuntos conocidos como ciudades-palacio, sin embargo, las características arquitectónicas de estos edificios no se diferenciaban en mucho de las construcciones consideradas no religiosas. La prueba más contundente de la presencia de contextos específicos para la actividad religiosa la otorgan las tablillas encontradas en los distintos archivos⁵ que contienen incluso, denominaciones particulares a cuatro divinidades bien conocidas, Poseidón, Perséfone, Ifimedes y Zeus, como explica García Iglesias:

En la tablilla pilia Tn 316 los términos po-si-da-i-jo, pe-re-sa2-jo, i-pe-me-da-ja-jo, di-u-ja-jo y di-u-jo no admiten más explicación que las de “templo de Poseidón”, “templo de Peresa (Perséfone?)”, “templo de Ifimedes”, “templo de Di-u-ja” y “templo de Zeus”.⁶

Hay también varias tablillas que refieren los diversos tributos y ofrendas que recibían los dioses, entre estos se enlistan vasijas de oro, ánforas de aceite, trigo, etc.:

Tenemos *dosmoi* de trigo asentados en diversos documentos de la serie Es de Pilos, con Poseidón como deidad recipiendaria. Vasijas de oro y mujeres u hombres, según si su carácter era femenino o masculino, reciben las divinidades citadas en la tablilla pilia Tn

⁴ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 192.

⁵ Las tablillas de Pilo presentan los nombres de muchos dioses, tanto de divinidades clásicas reconocibles como otras con nombres más esquivos que todavía no encajan dentro de los correlatos clásicos o que no sobrevivieron a la Edad Oscura: Potnia Asia, Potnia Iqeja, Potnia Newopeo, Potnia Upojo, (Potnia Pakijania), Diwia, Hera, Wanasoi, Mater Theia, Artemis, Manasa, Peleia, Iphemedeia, Posidea, Posidón, Zeus, Ares (?), Hermes, Dioniso, Trisherios, Dopota, Dipsioi, Wanax (?), Drimios (?). VERMEULE, *Op. cit.*, pp. 310-311.

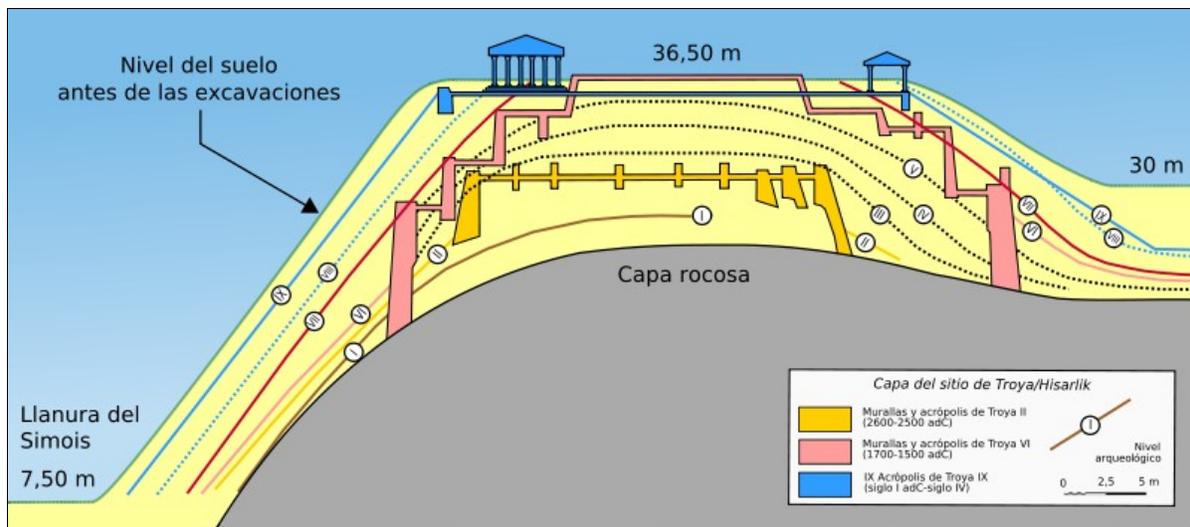
⁶ GARCÍA Iglesias, Luis, *Op. cit.* p. 161.

316. En la serie Fp del archivo de Cnosos es aceite lo entregado a los dioses, y en otros textos son ánforas de miel.⁷

Estas referencias al carácter religioso de un *mégaron* como estructura palacial fundamentalmente administrativa muestran la estrecha relación que existía entre estos dos ámbitos de la vida micénica.

Ahora, ¿cuándo aparece el *mégaron* como una estructura completamente desarrollada? El *mégaron*, como hemos mencionado antes aparece por primera vez en Mesopotamia, sin embargo dentro del territorio griego, la primera estructura arquitectónica con esas características aparece en Melos a finales del Minoico temprano.

Los *mégara* originales más importantes para nuestra tesis se sitúan en Troya en la colina de Hissarlik⁸ (fig. 23). Dos de estos estratos son los que preservan vestigios de *mégara*. Nos referimos específicamente a los que corresponden a la segunda y a la sexta ciudad de Troya.



⁷ *Idem.*

⁸ La colina de Hissarlik se encuentra al sudeste del extremo mediterráneo del Helesponto y encierra las ruinas de nueve establecimientos superpuestos. Los primeros, de los comienzos de la edad de Bronce, y el último, la Ilión de Augusto. Los más importantes son para nosotros: el segundo, que parece haber sido destruido a comienzos del M.M. II, y el sexto, contemporáneo del M.R. III. Cf. ROBERTSON *Op cit*, pag. 45-46.

§ II.3 Definición y usos del término

Para Vermeule el *mégaron* es una “sala grande”, que se usa indiscriminadamente para aludir a cualquier estructura larga y estrecha con una sola puerta en el extremo estrecho; se utiliza en forma más precisa para la construcción micénica de tres unidades formada por *prónaos* (pórtico), falso pórtico y *cella* o cámara interna que albergaba un hogar central generalmente rodeado por cuatro columnas.”⁹

En los textos griegos podemos encontrar el término utilizado en singular para designar “sala larga o principal” o incluso “recámara” mientras que en plural denota “casa o palacio”; con el sentido de “santuario, relicario o altar” lo encontramos mencionado sobre todo en Tucídides.

Apolonio de Rodas es el autor que utiliza el término con mayor número de acepciones. Los siguientes dos fragmentos muestran el uso del sustantivo (ἐν + dativo plural) con el significado de palacio.

νῦν γε μὲν ἢ τὸ πάροιθεν Ἀχαιιάδεσσιν ἀγητή
δμῶϊς ὅπως κενεοῖσι λελείπομαι ἐν μεγάροισιν,
σεῖο πόθῳ μινύθουσα δυσάμμορος, ᾧ ἔπι πολλήν
ἀγλαΐην καὶ κῦδος ἔχον πάρος, ᾧ ἔπι μούνο
μίτρην πρῶτον ἔλυσσα καὶ ὕστατον, ἔξοχα γάρ
μοι Εἰλείθυια θεὰ πολέος ἐμέγηρε τόκοιο.
Apolonio de Rodas, *Las Argonáuticas*, 1.284-289

[habla Alcímeda a su hijo] Y ahora yo la otrora admirada por las aqueas, como una esclava quedaré en las vacías estancias del palacio, consumiéndome, desgraciada por nostalgia de ti, de ti por quien antaño tenía gloria abundante y renombre de ti mi único hijo.
Trad. Manuel Pérez López

En en el libro tercero utiliza la palabra para designar el palacio de Eetes:

Ἕπαιδὸς ἐμῆς κούροι Φρίξιοί τε, τὸν περὶ
πάντων ξείνων ἡμετέροισιν ἐνὶ μεγάροισιν
ἔτεισα, πῶς Αἰάνδε νέεσθε; παλίσσυτοι, ἦέ τις
ἄτη σωομένοις μεσσηγὺς ἐνέκλασεν;
Apolonio de Rodas, *Las Argonáuticas*, 3.304-307

“Hijos de mi hija y de Frixo, a quien yo por encima de todos los extraños honré en mi palacio, ¿cómo es que otra vez volvéis ya de regreso a Ea? ¿O es que alguna desgracia se interpuso a mitad del camino que seguíais?
Trad. Manuel Pérez López

Pero es también Apolonio quien nos ofrece una descripción muy detallada de un ritual llevado a cabo dentro de un *mégaron*, en el cual se habla del sacrificio de una cría de cerdas —tal y como afirmaba Adrados—, de libaciones, de súplicas y de ofrendas expiatorias, lo que

⁹ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 416.

confirma el significado religioso del término. También se menciona un hogar y asientos como parte del mobiliario.¹⁰

Κίρκης ἔς μέγαρον. τοὺς δ' ἐν λιπαροῖσι
κέλευεν
ἦγε θρόνοις ἕζεσθαι, ἀμηχανέουσα κιόντων·
τῷ δ' ἄνεφ' καὶ ἄναυδοι ἐφ' ἐστίῃ αἴξαντε
ἴζανον, ἣ τε δίκη λυγροῖς ἰκέτησι τέτυκται,
ἣ μὲν ἐπ' ἀμφοτέραις θεμένη χεῖρεσσι μέτωπα,
αὐτὰρ ὁ κοπήεν μέγα φάσγανον ἐν χθονὶ
πήξας
ᾧπέρ τ' Αἰήταο πᾶν κτάνεν· οὐδέ ποτ' ὄσσε
ἰθὺς ἐνὶ βλεφάροισιν ἀνέσχεθον. αὐτίκα δ'
ἔγνω
Κίρκη φύξιον οἶτον ἀλιτροσύνας τε φόνοιο.
τῷ καὶ ὀπιζομένη Ζηνὸς θέμιν Ἴκεσίοιο,
ὅς μέγα μὲν κοτέει, μέγα δ' ἀνδροφόνουσι
ἀρήγει,
ῥέζε θυηπολίην οἷη τ' ἀπολυμαίνονται
νηλειτεῖς ἰκέται, ὅτ' ἐφέστιοι ἀντιώσιν.
πρῶτα μὲν ἀτρέπτοιο λυτήριον ἦγε φόνοιο
τειναμένη καθύπερθε σοῦς τέκος, ἦς ἔτι μαζοῖ
πλήμυρον λοχίης ἐκ νηδύος, αἵματι χεῖρας
τέγγεν, ἐπιμήγουσα δέρην· αὐτίς δὲ καὶ
ἄλλοις
μείλισσεν χύτλοισι Καθάρσιον ἀγκαλέουσα
Ζῆνα παλαμναίων τιμήορον ἰκεσίησι.
καὶ τὰ μὲν ἀθρόα πάντα δόμων ἐκ λύματ'
ἔνεικαν
νηιάδες πρόπολοι, ταῖ οἱ πόρσυνον ἕκαστα·
Apolonio de Rodas, *Las Argonáuticas*, 4.691-711

Los dos la siguieron por el mismo camino, hasta llegar al palacio¹¹ de Circe. Mandólos sentarse en brillantes asientos, pues no tenía idea del motivo que hasta ahí los llevaba. Ellos dos en silencio y sin palabras corrieron hacia el hogar, se sentaron, tal como está establecido a los infelices suplicantes, ella reclinando su frente encima de sus manos, y él clavando en la tierra su espada, grande, de buena empuñadura, con la cual había matado al hijo de Eetes. Y no levantaban sus ojos derechos a ella encerrados en sus párpados; Circe enseguida comprendió su cruel destino fugitivo y la maldad de su crimen. Por eso también ella, por respeto del precepto sagrado de Zeus suplicante, que les guarda un gran rencor, más también es gran apoyo de los hombres criminales, realizó ese sacrificio con el cual se purifican los culpables suplicantes, cuando acuden a acogerse ante el hogar.

Levantando primero por encima de ellos, como expiación de su crimen irreparable, una cría de cerdas cuyas mamas aún desbordaban de su vientre que acababa de parir, emparó con la sangre sus manos, dándole un tajo en el cuello. Después con otras libaciones hacía súplicas propiciatorias invocando a Zeus que purifica, a Zeus que socorre y castiga al criminal, a Zeus protector de las súplicas. Y todas las manchas a la vez las sacaron de la casa sus sirvientas las Náyades, que estaban en todo a su cuidado. Ella dentro, al pie del hogar, quemaba y ofrendas expiatorias añadidas a preces exentas de vino.

Trad. Manuel Pérez López

Otro ritual realizado en el interior de un *mégaron* es el descrito por Homero en la *Odisea* XXII, 481-494. Cuando Ulises, que acaba de llegar a su palacio, le pide a la sirvienta lo necesario

¹⁰ El mobiliario de un *mégaron* era mínimo. Vermeule, por ejemplo, nos habla sobre la única pieza que sobrevivió en el *mégaron* de Pilo: una mesa trípode de barro pintado, del tipo que usualmente se denomina altar trípode o portátil. Cf. *Ibid.*, p. 189.

¹¹ Traducción irregular pues, si atendemos a los usos del término, refiere más bien una sala que bien podría tener una función religiosa y, por ende, pueda ser el ámbito propicio para el ritual que se describe en el fragmento.

para prender el fuego del hogar al interior de la sala —pues es lo más importante— antes de llamar a Penélope y sus esclavas:

"οἶσε θέειον, γρηῦ, κακῶν ἄκος, οἶσε δέ μοι πῦρ,
ὄφρα θεειώσω μέγαρον· σὺ δὲ Πηνελόπειαν
ἐλθεῖν ἐνθάδ' ἄνωχθι σὺν ἀμφιπόλοισι γυναιξί·
πάσας δ' ὄτρυνον δμῶδες κατὰ δῶμα νέεσθαι."
τὸν δ' αὖτε προσέειπε φίλη τροφὸς Εὐρύκλεια·
"ναὶ δὴ ταῦτά γε, τέκνον ἐμόν, κατὰ μοῖραν
ἔειπες.
ἀλλ' ἄγε τοι χλαῖνάν τε χιτῶνά τε εἶματ'
ἐνεΐκω,
μηδ' οὔτω ῥάκεσιν πεπυκασμένος εὐρέας ὄμους
ἔσταθ' ἐνὶ μεγάροισι· νεμεσσητὸν δέ κεν εἶη."
τὴν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη πολύμητις Ὀδυσσεύς·
"πῦρ νῦν μοι πρότιστον ἐνὶ μεγάροισι γενέσθω."
ὣς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε φίλη τροφὸς Εὐρύκλεια,
ἦναικεν δ' ἄρα πῦρ καὶ θῆιον· αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς
εὖ διεθείωσε μέγαρον καὶ δῶμα καὶ αὐλήν.
Homero, *Odisea*, XXII, 481-494.

“Tráeme azufre, ¡oh anciana!, remedio de males, y trae / también fuego, que voy a azufrar el salón. Después corre / a Penélope y dile que venga en unión de sus siervas / y que vengan las otras esclavas que en casa han quedado.” / Contestando a su vez dijo entonces el ama Euriclea: / “Ciertamente, hijo mío, has hablado en razón, pero voy / ante todo a traerte un vestido, una túnica, un manto, / que no tengas cubiertos de andrajos los hombros robustos / en tu propia mansión, en tus salas: será bien odioso.” / Mas a ello repúsole Ulises, el rico en ingenios: / “Lo primero es que tenga yo el fuego encendido en la sala.” / Tal le dijo: obediente a su orden el ama Euriclea, el azufre le trajo y el fuego y Ulises al punto / comenzó a fumar el salón, las estancias y el patio.
Trad. José Manuel Pabón

También en el tercer libro de *Los Argonautas* podemos encontrar toda una descripción del Palacio de Eetes, en la cual Apolonio está inspirado claramente en dos pasajes de la *Odisea*, el primero (VII, 81 y ss.), cuando Odiseo llega al palacio de Alcínoo y el segundo (V, 69-73) que describe la viña y las cuatro fuentes de Calipso, por lo que agregamos también aquí los fragmentos de la *Odisea* que sirvieron de inspiración a Apolonio.

El fragmento de Apolonio habla de la puerta central del palacio que estaba labrada con metal y que a su lado había muchas puertas de doble batiente. Esta descripción es característica de los palacios micénicos pues, como hemos visto ya en la descripción de Pilo, la puerta principal o central estaba ubicada en el camino de mayor tráfico, sin embargo el conjunto palacial podía contar con más accesos dispuestos en vías secundarias. De la misma manera la disposición de las alcobas a ambos lados de lo que supondríamos una gran habitación central o *mégaron* y el pórtico con finas decoraciones nos recuerdan el palacio de Pilo con su *mégaron* de la reina:

εὐκηλοὶ δ' ὑπὲρ οὐδὸν ἔπειτ' ἔβαν· ἄγχι δὲ τοῖο
ἡμερίδες χλοεροῖσι καταστεφές πετάλοισιν
ὑποῦ ἀειρόμεναι μέγ' ἐθήλεον, αἶ δ' ὑπὸ τῆσιν
ἀέναοι κρῆναι πίσυρες ῥέον, ἃς ἐλάχνηεν
Ἥφαιστος· καὶ ῥ' ἡ μὲν ἀναβλύσκε γάλακτι,
ἡ δ' οἴνω, τριτάτη δὲ θυώδει νᾶεν ἀλοιφῆ·
ἡ δ' ἄρ' ὕδωρ προρέεσκε, τὸ μὲν ποθι δυομένησιν
θέρμετο Πηλιάδεσσιν, ἀμοιβηδὶς δ' ἀνιούσαις
κρυστάλλω ἴκελον κοίλης ἀνεκήκιε πέτρης.
τοῖ' ἄρ' ἐνὶ μεγάροισι Κυτῆϊός Αἰήταο
τεχνήεις Ἥφαιστος ἐμήσατο θέσκελα ἔργα·
καὶ οἱ χαλκόποδας ταύρους κάμε, χάλκεα δὲ
σφραγῶν
ἦν στόματ', ἐκ δὲ πυρὸς δεινὸν σέλας
ἀμπνεῖσκον·
πρὸς δὲ καὶ αὐτόγυον στιβαροῦ ἀδάμαντος ἄροτρον
ἤλασεν, Ἥλιφ τίνων χάριν, ὅς ῥά μιν ἵπποις
δέξατο Φλεγραΐη κεκμηότα δηιοτήτι.
ἔνθα δὲ καὶ μέσσαυλος ἐλήλατο, τῆ δ' ἐπὶ πολλαῖ
δικλίδες εὐπηγεῖς θάλαμοί τ' ἔσαν ἔνθα καὶ ἔνθα·
δαιδαλέη δ' αἶθουσα παρεῖξ ἐκάτερθε τέτυκτο.
λέχρισ δ' αἰπύτεροι δόμοι ἔστασαν ἀμφοτέρωθεν·
τῶν ἦτοι ἄλλον μὲν, ὅτις καὶ ὑπείροχος ἦεν,
κρείων Αἰήτης σὺν ἑῆ ναιέσκε δάμαρτι,
ἄλλω δ' Ἄψυρτος ναιέν πάσις Αἰήταο
[...]
τοὺς δ' ἔχον ἀμφίπολοί τε καὶ Αἰήταο θυγάτρεις
ἄμφω, Χαλκίοπη Μήδειά τε. τῆ μὲν ἄρ' οἴγε
ἐκ θαλάμου θάλαμόνδε κασιγνήτην μετιόυσαν·
Apolonio de Rodas, *Las Argonauticas*, 3.219-249

Franquearon tranquilos después el umbral. Muy cerca de él unas parras, con sus hojas verdeclaras en forma de bóveda, elevándose en alto, crecían con fuerza. Debajo de ellas cuatro fuentes fluían sin nunca agotarse, que Hefesto había excavado; de una manaban chorros de leche, vino de otra y de la tercera brotaba unguento fragante; la cuarta vertía un agua que estaba, parece, caliente en el tiempo que se ponen las Pléyades y de nuevo a su salida semejante al frío hielo manaba del hueco de la roca. Tales eran las obras de prodigio divino que había ideado en la casa de Eetes Citeo el hábil artífice Hefesto.

Para él había hecho también unos toros con patas de bronce, cuyas bocas bronceas eran también y exhalaban una llama terrible de fuego. Además un arado de una única pieza, de sólido acero, le había forjado, pagándole a Helios así su favor, [...] Allí estaba también la puerta central, labrada con metal y a su lado muchas puertas había de doble batiente, bien ajustadas, y alcobas, a un lado y a otro; y a ambos lados todo a lo largo, un pórtico estaba erigido, finamente decorado.

En sentido oblicuo se elevaban, a derecha e izquierda, edificios más altos; unos de ellos, de cierto el que era más alto también, lo habitaba el soberano Eetes con su esposa, y el otro habitábalo Apsirto, el hijo de Eetes [...]

Habitaban las alcobas las criadas y las hijas de Eetes, las dos, Calíope y Medea.

Trad. Manuel Pérez López

En *Odisea* V, 68-74 podemos observar como el número y la disposición de las fuentes de Homero es la misma que describe el texto de las *Argnáuticas*:

ἡ δ' αὐτοῦ τετάνυστο περὶ σπείους γλαφυροῖο
ἡμερὶς ἠβώωσα, τεθήλει δὲ σταφυλῆσι.
κρῆναι δ' ἐξείης πίσυρες ῥέον ὕδατι λευκῶ,

En el mismo recinto y en torno a la cóncava gruta / extendíase una viña lozana, florida de gajos. / Cuatro fuentes en fila, cercanas las cuatro en sus

πλησίαι ἀλλήλων τετραμμέναι ἄλλυδις ἄλλη.
ἀμφὶ δὲ λειμῶνες μαλακοὶ ἴου ἠδὲ σελίνου
θήλεον. ἔνθα κ' ἔπειτα καὶ ἀθάνατός περ
ἐπελθὼν
θηήσαιτο ἰδὼν καὶ τερφθεῖη φρεσὶν ἦσιν.
Homero, *Odisea*, V, 68-74

brotos, / despedían a lados distintos la luz de sus
chorros; / delicado jardín de violetas y apios
brotaba / en su torno: hasta un dios que se
hubiera acercado a aquel sitio / quedaríase
suspenso a su vista gozando en su pecho
Trad. José Manuel Pabón

Este segundo fragmento describe maravillosamente el palacio de Alcínoo: los muros, la decoración del recinto, las puertas y las esculturas que las vigilaban. Nunca se utiliza el término μέγαρον sino que siempre refiere la morada mediante la raíz δομ- y δωματ-:

ἴκετο δ' ἐς Μαραθῶνα καὶ εὐρυάγυιαν Ἀθή
νην, δύνε δ' Ἐρεχθῆος πυκινὸν δόμον.
αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς Ἀλκινόου πρὸς δῶματ' ἔε
κλυτά· πολλὰ δέ οἱ κῆρ ὄρμαιν' ἰσταμένῳ,
πρὶν χάλκεον οὐδὸν ἰκέσθαι.
ὥς τε γὰρ ἡελίου αἴγλη πέλεν ἠὲ σελήνης
δῶμα καθ' ὑπερεφές μεγαλήτορος
Ἀλκινόοιο.
χάλκεοι μὲν γὰρ τοῖχοι ἐληλέδατ' ἔνθα καὶ
ἔνθα, ἐς μυχὸν ἐξ οὐδοῦ, περὶ δὲ θριγκὸς
κυάνοιο· χρύσειαι δὲ θύραι πυκινὸν δόμον
ἐντὸς ἔεργον· ἀργύρεοι δὲ σταθμοὶ ἐν χαλκῇ
ῶ ἔστασαν οὐδῶ, ἀργύρεον δ' ἐφ'
ὑπερθύριον, χρυσῆ δὲ κορώνη. χρύσειοι δ'
ἐκάτερθε καὶ ἀργύρεοι κύνες ἦσαν, οὓς
Ἥφαιστος ἔτευξεν ἰδυίησι πραπίδεςσι δῶμα
φυλασσέμεναι μεγαλήτορος Ἀλκινόοιο,
Homero, *Odisea*, VII.80-93.

Arribó a Maratón, luego a Atenas pasó de anchas
calles / y adentróse en el sólido hogar de Erecteo.
Solo Ulises, / avanzó hacia la noble morada de
Alcínoo; quedóse / frente al porche bronceo de
pie revolviéndolo mil cosas. /
Como un brillo veíase en la casa / de elevadas
techumbres, mansión del magnánimo Alcínoo; /
del umbral hasta el fondo extendíanse dos muros
de bronce / con un friso de esmalte azulado por
todo el recinto. / Defendían el fuerte palacio dos
puertas de oro / que cercaban el dintel y quiciales
de plata, montados / sobre el piso de bronce; la
argolla, también de oro puro. / Unos perros en
plata y en oro había a las dos partes / que en sus
sabios ingenios Hefesto labró, destinados / a
guardar por delante el hogar del magnánimo
Alcínoo
Trad. José Manuel Pabón

En la épica homérica, la palabra *mégaron* también puede significar, dentro de un palacio micénico, la sala de las mujeres o el salón:

ὥς φάθ', ὁ δ' αὖτις ἄρ' ἔζετ' ἐϋξέστου ἐπὶ
δίφρου. πλησάμενος δ' ἄρα θυμὸν ἐδητύος
ἠδὲ ποτήτος
βῆ ῥ' ἵμεναι μεθ' ὕας, λίπε δ' ἔρκεά τε
μέγαρόν τε πλείον δαιτυμόνων· οἱ δ'
ὄρχηστῦ καὶ ἀοιδῇ τέρποντ'· ἦδη γὰρ καὶ
ἐπήλυθε δειελὸν ἡμᾶρ.
Homero, *Odisea*, XVII.602-606

Tal le dijo, sentóse él de nuevo en su buen
taburete y, una vez satisfecho a placer de manjar
y bebida, el camino emprendía a la majada
dejando el recinto y el salón todo lleno de gente
entregada a los goces de la danza y el canto:
veníase ya encima la tarde.
Trad. José Manuel Pabón

Como santuario, relicario o altar, es encontrado frecuentemente en Herodoto quien utiliza el sustantivo con este único sentido. En I, 47, 2, la palabra contiene, a todas luces, no sólo un significado religioso sino que más que santuario o altar, el *mégaron* funciona como oráculo en Delfos el cual los lidios consultaron:

ἐν δὲ Δελφοῖσι, ὡς ἐσηλθον τάχιστα

εἰς τὸ μέγαρον οἱ Λυδοὶ χρησόμενοι τῷ θεῷ καὶ
ἐπειρώτων τὸ ἐντεταλμένον, ἢ Πυθίη ἐν ἑξαμέτρῳ
τόνῳ λέγει τάδε·

Herodoto, *Historia*, I, 47, 2

pero en Delfos, inmediatamente que los lidios entraron al templo para consultar al dios y preguntaron lo prescrito, la Pythia, en ritmo hexámetro dijo así.

Trad. Arturo Ramírez Trejo

También importantísimo es el fragmento I, 65, 2 de las *Historias* de Herodoto pues encontramos el término utilizado dentro de un contexto con palabras del mismo campo semántico: como la variante dialectal jónica νῆος–ου cuya correspondencia ática es νᾶος, (templo, santuario, capilla, templete, altar, altar portátil) o el sustantivo δῶμα–ατος (edificio, habitación, casa, morada, familia, templo, palacio, aposento, cuarto, sala, residencia, ciudad, techo, terraza, azotea). La relevancia de este fragmento radica en que, gracias a él, podemos darnos cuenta de que los textos griegos diferenciaban el uso de estos tres sustantivos de acuerdo con el sentido religioso de los mismos, así, mientras que μέγαρον mantenía un valor religioso estaba claramente diferenciado de νᾶος y a su vez de δῶμα que refería un ámbito meramente doméstico y no ya religioso. Incluso se especifica el oráculo con el uso de la palabra χρηστήριον:

...Λυκούργου τῶν Σπαρτιητέων δοκίμου ἀνδρὸς
ἐλθόντος εἰς Δελφοὺς ἐπὶ τὸ χρηστήριον, ὡς
ἐσήμειε εἰς τὸ μέγαρον, ἰθὺς ἢ Πυθίη λέγει τάδε·

“Ἦκεις, ὦ Λυκούργε, ἐμὸν ποτὶ πῖονα νῆον
Ζηνὶ φίλος καὶ πᾶσιν Ὀλύμπια δώματ’
ἔχουσι.

δίξω ἢ σε θεὸν μαντεύσομαι ἢ ἄνθρωπον·
ἀλλ’ ἔτι καὶ μάλλον θεὸν ἔλπομαι, ὦ
Λυκούργε.”

Herodoto, *Historias*, I, 65, 2

Licurgo, un varón distinguido de los espartanos, habiendo ido hasta Delfos para el oráculo, en cuanto entra al santuario, la Pythia le dice esto:

Llegas, oh Licurgo, hasta mi rico templo, amado por Júpiter y por todos los que tienen olímpica morada, vacilo si vaticinarte habré como un dios o como un hombre. Y sin embargo, más bien un dios te creo, oh Licurgo.

Trad. Arturo Ramírez Trejo

Otro fragmento de este mismo autor que muestra esta diferenciación es el 7, 140, 1, que para los traductores ha generado un problema al no poder distinguir los posibles límites semánticos de estos sustantivos cuando aparecen en un mismo contexto; por lo que entre ἱρόν¹² cuyo significado va desde la víctima sacrificial hasta el templo, el santuario e incluso el culto o los misterios, νηός¹³, ἀδύτοιο¹⁴ y μέγαρον—ου con un significado que siempre refiere un lugar se presentan ambigüedades que responden al uso indiscriminado de dichos términos:

Πέμπαντες γὰρ οἱ Ἀθηναῖοι ἐς Δελφοὺς
θεοπρόπους χρηστηριάζεσθαι ἦσαν ἔτοιμοι· καί
σφι ποιήσασι περὶ τὸ ἱρόν τὰ νομιζόμενα, ὡς
ἐς τὸ μέγαρον ἐσελθόντες ἴζοντο, χρᾶ
ἢ Πυθίῃ, τῇ οὐνομα ἦν Ἀριστονίκη, τάδε·
ᾠ μέλεοι, τί κάθησθε; Λιπὼν φύγ' ἐς ἔσχατα
γαίης
δῶματα καὶ πόλιος τροχοειδέος ἄκρα κάρηνα.
Οὔτε γὰρ ἡ κεφαλὴ μένει ἔμπεδον οὔτε τὸ
σῶμα,
οὔτε πόδες νέατοι οὔτ' ὦν χέρες, οὔτε τι
μέσσης λείπεται, ἀλλ' ἄζηλα πέλει· κατὰ γὰρ
μιν ἐρείπει
πῦρ τε καὶ ὄξυς Ἄρης, συριηγενὲς ἄρμα
διώκων.
Πολλὰ δὲ κἄλλ' ἀπολεῖ πυργώματα, κοῦ τὸ
σὸν οἶον·
πολλοὺς δ' ἀθανάτων νηοὺς μαλερῶ πυρὶ
δώσει,
οἳ που νῦν ἰδρῶτι ρεοῦμενοι ἐστήκασι,
δείματι παλλόμενοι, κατὰ δ' ἀκροτάτοις
ὀρόφοισιν
αἶμα μέλαν κέχυται, προῖδὸν κακότητος
ἀνάγκας.
'Αλλ' ἴτον ἐξ ἀδύτοιο, κακοῖς δ' ἐπικίδνατε
θυμόν.

Herodoto, *Historias*, 7, 140, 1-16

Pues los atenienses estaban preparados, habiendo enviado adivinos hasta Delfos a consultar los oráculos y habiendo hecho en torno al santuario lo acostumbrado, como habiendo entrado al mégaron se sentaban la Pythia, que tenía por nombre Aristonike, les vaticinaba esto:

Oh infelices, ¿por qué os sentáis? Huid a los extremos de la tierra, / habiendo abandonado mansiones y de redonda ciudad los picudos torreones. / Pues ni la cabeza ni el cuerpo queda firme, / ni los extremos pies, ni en verdad las manos, ni cosa del medio / es dejada, sino que se hacen miserables; pues sobre ella se abate / fuego y también el punzante Ares, guiando carro de origen syrio. / Y también arruinará muchas otras fortalezas y no la tuya sola. / Y al vehemente fuego entregará muchos santuarios de los inmortales, / los cuales tal vez ahora han estado en pie escurriendo en sudor, / temblando de miedo; y sobre las más altas techumbres / se ha desparramado negra sangre, previendo fatalidades de desgracia. / Pero márchate del santuario y levanta el ánimo sobre las desgracias.

Trad. Arturo Ramírez Trejo

¹² ἱρός—ον, variante dialectal jónica cuyo correspondiente ático es ἱερόν—ου (víctima, animal que se sacrifica, ofrenda; sacrificio; templo; santuario, recinto sagrado, objeto sagrado, tesoro del templo; servicio del templo, culto; fiesta y esp. Misterios).

¹³ νηός—ου, variante dialectal épica y jónica cuyo correspondiente ático es ναός—οῦ (templo, santuario, capilla, templete, altar, altar portátil)

¹⁴ Gen. Sing. Variante dialectal jónica cuyo correspondiente ático es ἀδύτον—ου (sagrario, la parte más íntima y reservada del templo o santuario; templo, santuario).

En 2, 141, 3, al término estudiado se une la palabra ἱρέα¹⁵ —en lineal B: *i-je-re-u* o *i-je-re-ja*—, que marca un claro contexto religioso y denuncia una actividad de culto bien establecida en donde las funciones administrativas y religiosas estaban concentradas en la misma persona:¹⁶

Τὸν δὲ ἱρέα ἐς ἀπορίην ἀπειλημένον ἐσελθόντα ἐς τὸ ὕψος ἔστη ἰστάμενος ἔμπροσθεν τῆς ἀγάλματος ἀποδύρεσθαι οἷα κινδυνεύει παθεῖν. habiendo entrado al mégaron, ante la estatua deploraba lo que corría el riesgo de sufrir.

Herodoto, *Historias*, 2, 141, 3

Trad. Arturo Ramírez Trejo

Otro fragmento que muestra el significado religioso de *mégaron* entendiéndolo como templo es el 2, 143, 2 en donde se describe el templo de Zeus en Tebas y al igual que en el fragmento anterior se mencionan estatuas ubicadas dentro del santuario.

Ἐσαγαγόντες ἐς τὸ μέγαρον ἔσω ἐὼν μέγα ἔστη ἰστάμενος ἔμπροσθεν τῆς ἀγάλματος ἀποδύρεσθαι οἷα κινδυνεύει παθεῖν. Habiéndolo introducido dentro hasta el mégaron que es grandioso, mostrándole los pétreos colosos le enumeraban tantos cuantos dije; pues cada sumo sacerdote en su propia existencia erigió ahí una estatua de sí mismo.

Heródoto, *Historias*, 2, 143, 2

Trad. Arturo Ramírez Trejo

Referencia directa a un santuario dedicado aparece también en 6, 134, 2. En éste se habla de una ubicación del santuario en lo alto de una colina en la ciudad de Paros y de la dedicación del mismo a Deméter.

ἐπὶ τὸν κολωνὸν τὸν πρὸ τῆς πόλιος ἐόντα <τὸ> ἔρκος Θεσμοφόρου Δήμητρος ὑπερθορεῖν, οὐ δύναμενον τὰς θύρας ἀνοῖξαι, ὑπερθορόντα δὲ ἐπὶ τὸ μέγαρον ὅτι δὴ ποιήσοντα ἐντός, hasta la colina que está frente a la ciudad, [Paros] saltó el cerco de Deméter Legisladora, no pudiendo abrir las puertas y que, habiendo saltado, iba hacia el santuario para hacer alguna cosa dentro.

Herodoto, *Historias*, 6, 134, 2

Trad. Arturo Ramírez Trejo

¹⁵ Acusativo del épico ἱρέυς que equivale a ἱερέυς en ático (sacerdote).

¹⁶ Como una de las características de los textos micénicos es la imposibilidad de trazar una línea de separación franca entre los sacerdotes, los artesanos y los funcionarios; una misma persona puede revestir a un tiempo dos o tres de estas funciones, todas se encuentran mezcladas en las listas del personal relativo al santuario, la misma terminología del sacerdocio no es del todo clara y las palabras *i-je-re-u* o *i-je-re-ja* (sacerdote) generalmente se escriben en las tablillas de lineal B sin especificar de quién son sacerdotes o sacerdotisas. Cf. ADRADOS, *Op. cit.*, p.110.

En plural, τὰ μέγαρα puede denotar los fosos consagrados a Deméter y Perséfone en los que se ofrendaba un lechón durante las Tesmoforias:¹⁷

τὰς θεὰς ονομάζουσιν. ἐν χρόνῳ δὲ εἰρημένῳ ἄφιασιν ὅς τῶν νεογνῶν· τοὺς δὲ ὅς τοῦ τους ἐς τὴν ἐπιούσαν τοῦ ἔτους ὄραν ἐν Δωδώνῃ φασίν.
Pausanias, *Descripción de Grecia*, 9.8.1.5 – 9.8.1.9.

Llaman a las diosas, en un tiempo determinado y representan su acostumbrado ritual, una parte del cual consiste en dejar que se pierdan crías de cerdos dentro de lo que es llamado “los fosos”. En el mismo tiempo, al año siguiente, estos cerdos aparecen, dicen, en Dodona. La traducción del inglés es de la autora

§ II. 4 Clasificación tipológica

Müller describe el *mégaron* como una habitación larga con cuatro muros perimetrales de dos diferentes dimensiones, a estos muros nosotros los hemos denominado laterales (los más largos) y transversales (los cortos), en los que generalmente se ubica el acceso, elemento que define la diferencia entre habitación larga o *mégaron* y la habitación cuyas dimensiones de los muros son iguales.

Esta descripción propuesta por Müller se verifica por primera vez en Mesopotamia y la podemos observar en el apéndice 5 (estructura I). Sin embargo, aquí no vamos a tratar este tema pues daría suficiente material para la elaboración de otra tesis. Baste decir que éste es el lugar donde encontramos la estructura más antigua conocida y de la que, según los arqueólogos e investigadores, se desarrolló el *mégaron*. La segunda estructura o modelo abierto lo encontramos en Liwan, en donde a falta del muro transversal frontal, no se puede hablar de una ubicación central del acceso, pero que por su tipología está clasificado dentro de los *mégara* sin pórtico y con una sola sala. Ahora, para familiarizarnos con la clasificación que encontraremos en el apéndice 5 enunciaremos los cuatro modelos que describen el desarrollo hecho por Müller:

¹⁷ Fiesta religiosa griega y en particular ática, dedicada a Deméter Tesmoforia, es decir, Legisladora en cuanto institutriz de la agricultura, del matrimonio y de todas las instituciones civiles. En Atenas era celebrada en los días 11, 12 y 13 del mes Pianepsione (26-28 de octubre). En la fiesta, que se desarrollaba antes de la siembra podían participar solo las mujeres casadas, libres y atenienses; para los hombres el ritual debía permanecer en secreto. Cf. *Enciclopedia dell'Antichità Classica*, Italia: Garzanti, 2000, p. 1415.

I. Modelo sin pórtico y con una sola sala: dentro de la tipología en planta de esta



estructura, en territorio griego, el desarrollo muestra dos estructuras: Malthi, que pertenece al Heládico tardío (ver apéndice 5, estructura 5) y Troya VI (apéndice 5, estructura 6), también del Heládico tardío, con una estructura mucho más compleja con dos ejes centrales de columnas exentas al interior de la sala y que es el mejor ejemplo para describir los palacios de Micenas.

II. Modelo con pórtico al frente sin divisiones interiores: Troya contiene cuatro



estructuras que pertenecen a esta descripción, Troya II, VI, I y VI, (apéndice 5, estructuras 8, 9, 10 y 12) sin embargo, entre ellas existen variantes sobre todo en cuanto a las dimensiones totales, a las proporciones y una de ellas —I-VI— (apéndice VI.5, estructura 10) tiene un eje central de columnas exentas al interior de la sala.

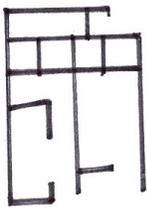
III. Modelo con división de la sala creando al interior dos habitaciones: estas



estructuras representan la etapa inicial del desarrollo del *mégaron* pues, a partir de ellas, encontramos muchas variantes tanto en la planta como en la ubicación del acceso mediante una mayor experimentación de la forma a la que, a partir del modelo simple original se le hicieron adiciones a lo largo de su desarrollo arquitectónico. En Grecia, pertenecen a esta descripción, Dimeni, Sesklo y Eutresis del Neolítico temprano, Neolítico medio y Heládico tardío respectivamente (apéndice 5, estructura 13), Eutresis del Heládico medio (apéndice 5, estructura 15), estructura que aparte de la división de la *cella*, tiene un ábside en el muro testero; Dimeni y Sesklo del neolítico (apéndice 5, estructura 16), con incursión de columnas tanto en el pórtico, formando un *distilo in antis*, como en el interior; y Tirinto del Heládico (apéndice 5, estructura 19) tardío también con *distilo in antis*,

tres accesos hacia una antesala, ésta con un acceso central y dos ejes de columnas exentas en la sala principal; mientras que en Troya, este modelo se verifica en Troya VI (apéndice 5, estructura 26) del Heládico tardío y Troya II (apéndice 5, estructura 14) del Heládico temprano.

IV. Modelo de sala larga con una antesala incorporada como *adyton*: Son modelos



mucho más complejos que añaden a la sala principal corredores perimetrales, o incluso una o varias salas contiguas. Como ejemplo tenemos el conjunto de Asine (apéndice 5, estructuras 17 y 28) perteneciente al Heládico medio que componen un total de diez salas. La estructura 17 claramente muestra la tipología del modelo II con la adición de dos salas en la parte trasera mientras que la estructura de la izquierda, la 28, contiene una sala menor alargada a la que se accede mediante un corredor y que también adhiere tres salas posteriores.

La mayoría de las estructuras insertas dentro de los modelos I, II y III pertenecen a un conjunto mayor denominado “estructuras en asociación” sin embargo existen algunos ejemplos, como la estructura 13 (verapéndice 5), que incorporan una división de la sala principal que no se había verificado en ninguna de las plantas de estos modelos y que supone una fuerte influencia de las estructuras denominadas “modelos en aglomeración” (modelo IV, estructuras 28 y 17, 29, 30, 31 y 32 delapéndice 5). Estos modelos en aglomeración se caracterizan por adosar a su estructura principal, es decir, a la habitación central, pequeñas habitaciones o corredores.

A través de este desarrollo sabemos que el periodo que muestra una mayor diversidad de plantas es el Heládico tardío, en éste encontramos también el conjunto llamado “estructura amalgamada” con el ejemplo del *mégaron* de Asine, (apéndice 5, estructura 25) en el que podemos observar que la adición de salas a la principal se hace mediante cuerpos completamente ajenos a ésta.

Müller define como “*mégaron* principal” aquél que no solamente representa la edificación más larga emplazada en el centro del asentamiento urbano, sino que también está jerarquizada por la altura.¹⁸ Sin embargo, si consideramos las diferentes plantas podemos concluir como síntesis de una definición global que el *mégaron* básicamente era una “sala de recepción precedida la mayoría de las veces por un vestíbulo, y cuyo techo estaba sostenido por cuatro columnas que encuadraban un hogar.”

Estas edificaciones, en Grecia, se desarrollaron generalmente dentro de las ciudades palacio, estos centros de poblaciones-palacios familiares de la civilización micénica fueron diseñados hasta que Grecia estuvo densamente poblada de forma estable después de la caída de Cnoso y durante la época de Amarna, pues para ese entonces estas poblaciones han ocultado o han construido sobre la mayor parte de las fases arquitectónicas iniciales.

Las cinco principales poblaciones-palacio de los siglos XIV y XIII son como se dijo en el primer capítulo, Micenas, Tirinte, Atenas, Tebas y Pilo. Sin embargo, a pesar de esto Grecia todavía no construye templos o santuarios monumentales o siquiera notables, sino que tan sólo adapta un pequeño espacio que cumple en cierto sentido con esta función, utilizando frentes de sillares que cubren el núcleo de piedra sin labrar. Este núcleo será el punto de partida para el desarrollo del proceso constructivo-arquitectónico de un templo, pues el *mégaron* siempre se consideró inherentemente apto para fines culturales pues de hecho siempre había mantenido la bifuncionalidad: administrativa y religiosa.

Tendremos pues, un prototipo base que fungirá como núcleo o cámara del dios de los templos dóricos tanto arcaicos como clásicos. Para ejemplificar este prototipo utilizamos el *mégaron* II A de la segunda ciudad de Troya (fig. 24).

¹⁸ MÜLLER Valentin, “Development of the “Megaron” in Prehistoric Greece” en: *American Journal of Archaeology*, Vol. 48, No. 4 (Oct. – Dic., 1994) p. 346.

El núcleo del *mégaron* II A de la segunda ciudad de Troya, utilizado como punto de partida en la mayoría de los templos dóricos posteriores —incluso hasta el Partenón— se puede dividir, para efectos del estudio de la distribución y diseño del espacio, en tres zonas: un pórtico que sirve de acceso; una *cella*, cámara o sala, que funcionó en primera instancia como sala del trono y posteriormente como la habitación de la divinidad, donde se situará la escultura de ésta; en tercer lugar, un falso pórtico formado por la extensión de los muros laterales que forman pequeñas *antas* y que en muchos templos dóricos posteriores tiene la función de *opisthodomos*, o lugar para el depósito de las ofrendas.

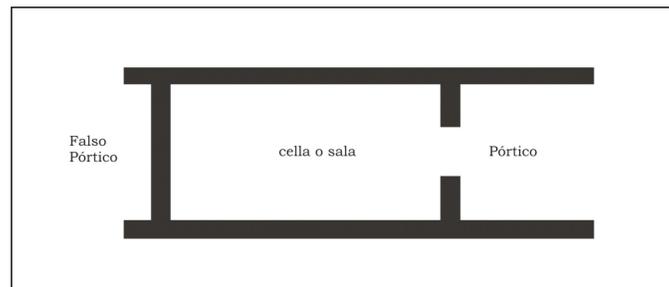


Fig. 24. Prototipo básico de un templo

§ II.5 Descripción de los *mégara* de acuerdo a su tipología

La descripción que se hace de estas estructuras seguirá la misma lógica del desarrollo por modelos que acabamos de presentar, por lo tanto, aunque cada tipología se verifica en distintos lugares y periodos resulta más didáctico presentar las plantas por conjunto analógico que siguiendo una cronología pues el enfoque de este trabajo es estrictamente arquitectónico. El lector puede encontrar en el apéndice 1, una tabla que enlista todos los *mégara* mencionados en esta tesis bajo un orden estrictamente cronológico.

§ II. 5. 1 Mégaron sin pórtico

§ II. 5. 1. 2 Malthi, “Casa Grande”

Dorion-Malthi es una especie de aldea del HT, compuesta sólo por cobertizos o cuartos de almacenamiento que se curvan y unen al azar adjuntos a toda la cara interior de la muralla. Tiene claramente dispuesto en el centro, un núcleo de construcciones más complejas que las casas de las murallas.

Vermeule la describe como una “acrópolis de 138 m. de largo que fue circundada durante la última parte de la Edad de Bronce Media, por medio de pequeños y firmes bloques sentados en los pedregosos y desiguales contornos de la colina sin cimientos.”¹⁹ La mayor parte de esta muralla se ha perdido. Se accede a esta acrópolis a través de las puertas principales, situadas al Norte y al Sur del cinturón de murallas.

Esta aldea es una clara muestra de la arquitectura provinciana que se mantuvo sin mucha influencia exterior, por lo tanto representa el modo en que la cultura Heládica Media hubiera continuado de no haber sido colonizada por pueblos del Norte y del Oriente.

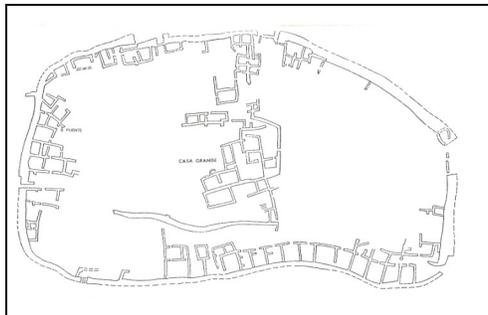


Fig. 25. Plano general de Dorion-Malthi

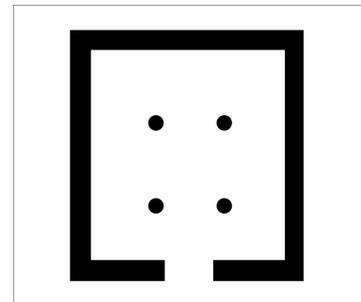


Fig. 26 *mégaron* de Malthi.

La figura 25 muestra un *mégaron* sin pórtico de los que Müller ha denominado tipo palacio. Pertenece al Heládico tardío. Tiene proporciones más bien cuadradas y el acceso central con cuatro columnas que posiblemente rodearían al hogar.

¹⁹ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 92.

§ II. 5. 1. 2 Troya VI

Según Robertson esta ciudad era una maravilla, pues los muros estaban trabajados con una sillería magnífica y bien terminada. La ciudad estaba construida por terrazas concéntricas utilizando anillos de murallas coronadas por torres.

Esta planta (fig. 27) que pertenece al Heládico tardío, es quizá el mejor ejemplo para describir los palacios micénicos, pues si bien es una estructura de Oriente Próximo, tiene una proporción casi cuadrada, con el acceso al centro del muro transversal frontal, presenta dos entrejes de cinco columnas al centro.

Tanto la estructura de Malthi como la de Troya muestran una clara influencia minoica que se constata sobre todo en sus proporciones, debido a la disminución de su longitud.

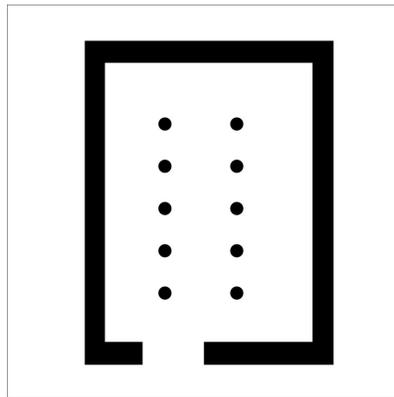


Fig. 27 Troya VI

§ II. 5. 2 *Mégaron* con pórtico

§ II. 5. 2. 1 Los *mégara* de Troya II, *Mégaron* II H

El *mégaron* II H (fig. 28) pertenece al heládico temprano, se emplaza en el extremo este de la planta de conjunto (fig. 29). Tiene un solo pórtico al frente, la ubicación del acceso es al centro del muro transversal frontal (*a*), por éste se accede a la única sala. Los muros laterales se extienden sólo en la fachada anterior formando un pórtico de acceso. La planta está ligeramente girada con respecto a la disposición de los demás *mégara*, pues no es paralela en el lado Este.

Esta planta según Müller representa las características del inicio del desarrollo de la forma pues encontramos todavía gran variedad entre las estructuras de Grecia y de Troya y aún no existe una tipificación establecida, sobre todo en lo que se refiere a la escala.

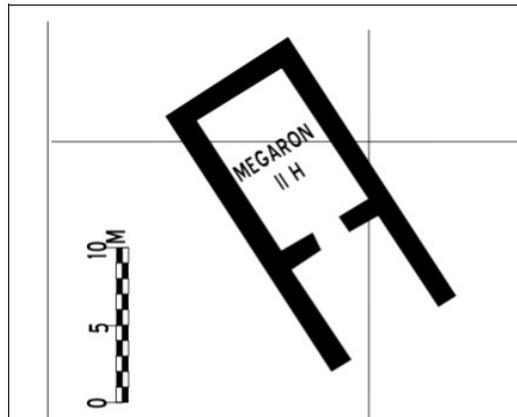


Fig. 28. Planta del *mégaron* II H, segunda ciudad de Troya

El análisis más detallado sobre esta plataforma se hará en el *mégaron* II A, sin embargo explicaremos todos, ya que los *mégara* de Troya son los que más información han aportado, y muestra que cuentan con más variantes tipológicas que ningún otro sitio griego. La segunda ciudad de Troya²⁰ fue destruida a comienzos del Minoico Medio II y la sexta ciudad que es contemporánea del Minoico Reciente III.

La figura 29 muestra la planta de conjunto de los cuatro *mégara* de la segunda ciudad de Troya. Podemos observar que se emplazan juntos pero sin compartir muros. Es evidente la jerarquía por dimensión del *mégaron* II A.

²⁰ Troya II cuyo inicio propone Childe fue antes del 2500 a.C., no sigue inmediatamente a Troya I, habiendo entre ambas una capa estéril de 25 cm. correspondiente al estrato III de Thermi (Lesbos) y a Yortan. La ciudad está muy bien defendida, pero es pequeña (40 a 45 m. de diámetro); tenía un palacio tipo *mégaron*. Fue reconstruida varias veces tomada por asalto e incendiada, ocultándose a raíz de esta catástrofe varios tesoros, obras maestras de la orfebrería sumeria.

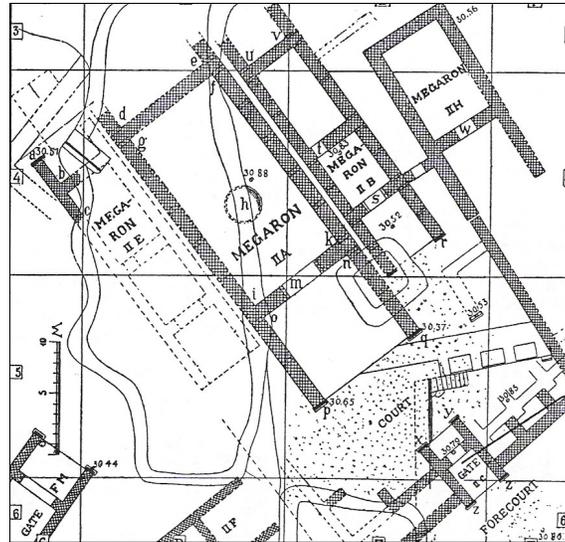


Fig. 29. Parte de la segunda ciudad de Troya.
Planta de conjunto de los *mégaras* de la segunda ciudad de Troya

§ *Mégaron* II A

Ya dijimos que es evidentemente mayor en comparación con los otros tres. Tiene una cámara que mide desde el exterior 20 por 10 metros, sin contar los muros laterales que se alargan después del acceso.

La figura 30 muestra la planta de proporciones alargadas. La cámara mantiene una proporción rectangular. Tiene hogar central (*h*). A esta sala se accedía por medio de una sola puerta (*m*) desde un pórtico abierto. Cuenta con una sola sala y sus muros laterales (*p* y *q*) se extienden tanto que forman un pórtico de acceso, mientras que en la fachada posterior las pequeñas *antas* (*d* y *e*) forman un falso pórtico poco profundo que se concibió probablemente para proteger la pared del fondo y no parece guardar relación con el *opisthodomos* clásico.

En lo que respecta a los acabados, sabemos que los extremos de las paredes laterales de los pórticos estaban revestidos de madera para proteger las partes altas, que eran de adobe.²¹ La planta de conjunto (fig. 29) muestra que había algún tipo de preparación del terreno previo al

²¹ Robertson ofrece una descripción general de cada uno de estos *mégaras* de Troya. Cf. ROBERTSON, Op. cit., p. 46.

emplazamiento de la edificación de modo que pudiera, posteriormente, funcionar como pavimento final.

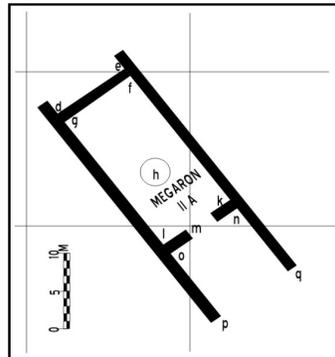
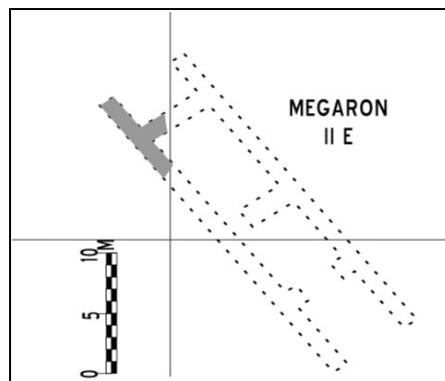
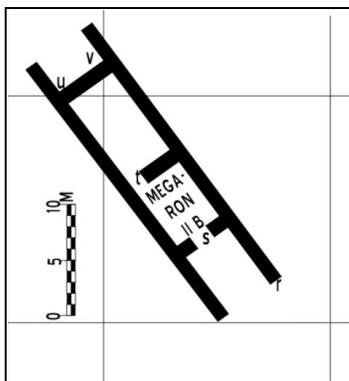


Fig. 30. *Mégaron* II A, segunda ciudad de Troya

§ *Mégaron* II B

El *mégaron* II B (fig. 31) es proporcionalmente más largo que el II A. La *cella* está dividida para formar una antesala. A la primera sala se accedía por una sola puerta (*s*) y a la segunda sala hacia el fondo de la planta se accedía también por una sola puerta (*t*). Las antas de la fachada posterior (*u* y *v*) están más alargadas que en el II A y también forman un falso pórtico.

Esta misma descripción funciona para el *mégaron* II E (fig. 32), ya que su tipología es idéntica a la del II B. Cabría solamente señalar que el II E estaba —pues se ha perdido completamente— del lado izquierdo del *mégaron* II A y el II B estaba al lado derecho.



Figs. 31 y 32. Plantas de los *mégaron* II B izquierda y II E derecha.

§ II. 5. 2. 2 Edificio “C” de la Sexta ciudad de Troya.

Perteneciente al heládico medio y tardío, también es nombrado por Müller como “Tipo palacio”. El edificio “C” de la sexta ciudad de Troya (fig. 33), presenta una proporción de 1:2 en su planta: 10 X 20. Tiene muros de sillares cuyo espesor va desde los 80 centímetros aproximadamente hasta los 2 metros, un pórtico poco profundo formado por la extensión de los muros laterales (*m* y *n*). En la sala hay una basa de columna de piedra (*f*) que al parecer era una de las tres que se dispusieron a lo largo del eje central (*f*, *g* y *h*).

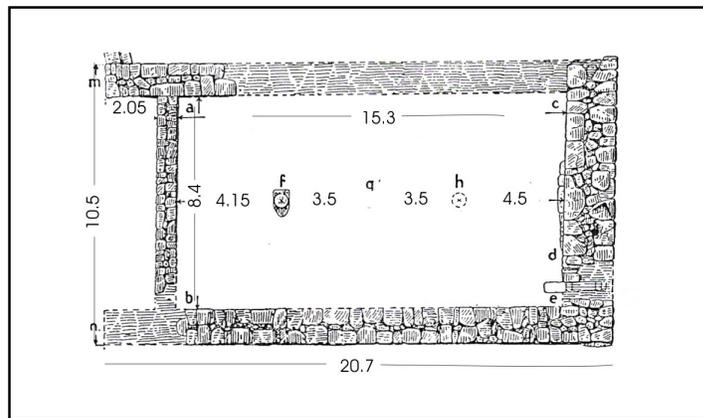


Figura 33. Edificio “C” de la sexta ciudad de Troya. Medidas en metros

§ II. 5. 2. 3 Eleusis.

Pertenece al heládico tardío, también del segundo modelo, los *mégara* con pórtico. Sin embargo podemos observar una mayor complejidad en su planta arquitectónica (fig. 34) que incorpora una escalinata, una plataforma frontal central (*a*) la cual jerarquiza el acceso por la altura con la disposición de escalinata a cada lado de esta plataforma (*b*).

El acceso sigue estando al centro del muro transversal, ante éste se forma el pórtico (*c*) mediante el alargamiento de los muros laterales que forman *antas*. Presenta también un eje central de columnas (*d*).

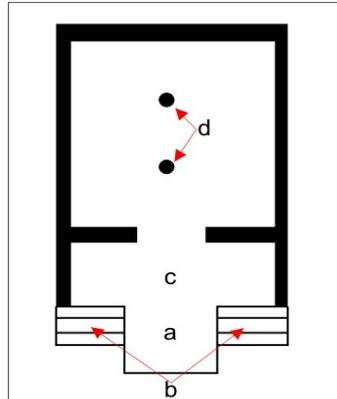


Fig. 31. *Mégaron* de Eleusis.

§ II. 5. 3 *Mégaron* con división de la *cella*

§ II. 5. 3. 1 Dimeni

Los *mégara* de Tesalia, región en la que se encuentra Dimeni, son una variante de los que hasta ahora hemos descrito, pues añaden una habitación como la que podemos observar en el *mégaron* de Dimeni (fig. 35), dicha habitación generalmente es interior (*B*), detrás de la sala principal. También se distinguen porque a menudo los hogares (*h*) no están en el centro. Postes o columnas de madera se usaron a veces en los pórticos y en el interior, pero no se alzaban sobre discos de piedra, como en los edificios minoicos y micénicos, sino que estaban hincados en el suelo a modo de estacas.

Tanto el origen como las influencias de estos diversos tipos han provocado gran variedad de especulaciones.²² Hablaremos de estas influencias en el siguiente capítulo (véase apéndice 3).

Ya hemos hablado de Dimeni sin embargo en este capítulo hablaremos exclusivamente del *mégaron*, situado en el centro de su organización urbana, y explícitamente la estructura más importante de esta “aldea”, denominada así por Vermeule.

Sobre el entorno (fig. 16) donde se emplaza este *mégaron*, Vermeule nos lo describe como:

²² Cf. ROBERTSON, D. S. *Op. cit.*, p. 48.

Una impresionante serie de bajas murallas en forma de anillos concéntricos se eleva sobre los lados del montículo para encerrar una corona de tierra batida de no más de 15 metros de largo [...] Dentro de estas murallas, la casa principal en Dimeni ocupa la parte trasera de la corona abierta [...] Hay huellas de otras casas más pequeñas fuera de las murallas, pero parece como si Dimeni estuviese organizada, desde al punto de vista arquitectónico, alrededor de una sola familia gobernante o de un jefe de la aldea.²³

Esta autora no lo nombra *mégaron* sino casa principal de la aldea. Su planta tiene una sola cámara, no hay huellas del hogar y en el pórtico presenta dos columnas *in antis*. En la parte posterior tiene las antas muy alargadas formando un amplio *opistodomo*. La planta general no señala el acceso, pero se considera ubicado en el centro del muro transversal al final del pórtico.

En Dimeni, según Vermeule, existen vínculos que apuntan hacia Anatolia. Un ejemplo de éstos es el *mégaron* largo que hemos descrito (fig. 24), aunque esta autora añade una lista de elementos con influencia de Oriente:

El *mégaron* largo, la aldea amurallada, las asas con figuras de animales, los fruteros, el adorno espiral tan típico de los pueblos de la Edad de Bronce Antiguo que dentro de poco ocuparán Troya y las Cícladas²⁴

La técnica constructiva se basa en mampostería de pequeñas piedras irregulares unidas con lodo con algunos umbrales empedrados. El espacio demuestra manejo de cambio de niveles en una misma habitación o área y la estructura *portante* consistía en delgados postes que soportaban el techo y los pórticos que se extendían.

Vermeule afirma que el *mégaron* de Dimeni no es tan impresionante como el del periodo correspondiente en Sesklo.²⁵

²³ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, pp. 31-32.

²⁴ VERMEULE, Emily, *op. cit.* p. 30.

²⁵ Pues en el de Sesklo “el cuarto principal tiene 8.50 por 8.25 m, más grande incluso que muchas alcobas modernas. [...] Dimeni simplemente es una pequeña aldea interesante del norte con una arquitectura sólida e inteligente, que tal vez ha sido sobrestimada debido a que tenemos muy pocos sitios que hayan sido excavados en una forma tan completa con fines de comparación e iluminación. Dimeni representa, para las finalidades históricas, una gran conmoción para la civilización del Neolítico Antiguo, que se transforma y que, en el transcurso de unos cuantos siglos, desaparecerá totalmente de Grecia”. *Ibid*, p. 32.

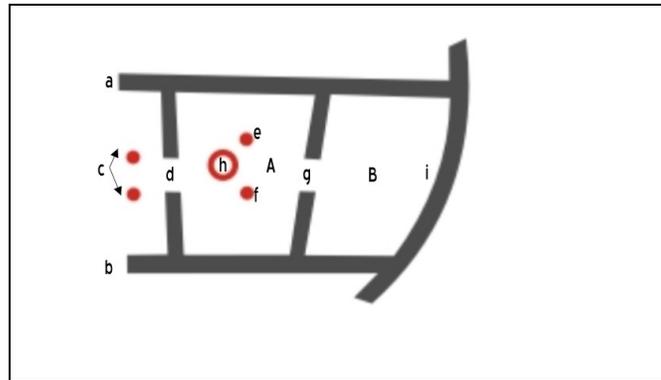


Fig. 35. *Mégaron* de Dimeni.

La figura 35 tiene una planta con cabecera absidal (*i*). Se accede a la antesala (*A*) por una sola puerta (*d*) situada al centro de la fachada anterior en la que el alargamiento de los muros laterales forma un pórtico con *distylos in antis* (*c*). El hogar (*h*) está en la antesala coronado por dos columnas (*e* y *f*). A la sala posterior (*B*) se accede también por una única puerta central (*g*). El muro testero (*i*) está alargado en los extremos que se cortan con los muros laterales.

§ II. 5. 3. 2 Sesklo

Pertenciente al heládico medio o reciente. Vemos una disposición del espacio más compleja (fig. 36). Es una planta rectangular con una antesala (*A*) cuyas dimensiones son 8,25 X 8,50, y una sala (*B*). Se accede por una única puerta central (*d*) en un pórtico con *distylos in antis* (*c*). La antesala tiene tres postes (*e*, *f*, y *g*) que podrían haber rodeado al hogar. La sala posterior también cuenta con un único acceso central (*h*). Los muros laterales, en la fachada posterior no se alargan ortogonalmente, sino que rompen la línea girando aproximadamente 15 grados para formar una especie de *opisthodomos* dividido (*j* y *k*) y al que se puede acceder por los dos lados (*i*). Los muros transversales no están totalmente perpendiculares a los laterales, sino que giran correspondiendo al muro testero.

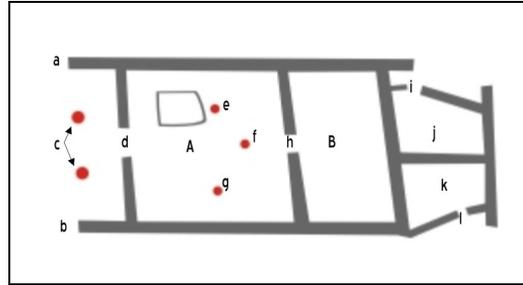


Fig. 36. *Mégaron* de Sesklo

§ II. 5. 3. 3 Tirinto

Es uno de los *mégara* más representativos por su compleja tipología en planta (fig. 37). Pertenece al heládico tardío, nombrado también como “tipo palacio”. Tiene *distilo in antis* (a) en el pórtico, una antesala (A) con tres accesos desde el pórtico (b, c y d). Esta antesala está separada por pies derechos que dejan entre sí tres vanos que se podían cerrar mediante puertas de madera (e, f y g), mientras que uno solo de poco más de dos metros de ancho, cerrado sólo por una cortina (i), ponía en relación la antecámara (B) con la habitación principal (C) de unos 10 por 12 metros.

Las partes altas eran de adobe y toda su superficie estaba estucada y pintada al fresco en el interior. Los suelos eran de hormigón y con hogares en el centro. Los extremos de los muros laterales de los pórticos estaban revestidos con madera. En cuanto a la techumbre, no se sabe si estos tejados eran de terraza o a dos aguas.²⁶ El acceso a la *cella* es central y el hogar (h) está rodeado por cuatro columnas (j, k, l y m). No tiene falso pórtico.

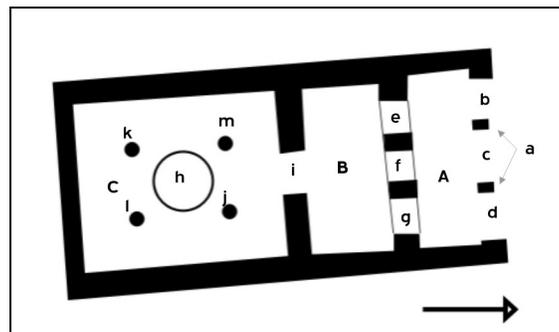


Fig. 37. Planta del *mégaron* de Tirinto.

²⁶ ROBERTSON, D. S. *Op. cit.*, p. 51.

§ II. 5. 3. 4 Micenas.

Este *mégaron* se encuentra en la parte central del palacio de la Acrópolis de Micenas (Ver fig. 22). De planta rectangular (fig. 38), tiene cuatro postes (*a*, *b*, *c* y *d*) colocados en el centro de la cámara (*A*) los cuales talvez rodeaban al hogar. Sus muros laterales no se extienden sino que se cierran junto con los transversales para formar un rectángulo claro. La sala está dividida (*B*) hacia el Noroeste por un muro transversal.

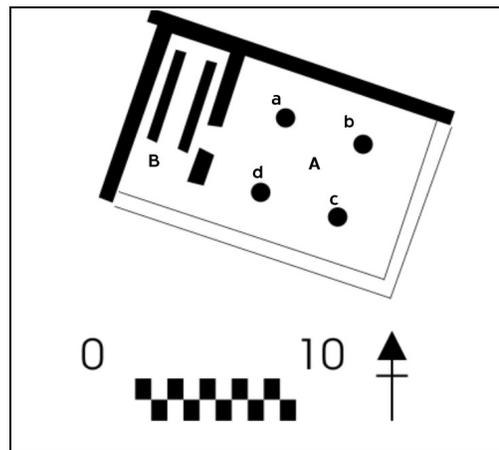


Fig. 38. Planta del *mégaron* de Micenas.

§ II. 5. 3. 5 Thermos

Thermos está compuesto por una serie de estructuras superpuestas que corresponden a diferentes épocas. Dos de estas estructuras han sido consideradas *mégaron* por diversos autores (*mégaron* “A” y *mégaron* “B”).

El principal es el denominado *mégaron B*, pues es la edificación más antigua de esta serie que se extiende desde la época heládica hasta el tardohelenismo.

§ II. 5. 3. 5. 1 *Mégaron A*

Se ha denominado *mégaron A* al edificio principal (fig. 39) de una serie de casas primitivas circulares. Su planta es rectangular con un muro cabecero absidal (*e*). Tiene un pórtico cerrado (*a*) mediante cortos muros transversales que se adosan a las antas de los alargados muros

laterales. Se accede a la sala principal (A) a través de un acceso central (b), y a la sala posterior (B) mediante una única puerta también central (c).

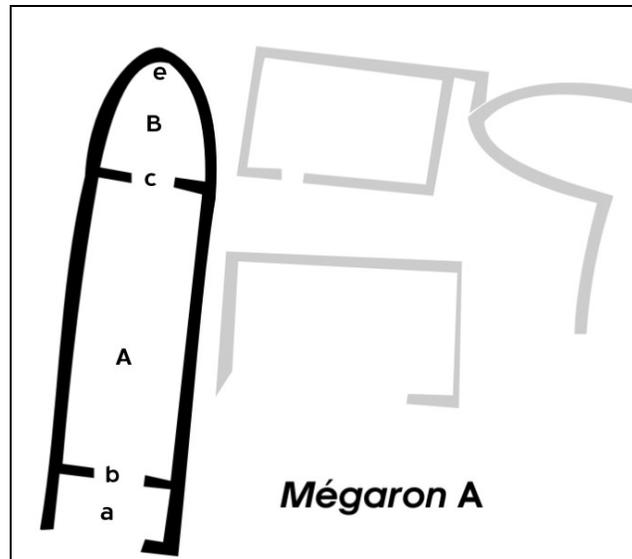


Fig. 39. Templo I de la serie de Thermos.
El edificio más largo es el que se ha denominado *Mégaron A*

§ II. 5. 3. 5. 2 *Mégaron B*

La fecha de construcción original de este *mégaron* fue quizás el siglo X a.C. Aunque pueda parecer a primera vista un templo arcaico y de planta rectilínea, observamos una ligera curvatura en el muro testero en el lado corto del Norte e incluso otra más sutil en el muro lateral oriente (fig. 40). El pórtico recuerda el del “*Mégaron A*”. La cámara está rodeada por dieciocho largas placas de piedra colocadas alrededor del “*Mégaron B*” evidentemente relacionadas con él.

Robertson afirma que estas placas “con toda certeza sostenían postes de madera y constituyen el ejemplo griego más antiguo conocido del esquema *períptero*, característico de la arquitectura clásica. Parece tratarse de una adición posterior y están dispuestas de forma extraña, pues no son paralelas a los muros del edificio, sino que siguen una curva elíptica que recuerda la forma del extremo norte del *Mégaron A*.”²⁷

²⁷ *Ibid*, p.71-72.

La fachada sur siguió posiblemente la línea del edificio. Aunque no estén, se supone que los postes correrían en línea recta de Este a Oeste, también se piensa que la sección de estos postes era rectangular y se alzaban sobre dados hechos de mampostería de piedras pequeñas. El “*Mégaron B*” pudo haber sido una casa o un templo.

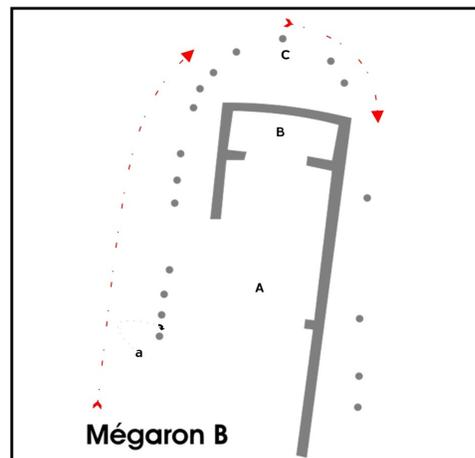


Fig. 40 Planta del *Mégaron B*

§ II. 5. 4 *Mégaron* con subdivisiones

§ II. 5. 4. 1 Pilo

La primera imagen (fig. 41) muestra una vista general del *mégaron* de Pilo, se observa la *cella* principal con la disposición del hogar. En la segunda imagen (fig. 42) se muestra el piso del *mégaron* con el hogar en el centro. Las cuatro columnas colocadas alrededor del hogar sostenían un balcón a la altura del segundo piso.²⁸

Tiene la forma clásica con casi la mitad del espacio de su suelo destinada al gran hogar (4 metros de diámetro) y a cuatro columnas que se elevaban hasta el techo.²⁹ La parte central del *mégaron*, encima del hogar, tenía dos pisos que alcanzaban la altura de 15m.

²⁸ VERMEULE, Emily, *Op cit.*, p. 193.

²⁹ *Ibid*, p. 192.

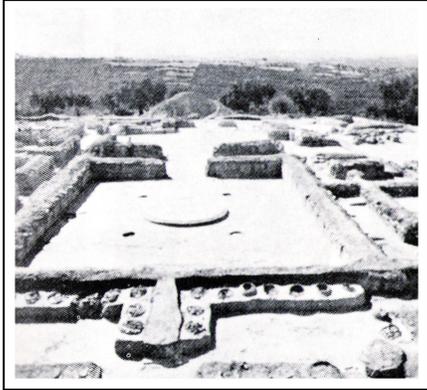


Fig. 41. Vestigios del *mégaron* de Pilo

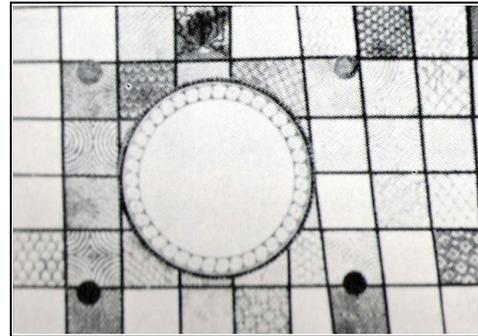


Fig. 42. Detalle pisos del *mégaron* de Pilo

Pilo es uno de los *mégara* más importantes, decimos que es importante porque es el *mégaron* del que tenemos más fuentes documentales, las tablillas en lineal B (ejemplo: Vn 46) en las que hay inventarios y descripciones de la construcción; también porque es el primero en el que su construcción no tuvo condicionantes del terreno, como una topografía muy accidentada o un espacio limitado. Por esto, consideramos a Pilo (fig. 43) como el *mégaron* que se desarrolló, durante el proceso constructivo, con más libertad.

Consiste en una *cella* principal (*A*) con el hogar (*h*) rodeado por cuatro columnas (*c*); el acceso a la sala es central (*b*); tiene una antesala o pórtico con *distilo in antis* (*a*) y dos falsos pórticos divididos por un muro central transversal que servían como lugar de almacenaje (*e*). Entre el pórtico y el acceso a la *cella* hay una antesala (*b*) a la que se accede por dos entradas laterales situadas al centro de los muros. Está rodeado por corredores (*d*) que a su vez distribuyen a las distintas salas del palacio y tanto a la antesala del *mégaron* como a los falsos pórticos posteriores.



Fig. 43. Planta del mégaron de Pilo

El *mégaron* (fig. 43) es el centro del grupo principal del palacio. A lo largo de los muros exteriores se encuentran dos corredores largos (*d*) revestidos con un emplasto calizo, dichos corredores conducen hacia los almacenes ubicados tras el edificio (*e*). Este diseño permite la privacidad sonora y el movimiento dentro del *mégaron* mismo.

Sobre este *mégaron*, Chadwick nos habla de una tablilla (las que se han mencionado arriba) que, con bastante certeza, hacen un inventario de los materiales de construcción que, según este investigador, enumera “todas las maderas necesarias para una operación de construcción de lo que debe ser una especie de pequeño vestíbulo, quizá del tipo micénico característico que se conoce como *mégaron*.”³⁰ Éstos son los materiales de los que habla la tablilla de acuerdo con Chadwick:

La lista comienza con una serie de tres asientos, cada uno de los cuales presenta la palabra *Kapniās* “e la chimenea”, y que enumeran 12 vigas, 4 vigas de techo y 6

³⁰ CHADWICK, John, *Op. cit.*, p. 178.

travesaños.³¹ [...]Las reconstrucciones del palacio muestran una serie de claraboyas que se levantan desde el techo para soportar el fuste de la chimenea, cuya armadura debe ser lo que se está recogiendo en la tablilla en cuestión. [...] Los dos asientos siguientes corresponden a palabras oscuras, pero las cifras 81 y 40, indican que se trata de elementos bastante pequeños. Vienen después 23 (o más) “accesorios de pared” de un tipo que sólo podemos adivinar, y 140 estanquillas³² o clavijas. [...] Venían después 6 vigas descritas como jambas; dado que el término puede incluir también a los dinteles, quiere decir que probablemente había dos puertas ya que no hay elemento alguno con la cifra de tres que pudiera corresponder a los dinteles en el caso de que hubieran sido tres puertas. El asiento siguiente especifica 2 unidades de algo; ¿podría tratarse de los umbrales de madera? Otro grupo de asientos oscuros presenta las cifras de 10, 16 y 100. Finalmente tenemos un pilar con una definición nada clara, dos vigas de techo y una columna.³³

§ II. 6. Santuarios independientes

Como en Grecia el culto era parte integral de la vida, éste se extendía al ámbito doméstico, por lo que el ritual se practicaba principalmente en las salas de los palacios sin que existiera la necesidad de tener espacios exclusivamente contruidos para servir como santuarios. De tal suerte que no se han encontrado ni santuarios rústicos independientes, ni habitaciones interiores en palacios cuya dedicación haya sido específicamente la función de culto.

Entonces los rituales se podían practicar o bien en la sala central de un *mégaron* con su gran hogar al centro, o bien, en altares portátiles que incluso podían servir como braseros en épocas de frío. Las actividades que se realizaban dentro del ritual se basaban en sacrificios e incineración de animales; en libaciones de vino y en ofrendas como lo mencionan las tablillas de lineal B.

³¹ Se ha objetado que una chimenea no podía estar contruida con madera a causa del peligro de incendio. No obstante, debemos recordar que un *mégaron* micénico tenía un hogar abierto en su centro y que el humo escapaba a través de un conducto de barro cocido. Sabemos este detalle porque el profesor Blegen recuperó en dos de estos hogares en Eglíanós cierto número de fragmentos de cerámica tosca. Cuando se los entregó a su restaurador de cerámica, éste se mostró desdeñoso y preguntó a Blegen si valía la pena trabajar sobre chismes tan toscos. Blegen le indicó que siguiera con ello y viera qué resultaba. De esta forma, aquél reunió y casó cuidadosamente las piezas, hasta que obtuvo no unos toscos cacharros de cocina como esperaba, sino en cada caso dos conductos cilíndricos de unos 65 cm. de diámetro y 50 cm. de largo. Éstos constituían la salida de humos y deben de haber sido mantenidos en su sitio merced a una complicada serie de vigas. CHADWICK, *Op. cit.*, p. 178-179.

³² En trabajos cretenses se emplearon a veces las estanquillas para aplicar pesadas capas de enlucido a las paredes. *Ibid*, p. 179

³³ Es tentador pensar que estos últimos elementos pertenecen a un pequeño porche: el pilar se encontraría entre las dos puertas en la pared del fondo y la columna soportaría las dos vigas de techo en el exterior. *Ibid*, p. 179.

Ahora bien, no quiere decir que la falta de lugares destinados de manera exclusiva al dios reflejara la ausencia de vida religiosa o “la falta de intensidad en el culto,”³⁴ sino más bien que esta práctica estaba tan ligada a la vida cotidiana que la rutina diaria simbolizaba la inclusión de la divinidad en el corazón del palacio, es decir, en el *mégaron*. No obstante, también se han encontrado altares fuera de este corazón o sala del trono, Vermeule habla de altares tanto fijos como portátiles, cita como ejemplo de altar fijo el de Pilo que se encuentra en medio del patio abierto en el ala nororiental del palacio (ver plano general de Pilo, fig. 20), al que describe de la siguiente manera:

Es un bloque sólido de piedra caliza recubierto con mortero y pintado con un diseño alado o festoneado en colores primarios. Estaba colocado en sentido axial delante de la fachada de una sala sencilla semejante a una celda, un escalón más arriba que el patio, desprovisto de todo equipo de culto pero por lo menos bien situado para constituir un anexo del santuario.³⁵

Un segundo altar fijo es referido por Vermeule, éste se localiza en Tirinto (fig. 19) y fue construido en el patio principal a la altura de la puerta. También existen hallazgos que refieren templos a cielo abierto, cerca del palacio.

Esta situación cambió provocando un nuevo interés en el culto cuando “los palacios y las principales poblaciones de Grecia fueron destruidos cerca del final del siglo XIII.”³⁶ Fue entonces cuando empezaron a florecer los santuarios denominados “independientes” como el que encontramos en Asine (fig. 44), que no había sido destruida y debido a su ubicación geográfica mantenía contactos con Creta. Este santuario corresponde al tercer modelo de las tipologías clasificadas por Müller. Tiene una sala larga dividida por un solo muro transversal inclinado cuyo acceso se da mediante un extremo y dos salas posteriores.

³⁴ VERMEULE, *Op. cit.* p. 301.

³⁵ *Ibid*, p. 302.

³⁶ *Idem*.

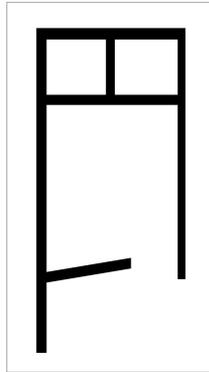


Fig. 44. Santuario de Asine

Un segundo santuario es nombrado por Vermeule, el santuario de Ceos al que ella misma denomina como el primer gran santuario egeo. De este santuario no tenemos la imagen de la planta arquitectónica, sin embargo la autora nos lo describe:

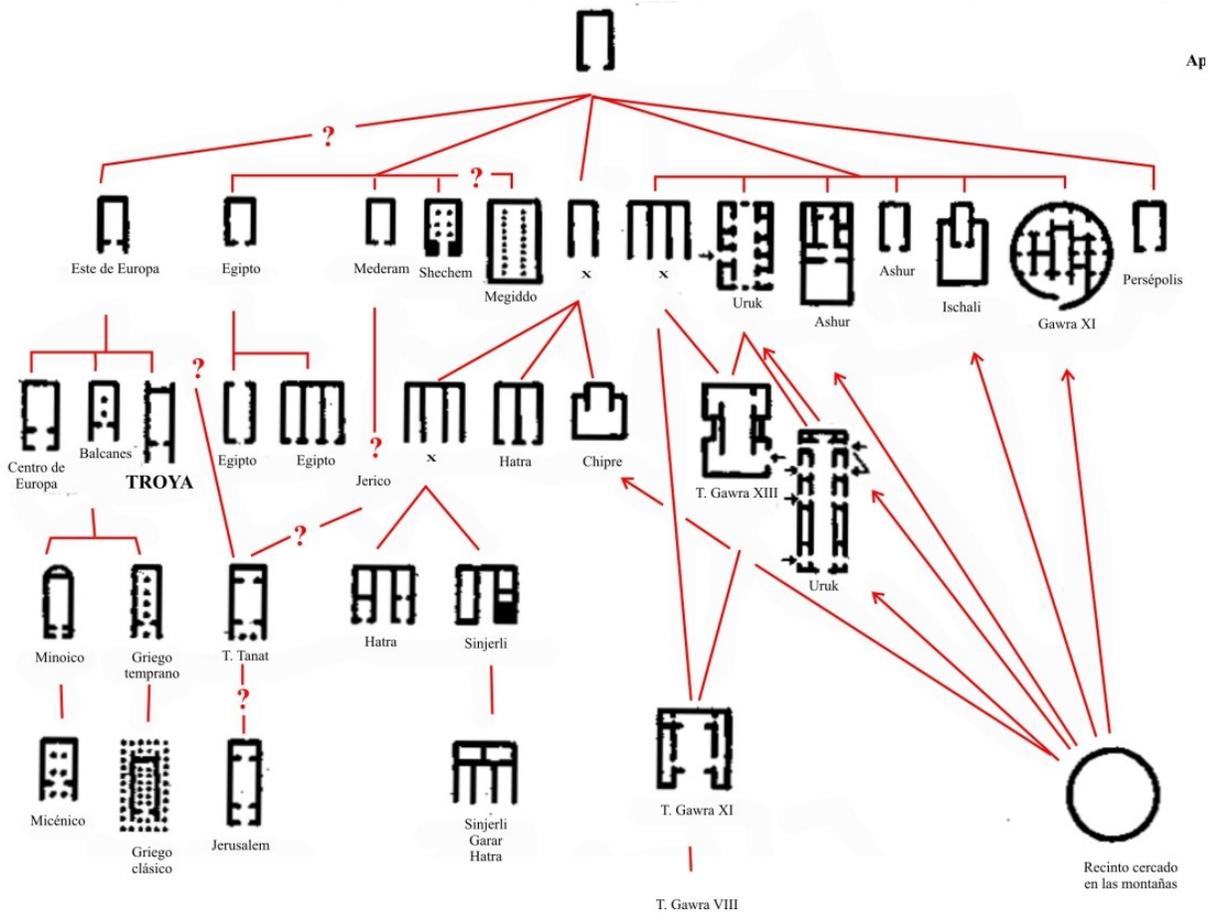
El templo fue construido de lajas de esquistos y piedras del campo, tal como todas las casas de Ceos. Se trata de un edificio largo y angosto dividido en tres secciones principales, la más exterior cercana al mar por el oriente, y la interior que corresponde a la parte occidental, era la parte más sagrada. La sala V en el oriente fue remodelada varias veces. A fines del periodo micénico tenía un pórtico con umbral de piedra, jambas y dintel y dos bancos colocados a lo largo de las paredes que flanquean la puerta. Un gran podio de piedra ocupaba el centro de la sala, y entre los restos del lugar se encontraron fragmentos de por lo menos cinco de las grandes estatuas de terracota.³⁷

Por último, sabemos que hay algunos edificios religiosos independientes que pervivieron como centros de culto desde la edad de bronce hasta la época griega clásica, sin embargo sobre éstos hablaremos en el siguiente capítulo.

³⁷ *Ibid*, p. 304.

C A P Í T U L O I I I

I N F L U E N C I A S Y C O N E X I O N E S



Ap

- CONEXIONES COMERCIALES Y POSIBLES INFLUENCIAS CULTURALES ENTRE LAS POBLACIONES MICÉNICAS, LAS ISLAS Y ASIA MENOR
- EL MÉGARON: SEMEJANZAS TIPOLOGICAS Y PERVIVENCIAS
- COMPARACIONES

§ III.1 Introducción

En la Edad de Bronce hay una clara separación en lo que respecta a la práctica religiosa entre Creta y el Continente. El territorio micénico, como ya se ha esbozado en el capítulo II, mantenía una religiosidad allegada al ámbito doméstico, lo que significaba la utilización del espacio más público del palacio, es decir, el *mégaron*, como el lugar donde se llevarían a cabo los rituales tanto de sacrificio como los de libación u ofrenda. Con el paso del tiempo y las sucesivas destrucciones, esta práctica religiosa inserta en el contexto doméstico fue cambiando hasta que el uso de construcciones específicas para el culto se intensificó, hay incluso, como veremos más adelante, santuarios micénicos que pervivieron para convertirse en el sustrato de los templos griegos posteriores pues, como nos cuenta Vermeule:

Algunos griegos de la época posterior [a la Edad de Bronce], al enterarse de que la divinidad había una vez visitado y sido agasajada en las casas de los reyes antiguos [los palacios micénicos], se habrían visto atraídos hacia estas ruinas de la Edad del Bronce cuando había que construir nuevas casas para las divinidades.¹

Este capítulo intenta responder a las siguientes interrogantes: ¿cómo saber cuándo se dio este paso? ¿cuándo los vestigios de palacio están apenas sugeridos? ¿cuándo se convierte en una influencia directa de la tipología del templo? Sabemos que éstas son cuestiones que resultan difíciles de resolver por lo que se vuelve indispensable exponer las series de conexiones comerciales y posibles influencias culturales que se dieron entre Anatolia, Grecia, Creta y las Cícladas para comprender la fuerza de la frase de Vermeule y poderla sustentar: “A un Dios no le gusta que lo cambien.”²

Debemos señalar también que la construcción discursiva de los argumentos de este tercer capítulo descansará en los términos expuestos en el marco teórico, por lo que el lector deberá

¹ VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, p. 307.

² *Idem.*

tener en cuenta los límites y matices de las deficiones de conceptos tales como: discontinuidad, tradición, influencia, desarrollo, evolución, cambio y ruptura.

El objetivo de este trabajo, como se ha mencionado antes, es demostrar que el *mégaron* II A de la segunda ciudad de Troya es el prototipo básico para la tipología, exclusivamente de la *cella* de los templos dóricos arcaicos, pues consideramos que la construcción de cualquier elemento adicional a la cámara del dios se hizo con la intención de jarrarquizarla. Aceptamos que sobre nuestra hipótesis acerca de esta filiación —que enlaza los templos griegos arcaicos con Anatolia— hay autores que proponen una afirmación y otros que sostienen lo contrario. Sin embargo si nuestra base argumentativa descansa en el marco teórico propuesto por Foucault, debemos analizar el objeto de estudio, es decir, la filiación, anulando cualquier unidad ya otorgada para restituirle su singularidad; es también por esto que en este capítulo abordamos las distintas posturas que encontramos en la bibliografía citada al final de la tesis para, posteriormente, analizar el *mégaron* desde la perspectiva geométrica.

Refiriendonos de nuevo al marco teórico debemos acotar nuestro isomorfismo arqueológico solamente a la *cella*, por ende, ésta fungirá como primer término comparativo.

§ III. 2 Conexiones comerciales y posibles influencias culturales entre las poblaciones micénicas, las islas y Asia Menor

Entrando ya en materia, Martiensen dice que no podemos suponer una “tradición ininterrumpida que abarque el plano megarónico de los tiempos micénicos y la *nao* compleja del templo maduro.”³ Afirma que esta hipótesis alguna vez pareció posible pues se había establecido que el templo de Hera en Olimpia, databa de los años 1000-900 a. C. y esta fecha de construcción lo colocaba directamente dentro del radio de influencia del *mégaron*; sin embargo la fecha

³ Cf. MARTIENSSEN, Rex, *Op. cit.*, p. 75 y ss.

aceptada hoy en día para la construcción del templo arcaico es el siglo VII a. C. Esta fecha hace, para Martienssen, imposible la relación directa. Afirma además que:

entre el *mégaron* con sus columnas *in antis* y el templo corriente con una disposición de columnas similar, apareció una forma elemental del templo, como la que se observa en Selinunte (Ver Fig. 49), que parece haber tenido su base a su vez, en un tipo de edificación primitivo y premejarónico. Esta disposición intermedia tenía columnas internas de madera a manera de elementos adicionales de sustentación del techo pero carecía de pronaos con columnata. La adición de un peristilo a este núcleo simple se registra ya en el templo de Apolo en Thermos, Etolia (alrededor del año 600 a. C.) (Ver Fig. 45), donde la *cella* extremadamente estrecha se halla dividida por una hilera central de columnas y posee un acceso directo, sin la presencia de pronaos intermedio.⁴

Thermos es pues el primer templo que presenta una columnata.⁵ Esta estructura nos permite seguir el proceso arquitectónico de las plantas entre el siglo IX a. C. y finales del VII a. C. desde la estructura absidal que observamos en las maquetas de terracota de Hera en Argos y Hera en Perachora (ver apéndice 1) hasta la planta canónica rectangular, completamente desarrollada, en el templo número III (fig. 45 III).

El templo I (fig. 45 I, siglo XII) muestra los vestigios de una estructura absidal, una *cella* central dividida mediante dos muros transversales y un pórtico sin columnas. El templo II (fig. 45 II, siglo VIII a. C.) muestra ya la planta canónica rectangular dividida también en tres salas mediante muros transversales, la *cella* central y una columnata *períptera*, alrededor de la cámara, que conserva la tipología en planta de la cabecera absidal. Por último, el templo número III (fig. 45 III, siglo VII a. C.) de Apolo, muestra ya el desarrollo completo de la planta rectangular tanto en su interior, es decir la *cella* y el *opistodomo*, como en su exterior, la columnata *períptera*. La *cella* y el *opistodomo* tienen un eje central de columnas que sostenían la techumbre y nos podemos percatar también que el *opistodomo* tenía *antas* y una sola columna entre éstas.

⁴ *Idem.*

⁵ Aunque la columnata *períptera* o peristilo pueda haber tenido en un principio una finalidad práctica, la estructura resultante cobró, con la madurez, un carácter puramente estético o espacialmente significativo. Cf. MARTIENSSEN, Rex D. *Op. cit.*, p. 74.

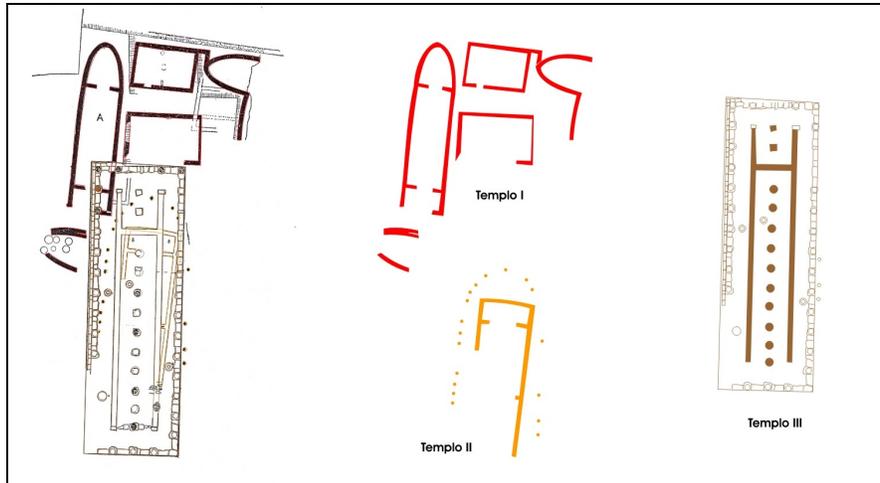


Fig. 45 Planta de Thermos I, II y III. S. XII-VII a. C.
Muestra los tres templos superpuestos en la misma área.

Sin embargo, este autor no sostiene una sola línea de discurso ya que también indica que el templo, como tal, fue una creación independiente que no surgió a partir de una secuencia de uso del lenguaje arquitectónico mediante la disposición del espacio y el uso de las formas sino que solamente “debió la génesis de su planta a los distantes prototipos de los tiempos homéricos.”⁶ Y si bien la ciudad homérica actualmente es reconocida como la plataforma VII, se ha considerado como ejemplo del *mégaron* de muros largos, el perteneciente a la segunda ciudad de Troya, específicamente el II A. Podemos ver claramente en el apéndice 4 las relaciones que guarda este *mégaron* con la estructura original. Si hacemos un recuento del desarrollo del *mégaron*, nos daremos cuenta que esta estructura tuvo básicamente tres fases de desarrollo, a partir de la así llamado original.

La mostrada por Martiensen es una de las tantas posturas acerca del *mégaron* y del origen del templo, pero sabemos que hay más. Simplemente como muestra, Vermeule comienza su libro *Grecia en la Edad de Bronce* con una serie de preguntas, entre ellas, si el *mégaron* proviene de Anatolia. No da cuenta de una respuesta, pero presenta una serie de características formales que proponen una afirmación a la pregunta.

⁶ *Ibid*, p. 73.

Al igual que Vermeule, Beltrán en *Arqueología Clásica*, cuando habla del Micénico Medio, propone una afirmación a nuestra hipótesis —aunque él señala una fase intermedia de este desarrollo con base en la tipología del *mégaron* de Tirinto—, de este modo afirma que Tirinto “ha de dar origen a la planta del templo griego y es a su vez derivación de los edificios de Troya II.”⁷ Sin embargo, a pesar de haber encontrado en la bibliografía posturas diversas en torno a nuestro objeto de estudio, posturas tanto en contra como a favor de lo planteado en nuestra hipótesis. No hallamos ningún estudio específico y profundo sobre el tema, de modo que, cualquier aseveración debía ser analizada a partir de nuestra interpretación.

Antes de llegar a una conclusión, se exponen aquí una serie de influencias e intercambios culturales y comerciales entre Oriente, específicamente Anatolia y Troya en Asia Menor; y la Grecia continental y las Cícladas, considerando que éstas últimas —principalmente Rodas, Cárpatos y Casos— fungían como puente que unía a Creta con Anatolia (véase apéndice 3).

Carlos Moreu afirma que desde el cuarto milenio a. C. se habían dado los pasos necesarios y definitivos hacia una civilización y, que fue entonces también, cuando se produjo el inicio de una vida urbana:

El progreso que alcanzaron las grandes potencias de oriente, les exigía [a los protogriegos] mantener estados fuertes, capaces de enfrentarse con otros reinos poderosos, o con los pueblos de inferior cultura que se sentían atraídos por los grandes logros que ellos habían conseguido.⁸

Los movimientos migratorios que según este autor comenzaron en fechas muy tempranas (antes del IV milenio) constituyeron un factor importante de relaciones e influencias que facilitó el contacto entre distintas culturas.

La región de Anatolia es un ejemplo de ese progreso que alcanzaron las potencias de oriente. Muestra signos de habitación durante el periodo neolítico, los inicios del calcolítico son

⁷ BELTRÁN Martínez, Antonio. *Arqueología Clásica*, Madrid: Pegaso, 1949, p. 310.

⁸ MOREU, Carlos, *Imperios de la Edad de Bronce*, Madrid: Oberón, 2004, p. 73

también reconocidos arqueológicamente por un número de innovaciones de visible y largo alcance, dichas innovaciones fueron enriquecidas también por un cambio en la calidad de vida. Por ejemplo la villa de casas de adobe que sucedían a las chozas neolíticas de Hassuna.

En el caso del Neolítico Tesalio sabemos que muchas familias llegaron desde Oriente por mar y desde el Norte por tierra y que sus afinidades culturales se orientaban hacia Anatolia y los Balcanes en las últimas etapas. Dichas familias constituyeron el primer grupo que usufructuó la tierra durante más tiempo que cualquier ningún otro en Grecia. Estos pueblos, históricamente, recibieron el nombre de *Pelasgiotis* (país de los pelasgos) y se ha limitado el término exclusivamente a la región de Tesalia que linda con Sesklo en el Oriente y con el Valle de Peneos en el Occidente. Este pueblo no fue colonizado de manera amplia por los pueblos del Bronce Antiguo por lo que Tesalia mantuvo su cultura casi intacta sobre todo en lo que a rituales y ceremonias religiosas se refiere.⁹ Sin embargo sí muestra influencias muy claras sobre todo en los motivos de decoración cerámica con una combinación de motivos espirales y geométricos que tienen relación con Tracia. Mientras que la cerámica con incisiones muestra verificación tanto en Tesalia como en Troya.

El comienzo de las innovaciones arquitectónicas se da hasta el Heládico Antiguo III, se cree que sucede por la llegada de nuevas gentes con tradiciones diferentes. Se busca la protección del establecimiento urbano mediante un terreno alto como colinas o elevaciones rocosas por lo que muchos de los asentamientos durante el Heládico Medio reaprovechan lugares utilizados durante el Heládico Antiguo. Un ejemplo de esto es Malthi (fig. 25) en la Mesenia, que presenta una defensa de muro protector de la mayor parte del conjunto urbano. En cuanto a la vivienda, las

⁹ El más antiguo centro de culto en Grecia específicamente vinculado a los pelasgos, Dodoma, en el Epiro, poseía un ritual profético primitivo en el cual el griego Zeus era definitivamente un intruso tardío y que les parecía, incluso a los griegos más liberales, como claramente arcaico. VERMEULE, Emily, *Op. cit.*, pp. 33-34.

casas siguen siendo irregulares pero empiezan a eliminar los ángulos redondeando las esquinas o con trazos absidales.

Vemos que durante el desarrollo mesoheládico (1900-1600 a. C.) del continente, pervive una fuerte influencia miniana. Estos elementos característicos, según nos dice García Iglesias parecen provenir de Asia Menor pero no se extendieron de manera uniforme por toda Grecia, sin embargo existe una indudable conexión entre lo que representa la cultura de la Troya VI, contemporánea, y el continente, así lo explica nuestro autor: “la integración de los nuevos influjos fue pacífica, gradual y efectiva, pero, a su vez, permitió la pervivencia de tradiciones locales antiquísimas o anteriores como el *mégaron* en lo arquitectónico.”¹⁰ Las relaciones entre Asia menor y Grecia continental se dan por diferentes zonas, encontramos por ejemplo importación y comercio de materiales desde Troya hacia los palacios micénicos.

Durante la época ya denominada micénica propiamente, es decir, el Heládico Reciente, el papel que representa lo minoico sigue siendo muy importante,¹¹ no sólo en la cultura material sino también en lo que a formas de vida se refiere, por ejemplo el carácter pontifical del monarca aqueo, el *wanax*, es probablemente de origen minoico,¹² Hay básicamente tres teorías acerca de la influencia cretense sobre el continente. La primera, propuesta por Evans, sugiere que todo lo micénico proviene de Creta pues, según él, había habido una dominación del continente griego desde la isla. Una prueba de esta influencia son los hallazgos que, en 1900, obtuvo de sus excavaciones en Creta en donde encontró muy pronto un nutrido archivo del palacio de Cnoso que él data, por el contexto arqueológico en torno al 1400 a. C. Pocos años después, Blegen encuentra en 1939 en Pilos, un palacio continental, centenares de tablillas semejantes a las

¹⁰ GARCÍA Iglesias, Luis, *Op cit.*, pag. 71.

¹¹ El arte micénico, nacido de la aportación minoica, afirmó su originalidad [sólo] tras la caída de Cnoso. Cf. LAFFORGUE, Gilbert, *Oriente y Grecia*, tr. Rosa María Galligo Fanlo, Madrid: Edaf, 1975, p. 66.

¹² “El mundo griego del segundo al primer milenio a. C.” en *Historia y civilización de los griegos*, T. I El medioevo griego, dir. Ranuccio Bianchi Bandinelli, tr. Pepa Gasull, *et al.*, Milán: Icaria, 1978, p. 22.

encontradas por Evans. Sin embargo, a pesar de que ambas tablillas utilizaban un sistema idéntico de escritura, Blegen data las encontradas en territorio micénico con una fecha muy posterior a las tablillas de Evans, en torno al 1200 a. C. La segunda teoría, hecha por Wace sugiere incursiones de piratas hechas por los griegos a la isla y de las que extrajeron elementos culturales diversos. La última explicación la otorga Persson con la hipótesis de que fueron mercenarios heládicos los que auxiliaron a los egipcios para expulsar a los hicsos y que, al regresar trajeron elementos culturales desconocidos en Grecia. Sin embargo habrá que concluir que lo micénico es una simbiosis entre lo heládico y lo minoico y que la influencia cretense es fuertemente perceptible en varias regiones continentales. Entre las influencias arquitectónicas provenientes de Creta encontramos el uso de columnas troncocónicas invertidas bajo capiteles abombados y la rica decoración de los muros mediante la técnica del fresco.

Otra prueba de esta influencia arquitectónica aparece en los poemas homéricos cuya composición, se sugiere, fue hecha en Asia Menor, y aunque sus descripciones sobre edificaciones estén llenas de arcaísmos, hay autores como Robertson que aseguran que estas descripciones dan cuenta de construcciones correspondientes al Heládico Reciente. Para ejemplificarlo, Robertson refiere la descripción del palacio de Odiseo, construida a partir de las referencias encontradas en Homero, y la compara con Tirinto:

Delante del palacio de Odiseo hay un patio abierto o *aulé*, cuya puerta de entrada constituía el único medio de comunicación entre el palacio y el mundo exterior. Esta entrada tenía un pórtico y estaba abierta de día, *pero podía cerrarse con puertas dobles*. El muro de la *aulé* tenía piedras de albardilla, y era, quizás, de adobe; dentro de la *aulé* había cobertizos (*aithosai*), y el patio se empleó como corral. *En su centro se alzaba un altar de Zeus Herkeios*.¹³

¹³ La descripción y la reconstrucción hipotética del palacio de Odiseo se hicieron mediante el análisis de las breves referencias que aparecen en la *Odisea*, por ejemplo: 22, 250 ἐπὶ πρώτῃσι θύρῃσι: a la entrada de las puertas, o 22, 270 μεγάροιο μυχόνδε: en la parte más central del palacio. Por tal motivo, como citar cada una de estas referencias y analizarlas sería trabajo más que suficiente para otra tesis, decidimos utilizar la descripción que proporciona ROBERTSON, D. C., *Op. cit.*, p. 56 e incluir la planta hipotética que presenta JEBB, R. C., "The Homeric house, in relations to the remains at Tyrins." en *The Journal of Hellenic Studies*, Vol. 7, (1886), p. 5.

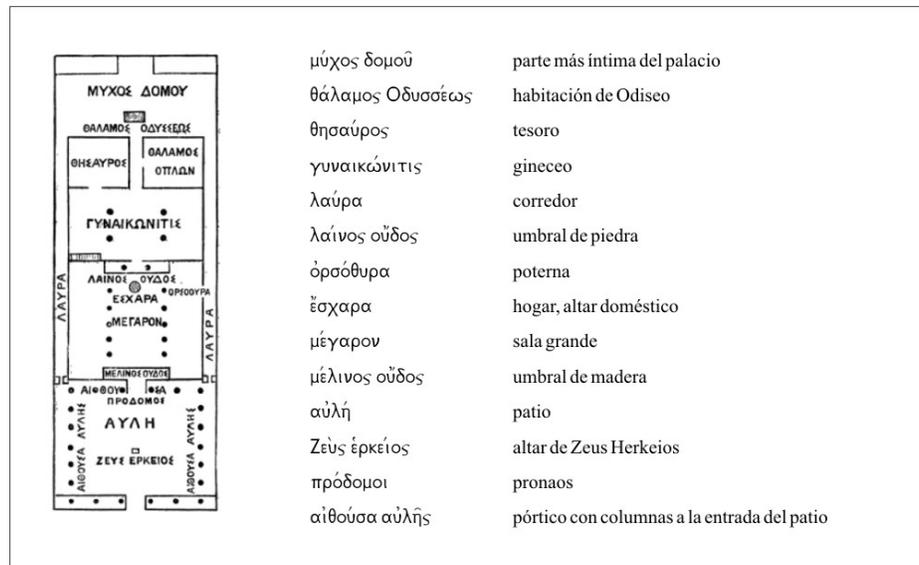


Fig. 46. Planta hipotética del Palacio de Odiseo

Homero utiliza la palabra αὐλή para designar la habitación, *cella* o sala a la que se accedía por una puerta, no nos dice la ubicación de ésta, sin embargo, su descripción se amplía detallando que la entrada podía cerrarse por la noche con puertas dobles.

Jebb presenta una reconstrucción hipotética de la planta del palacio de Odiseo que presenta una tipología con subdivisión de la *cella*. La *cella* que alberga el hogar central, llamada *mégaron*, tiene dos ejes de columnas. Robertson aprovecha el detalle de la entrada que podía cerrarse con puertas dobles para compararlo con el *mégaron* de Tirinto (fig. 37, e, f y g) que muestra las puertas de madera que se podían cerrar por la noche y el altar en el centro de la sala principal (fig 37, C-h) que podemos comparar con el altar de Zeus mencionado en la *Odisea*.

Siguiendo con las soluciones arquitectónicas análogas, hay que señalar que hay dos estructuras que, por la complejidad de su planta, son consideradas como las más relevantes de entre los *mégara* del apéndice 5, una de ellas es el *mégaron* de Tirinto (apéndice 5, estructura 19). Se ha denominado *mégaron* principal, su tipología pertenece al modelo II de los expuestos en el capítulo anterior. Tiene muros largos y un vestíbulo dividido con tres accesos que

demuestran, según Müller¹⁴ una clara influencia cretense, junto con la inclusión de columnas en el interior de la cella y al frente. La segunda es una construcción en Eleusis (apéndice 5, estructura 11), emplazada sobre una plataforma en la cual dos escaleras se interrumpen dejando otra plataforma entre ellas. Se ha conjeturado que la razón de esta disposición es un ritual en el que es sacerdote salía desde el interior y llevaba a cabo el rito sobre la plataforma frente a la muchedumbre que se reunía debajo. Esta explicación sugiere también analogías con los rituales llevados a cabo en el este del Mediterráneo.

Los micénicos, en un momento del Bronce Reciente, dominaron las islas y las similitudes formales en el continente, consecuencia de esta dominación, formarían una especie de *koiné* cultural y social en todo el Egeo. Una prueba de esto es el yacimiento de Phylacopi (apéndice 5, estructura 7 y 30), en la isla de Melos, en el que se encuentra una edificación con características palaciales incluso con el típico *mégaron*. También en Creta vamos a encontrar esta influencia a través del sitio de La Canea pues vemos elementos constructivos como el *mégaron* continental.

Lafforgue ofrece también algunas relaciones que permiten inferir la influencia cultural de Asia Menor hacia Grecia. Afirma que había comercio sobre todo con los palacios micénicos. Se vendían en Chipre, Siria, Troya, el Norte del Egeo e Italia, vasos micénicos y como paga los palacios recibían las materias primas necesarias para la manufactura de la cerámica y que no existían en su región: oro, marfil, cobre, estaño. Afirma también este autor que “este tráfico, llevado a cabo por la flota micénica, iba acompañado de una expansión de la cultura y de la población. La nueva civilización nacida en el Peloponeso, alcanzó pronto a Grecia central. A partir del siglo XIV se extendió a todo el archipiélago y a la costa Egea de Anatolia, reanudando los antiguos establecimientos minoicos y fundando otros nuevos.”¹⁵

¹⁴ MÜLLER, Valentin, “Development of the “Megaron” in Prehistoric Greece”, en: *American Journal of Archaeology*, Vol. 48, No. 4. (Oct.- Dic., 1994), p. 347.

¹⁵ LAFFORGUE, Gilbert. *Op. cit.*, p. 67.

Debemos concluir entonces, que hubo influencias recíprocas, por lo menos en lo que respecta al ámbito arquitectónico y urbanístico y que incluso, según confirma García Iglesias, lo más moderno de la civilización dominadora, la micénica, tiene origen en las islas. Afirma también que los materiales micénicos en Troya proceden de la importación por el comercio, lo que hace imposible de negar la relación constante y enriquecedora entre Troya y el continente.

§ III.3 *Mégaron*: semejanzas tipológicas.

Ya en el capítulo anterior se incluye una clasificación de las diversas tipologías en planta de los *mégara*, sin embargo, ésta funciona principalmente para las estructuras que tienen verificación en territorio griego y en Troya, de modo que la indicación a Mesopotamia se hizo sólo para referir la estructura original o al menos, la más antigua. Así que ahora resulta conveniente demostrar las relaciones de semejanza y filiación que se dan entre todas las culturas en torno a esta estructura arquitectónica. Sirvan como cuadros gráficos utilísimos los apéndices 4 y 5 que sintetizan lo explicado a continuación.

Müller ha dedicado un capítulo completo a las afiliaciones cronotópicas de los diversos *mégara*, clasificándolos en tres fases de filiación. La primera fase llamada “modelo de esquina redondeada”, se caracteriza por una forma básica, es decir, una habitación simple con el acceso ubicado en uno de los extremos de los muros largos (ver apéndice 4, “estructura original”), dicha habitación albergaba una imagen de culto dispuesta en la parte posterior del muro corto y algunas veces, una antesala frente a la habitación principal. La variante que encontramos para este primer modelo es la ubicación del acceso en el centro de uno de los muros largos. Podemos verificar estas estructuras en Zenjiti, Asiria, Uruk (apéndice 4, primera línea genealógica), estratos VIII-II, 2º. Milenio, y en Babilonia. La segunda fase consiste en un modelo de muros estrechos con la entrada cercana al final de uno de los lados largos y el pedestal con la imagen de culto en el lado corto opuesto. La tercera fase se diferencia por la ubicación del pedestal con la imagen de culto

en uno de los lados cortos, la entrada en el lado largo aunque no al final de éste y la adición de una pequeña sala. Esta estructura se desarrolla sobretodo en época acadia, cuando el templo consistía de dos habitaciones en eje, el acceso de la cella en el lado corto opuesta a la imagen de culto pero con el acceso a la antesala en el lado largo, conservando así el esquema original. Pertenecen a esta fase las estructuras de Sumeria, Ur y Uruk (apéndice 4, segunda línea genealógica).

Este autor sostiene que las tribus grecohablantes podrían haber usado originalmente un tipo simple de “casa larga”, pero este modelo lo compartían con muchas otras tribus, considerándolo sin embargo, al final, como su modelo específico “nacional”. La historia del modelo muestra no obstante, que un número considerable de grupos étnicos participó en su desarrollo dentro de Grecia: en un pequeño grado, participaron uno o varios grupos que usaron habitaciones con líneas curvas, también las tribus mesolíticas o inmigrantes tempranos del Próximo Oriente o ambos; en mayor grado los del Próximo Oriente llevaron consigo el tipo de estructura conocido como “en aglomeración”.¹⁶ Müller concluye que todos estos grupos contribuyeron a la formación del tardío “griego clásico” y afirma además que desde la disposición simétrica del modelo su uso fue muy solicitado. El cambio del acceso a uno de los lados largos se pudo haber debido a influencia extranjera.

Dijimos en la introducción de este capítulo que un punto fundamental para demostrar la filiación entre los *mégara* y los templos arcaicos es la existencia de estructuras superpuestas en *mégara* micénicos, y que ésto demostraba que se reconocía la legitimidad del lugar de culto a determinado dios. Mientras por un lado, Asine y Ceos son dos ejemplos de los santuarios que se han considerado independientes del conjunto del palacio y, por lo tanto, edificados

¹⁶ Cf. MÜLLER, Valentin, “Types of Mesopotamian houses: Studies in Oriental Archaeology III” en *Journal of the American Oriental Society*, Vol. 60, No. 2. (Jun. 1940), pp. 151-180.

exclusivamente para la actividad religiosa, por otro podemos encontrar ejemplos de templos o adoratorios construidos en lugares donde antiguamente existían palacios micénicos, es decir, lugares cuya tradición religiosa pervivió desde la Edad de Bronce hasta la época griega clásica, dichos lugares son Eleusis y Delos, como explica Vermeule:

Un pequeño *mégaron* micénico de Eleusis, que es simplemente una sala larga y un porche, yace exactamente debajo del lugar que ocupó el Telesterion posterior, en donde fueron representados los misterios de Deméter¹⁷ y Perséfone siglos después.¹⁸

Este *mégaron*, aunque no pertenecía a un conjunto palacial sino que más bien era un edificio aislado, construido de manera independiente dentro de un patio de piedra amurallado, sirve para demostrar nuestro argumento. Vermeule refiere también que “tenía dos columnas en la sala principal y tal vez otras dos en el porche, y constituye un posible ejemplo de influencia arquitectónica de *mégaron* sobre la forma clásica del templo.”¹⁹

Otro santuario cuyos antecedentes micénicos pervivieron es el santuario de Thermos (fig. 39) aunque los vestigios parecen ser solamente sugeridos pues el *mégaron* micénico queda debajo del santuario clásico conocido como el Templo de Apolo.

Durante el cicládico antiguo se construyó el santuario de Apolo en Delos, dicha isla recibió “influencias moderadas de Creta en los siglos XVI y XV”²⁰ por lo que se piensa que el edificio de la Edad de Bronce se encuentra bajo el *Artemision* arcaico. “El edificio posterior ha derriado cualquier otra prueba de que constituyó un santuario floreciente en la isla en tiempos de los micénicos.”²¹

¹⁷ Esto puede explicar el uso del término (en plural) para designar los ritos hechos a Deméter. Cf. § II. 3

¹⁸ VERMEULE, *Op. cit.*, p. 305.

¹⁹ *Idem.*

²⁰ *Ibid*, p. 306.

²¹ *Ibid*, p. 307.

§ III.4 Comparaciones

El estudio tipológico inicia en la Grecia arcaica y termina con el nacimiento de las estructuras clásicas. Este estudio comparativo pretende demostrar que la arquitectura de templos griega era una arquitectura proyectada, sobre todo, hacia el exterior. Por lo tanto el objeto arquitectónico no se contenía en sí mismo, sino que su contenido y estructura formal se ofrecía a los transeúntes. Y, aun cuando esta arquitectura no era para habitarse —entendiendo este término como el habitado por un usuario físico pues, si bien el núcleo del templo, estaba destinado al dios; el resto no era habitado y el culto se ofrecía de dentro hacia fuera—, el hecho de que se mostrara y entregara hacia fuera la hacía totalmente pública. De modo que para este estudio es conveniente presentar la configuración y el aspecto de los templos que ha sido explicada por Vitrubio en el primero de sus diez libros.

Aedium autem principia sunt, e quibus constat figurarum aspectus, ea: primum in antis, quod graeci νόος ἐν παράστασις dicitur, deinde prostylos, amphiprostylos, peripteros, pseudodipteros, dipteros, hypaethros.

Vitruvio, *De architectura libri decem*, I, II, I

Los principios de los Templos son *quienes constituyen el aspecto de su figura*. El primero es el *in antis*, que los Griegos llaman *naos en parástasin*: después el *próstylos*, el *amphipróstylos*, el *perípteros*, el *pseudodípteros*, el *dípteros*, y el *hypteros*.

Trad. Silvio Ferri²²

El templo *in antis* se compone simplemente de una nave alargada con una cubierta a dos aguas de poca pendiente. Tiene un pórtico con dos postes entre las antas a los extremos de los muros laterales que se extienden más allá de la *cella*. El templo *próstilo* es similar al anterior, pero en el exterior del pórtico tiene cuatro columnas que enmarcan toda la fachada frontal. El *anfipróstilo* agrega a la descripción del *próstilo* una hilera más de columnas situada en el otro lado corto de la *cella*, es decir, presenta una hilera de cuatro columnas en cada extremo. El *períptero* tiene ya una columnata que rodea a todo el edificio (ver columnata de la fig. 50). La clasificación sigue, sin embargo creemos suficientes estas cuatro distinciones ya que los templos

²² La traducción del italiano al español es de la autora.

paradigmáticos se insertan en una u otra de las aquí expuestas. Sobre las clases de templos agrupados de acuerdo con el modo de levantarlos, Vitruvio hace distinción entre cinco clases:

Species autem aedium sunt quinque, quarum ea sunt vocabula: pycnostylos, id est crebris columnis, systylos paulo remissioribus, diastylos amplius quam oportet inter se diductis, araeostylos spatiis intercolumniorum patentibus rare, eustylos intervallorum iusta distributione.	Cinco son las especies de Templos; y sus denominaciones las siguientes: <i>pycnóstylos</i> , eso es, de columnas, espesas: <i>systylos</i> , algo más apartadas: <i>diástylos</i> , aún más distantes: <i>areostylos</i> , más claras de lo que conviene; y <i>éustylos</i> , de una justa y proporcionada distancia.
VITRUVIO, <i>De architectura libri decem</i> , I, III, I.	Trad. Silvio Ferri

Vitruvio ofrece no sólo la clasificación de los templos sino que también explica el origen del orden dórico pues nos dice que la columna dórica fue la primera en ser inventada. He aquí cómo:

Namque Achaia Peloponnesoque tota Dorus, Hellenos et Pthias nymphae filius, regnavit, isque Argis, vetusta civitate, Iononis templo aedificavit eius generis fortuito formae fanum, deinde isdem generibus in ceteris Achaiae civitatibus, cum etiamnum non esset symmetriarum ratio nata.	Efectivamente, entonces el que reinó sobre Acaya y todo el Peloponeso, Doro, hijo de Helenos y de una Ninfa de las aguas, hizo construir en la antigua ciudad de Argos un santuario de Juno, un templo, que por un efecto del azar, resultó ser de orden dórico, por imitación se construyeron otros en las otras ciudades de Acaya, no habiendo sido calculadas las relaciones modulares hasta entonces.
VITRUVIO, <i>De Architectura libri decem</i> , IV, I, 3.	Trad. Pierre Gros ²³

La comparación inicia con el estudio de las dimensiones generales y la proporción utilizada en la *cella* o habitación principal, pues es a partir de dicha proporción que se hará la comparación ya que hemos sostenido a lo largo de esta tesis que la cámara del dios permanecía inalterable y, por tanto, las variantes arquitectónicas se daban exclusivamente al exterior de ella.

§ III.4.1 Estudio de proporciones

§ III.4.1.1 *Mégaron* II A, Troya

El estudio comienza con el *mégaron* II A de la segunda ciudad de Troya (fig. 30). Esta estructura tiene dos ejes compositivos en cada sentido. Sus dimensiones en la *cella* son de 20 X 10 lo que

²³ La traducción del francés al español es de la autora.

indica una proporción 1:2 (fig. 47) no debemos considerar las *antas* alargadas sino sólo las dimensiones de la *cella*.

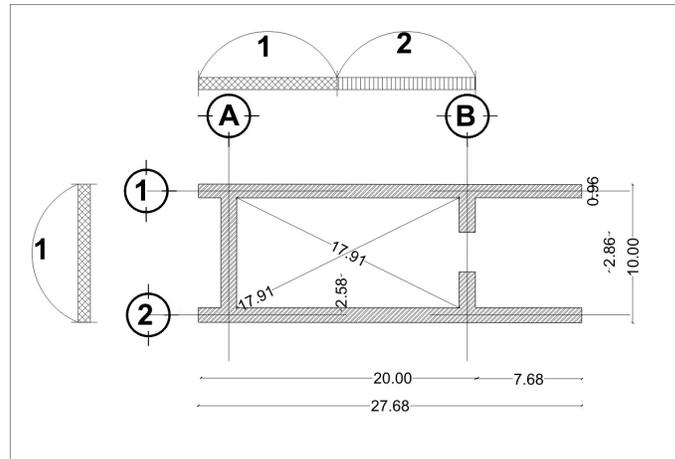


Fig. 47. Proporciones del *mégaron* IIA de la 2ª cd. De Troya.

§ III.4.1.2 El *mégaron* de Pilo

Este *mégaron* ya fue descrito ampliamente en el capítulo II, aquí se muestran solamente las dimensiones generales así como las proporciones (fig. 48). A pesar de que este *mégaron* se desarrolló sin condicionantes extremos como una topografía muy accidentada o poco espacio dispuesto para su edificación, no mantiene una proporción uniforme y equilibrada. Las dimensiones de la planta general 42 X 19 rompen ligeramente lo que hubiera resultado una proporción 1:2 igual que el *mégaron* II A, lo mismo ocurre en la *cella* que no permite, por una mínima distancia extra, la proporción cuadrada.

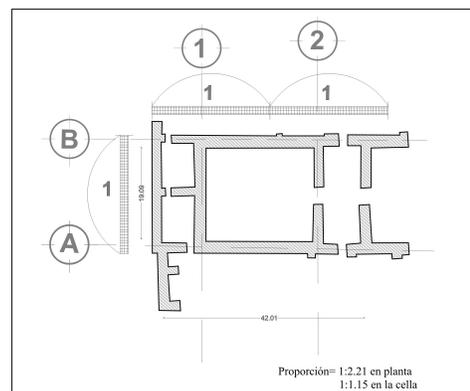


Fig. 48 Proporciones del *mégaron* de Pilo.

§ III.4.2 Thermos

Thermos es una región periférica de Etolia que dependía culturalmente de Corinto.²⁴ Era la sede de la liga etólica. El templo II (fig. 49) se construyó en lugar de un templo arcaico correspondiente al siglo IX, y que describimos brevemente en el capítulo III (fig. 39). La planta conserva la tipología de *mégaron* absidal, sin embargo, la serie de soportes colocados en los lados largos, representan un rasgo de perístasis, “mientras que el naós se presenta como pronao abierta a la fachada, cella y adyton: el concepto de perístasis del templo y de naós articulado va ganando terreno y encuentra aplicación en el Templo C.”²⁵

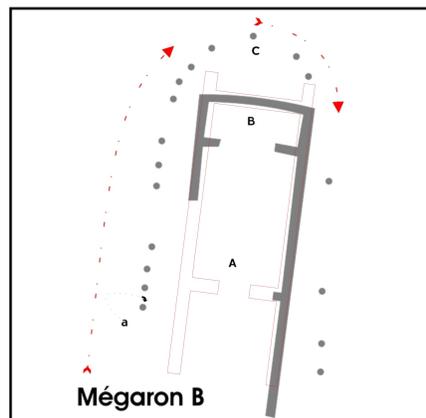


Fig. 49 *Megaron B* de Thermos.

Esta planta tiene una ligera curvatura en el muro testero debido a que es una planta absidal. La figura 49 muestra la planta con el *mégaron* IIA de la 2ª. ciudad. de Troya superpuesto. Podemos notar que coinciden los cerramientos de los muros laterales y las proporciones salvo esa curvatura en el muro cabecero.

²⁴ *Historia y civilización de los griegos*. T.II; “Orígenes y desarrollo de la Ciudad. El arcaísmo”. p. 375.

²⁵ *Ibid.*, p. 376.

§ III.4.3 El templo dórico arcaico

§ III.4.3.1 El *Heraion* de Olimpia

El orden dórico surge de la necesidad de fijar, en un nivel conceptual, una relación entre cada una de las partes del edificio. Hacer esto permitirá la reproducción de un patrón estético. Los griegos no hacían un proyecto detallado antes de empezar la construcción y, aunque hemos dicho que una de las más importantes aportaciones de la arquitectura griega fue la meditación conceptual del objeto arquitectónico previo a su realización. Esta meditación consiguió paulatinamente la formulación de cánones de diseño que se acomodaban a los fijados por el ideal de belleza griego. El concepto de meditación o previsualización intelectual fue explicado por Vitruvio de esta manera:

Hae nascuntur ex cogitatione et inventione. Cogitatio est cura studii plena et industriae vigilantiaeque effectus propositi cum voluptate. Inventio autem est questionum obscurarum explicatio ratioque novae rei vigore mobili reperta. Hae sunt terminationes dispositionum.	Estas figuras ²⁶ son el fruto de la meditación y de la invención. La meditación es el trabajo de un espíritu laborioso, ingenioso y vigilante con deseo de realizar un proyecto. La invención es el esclarecimiento de cuestiones oscuras y el descubrimiento de un nuevo sistema gracias a una energía intelectual activa. Tales son las definiciones de la disposición.
Vitruvio, <i>De Architectura libri decem</i> , I, II, 2	Trad. Philippe Fleury

Los templos dóricos primitivos se caracterizan en su estructura porque tienen un *peristilo* “de columnas relativamente cortas y rápidamente decrecientes en su diámetro con un alto entablamento”²⁷ respondiendo a la función, pues el diseño estructural requería de muchos apoyos verticales para sostener la techumbre que se prolongó al incluir la columnata *periptera*.

²⁶ Ἰδέαι es el término griego para nombrar a las diferentes especies de disposiciones, éstas son el trazado en planta, en alzado y en perspectiva (*Ichonografía*, *Ortografía* y *Escenografía*). La planta (*Ichonografía*) es un dibujo en pequeño, hecho a escala determinada con compás y regla, que ha de servir luego para el trazado de la planta sobre el terreno que ocupará el edificio. El alzado (*Ortografía*) es una representación en pequeño y un dibujo ligeramente coloreado, de la fachada y de su figura por elevación, con las correspondientes medidas, de la obra futura. La perspectiva (*Escenografía*) es el dibujo sombreado no sólo de la fachada, sino de una de las partes laterales del edificio, por el concurso de todas las líneas visuales en un punto. Cf. VITRUVIO, *Op. cit.*, I, II, 2.

²⁷ MARTIENSSEN, Rex D. *Op. cit.*, p. 87.

Junto a la aparición de los templos dóricos primitivos veremos que la ciudad ya se ha empezado a conformar y le ha dado un lugar privilegiado al templo. La estructura y organización social se reflejan en la disposición y diseño del templo: “el edificio sale de su aislamiento, integrándose en una composición ampliamente organizada; plantas y fórmulas nuevas adaptan la creación arquitectónica al marco político, social y urbano.”²⁸

Ya desde el siglo VIII a. C. se intentaban nuevas disposiciones de la articulación planimétrica. Los grandes centros urbanos se forman ya en los siglos VII y VI a. C., estas grandes metrópolis muestran desarrollo en lo que se refiere a la producción y manufactura de artefactos de escala colectiva como las edificaciones. Sin embargo varias ciudades habían ya descubierto las “posibilidades de la imagen *natural* es decir, no filtrada por las reglas fijas de las relaciones geométricas”.

Robertson da el título del más importante templo dórico primitivo al *Heraion* o Templo de Hera en Olimpia, cuya fecha de construcción se ha confirmado hacia el siglo VII a. C. Pero parece que era una serie de estructuras superpuestas y que, la última de ellas, conformaba un templo períptero.

El *Heraion* existente es un templo períptero de seis por dieciséis columnas. Tiene pronaos (*a*), *cella* (*b*) y un *opistodomo* (*c*). Se cree que el más antiguo *opistodomo* conocido, así como pórticos con dístilos *in antis* (*d*).

²⁸ CHARBONEAUX *et al.* *Grecia Arcaica (620 – 480 a. C.)*, p. 22.

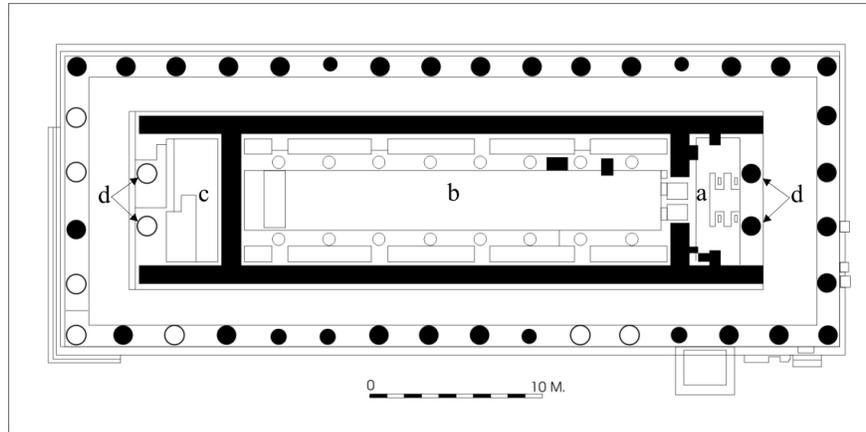


Fig. 50. Planta períptera del *Heraion* de Olimpia.

Se dice que las columnas del *Heraion* fueron colocadas poco a poco a lo largo de muchos siglos, por lo que se deduce que el templo debió tener columnas de algún material más ligero y de fácil manejo, necesariamente este material tuvo que ser de madera. Los muros transversales, en un principio, pudieron terminar con columnas adosadas para formar una especie de contrafuertes internos y quizá las columnas entre cada murete o contrafuerte quedaban exentas para que la estructura interna en planta estuviera alineada con la del *pteron*. Del entablamento del templo, específicamente del arquitrabe y del friso no se sabe nada. Pero Robertson afirma que sin duda éstas fueron construidas en madera, de lo que concluye que hubo metopas y triglifos en el friso debido a la distancia entre columnas.²⁹

Robertson también indica que éste templo parece tener su origen en el *mégaron* B e incluso hace hincapié en la relación que había entre Élide y Etolia. Por lo tanto, “este templo es indispensable para entender el desarrollo del orden dórico”³⁰ pues el diseño del interior de la cámara, formado por muretes que a su vez conforman cuatro nichos, indica que los arquitectos aún no establecen la forma de la disposición del espacio interior de la *cella*.

Nadie afirma que este templo haya sido el primero en tener columnas de piedra. Al contrario, las columnas de piedra parece que fueron utilizadas por primera vez en Asia Menor o

²⁹ ROBERTSON, D. S. *Op. cit.*, p. 80.

³⁰ *Idem*

en Creta. Se ha cuestionado asimismo el uso de piedra en el friso, concretamente de las metopas y los triglifos, pues no se sabe si las características del estilo dórico ya existían en piedra o se utilizaron por primera vez en el *Heraion*. El hecho de que este templo haya sido el primero en sustituir las columnas de madera por fustes de piedra³¹ inscribía al templo dentro de el territorio como un espacio fijo y permanente, contrario al lugar que tenían en el territorio las viviendas de adobe.

Ahora, si hablamos del elemento básico del orden dórico —la columna—, veremos que es muy parecida a las columnas micénicas y minoicas. Al verla, uno recuerda las columnas ubicadas en la puerta del Tesoro de Atreo debido a la ancha proporción del fuste y a la cuadratura del capitel. En el curso del siglo VII, se dio el triunfo del orden dórico, creado paralelamente en Argos, Sición y Corinto, y de allí se extendió por el resto del mundo griego.³²

Los templos dóricos arcaicos, entre finales del siglo VII y principios del VI a. C., acentúan los planos para lograr una definición precisa de los volúmenes. El sistema dórico está madurando poco a poco y nosotros debemos considerar que su evolución tendía hacia un aspecto definitivo como “una demostración del típico método griego de trabajar progresivamente hacia un ideal determinado.”³³

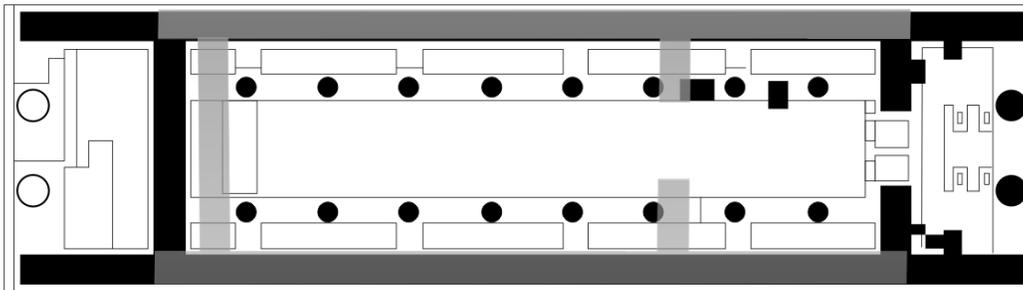


Fig. 51. Cella del *Heraion* de Olimpia con el *mégaron* II A superpuesto.

³¹ COULTON, J. J. *Greek Architects at Work. Problems of Structure and Design*, London: Paul Elek, 1977, p. 44.

³² *Historia y civilización de los griegos*. T.II; *Orígenes y desarrollo de la Ciudad. El arcaísmo*. p. 374-375.

³³ MARTIENSSEN, Rex, *Op. cit.*, p. 39.

Esta imagen (fig. 51) muestra la planta de la *cella* del *Heraion* de Olimpia con la estructura del *mégaron* II A superpuesta respetando las proporciones. El orden dórico modificaba sus proporciones buscando siempre más esbeltez. Esto se lograba alargando la *cella* que originalmente mantenía una proporción más cuadrada. Este encuadre no funciona igual para el *mégaron* de Pilo, que parece insertarse sin equilibrio y sus dimensiones resultan ajenas a las del templo arcaico.

§ III.4.3.2 Templo “C” Selinunte

Los griegos basaron su trabajo constructivo en la perfección de la técnica por lo que en vez de monumentalidad escogían refinamiento en las estructuras arquitectónicas. Hay autores como Beltrán que afirman que el progreso (si es que se puede hablar de progreso en el arte) del diseño arquitectónico de los templos griegos comienza a partir del siglo VI a. C. cuando se erigían los muros mediante mampostería de ladrillos sin cocer unidos por un entramado de madera y revestidos por placas de piedra o por una capa de estuco.³⁴ Ya entrado el siglo VI entonces, los templos se construían enteramente de piedra

Emplazado en la acrópolis de la subcolonia de megara (fig. 52), Hiblea Selinunte, este templo fue el primero que se construyó fue el templo “C”.

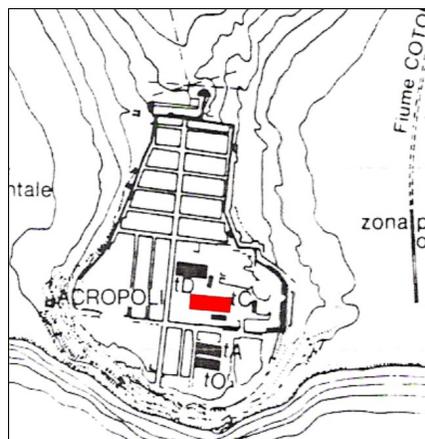


Fig.52, Plano general de Selinunte.

³⁴ BELTRAN Martínez, Antonio, *Op. cit.*, p. 321.

Es un templo períptero de 6 X 17, esta proporción no vuelve a aparecer en ningún templo después del siglo IV a. C., generalmente las plantas tienden a reducir el número de las columnas hacia proporciones más cercanas como la de 6 X 8 columnas que se convirtió en la ideal en el siglo IV y en el helenismo.

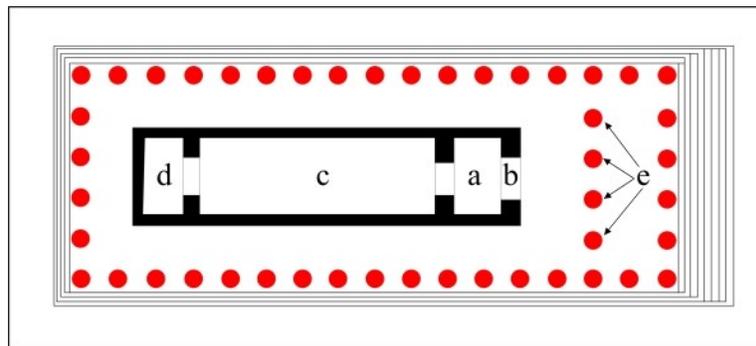


Fig. 53. Planta del Templo "C" de Selinunte.

El templo "C" de Selinunte se construyó hacia la segunda mitad del siglo VI a. C. es uno de las más grandes edificaciones de la época arcaica. Tiene una antesala (*a*) a la que se accede por una puerta central (*b*), una *cella* (*c*) y un *adyton* (*d*) en la parte posterior de la estructura. A pesar de que no tiene pórtico, con la duplicación de la columnata en la fachada (*e*), se crea la sensación de un pórtico, como explica Robertson:

El resultado es una variante del esquema períptero, aunque las columnas de la segunda fila pueden tomarse con facilidad equivocadamente por las de un pórtico próstilo que perteneciera a la *cella*.³⁵

Los intercolumnios son amplios, miden 3,86 metros los de los lados y 4,40 los de la fachada, las columnas son muy altas y están provistas de *acanaladuras*, *arquitrave* y *friso* menos pesantes, la disposición de los *triglifos* armoniosa y bien calculada, a los que se añade en la fachada unas *metopas* esculpidas, decoración en barro cocido más rica y culminada con un grandioso *gorgonéion* en el centro del *típano*.

³⁵ ROBERTSON, D. S., *Op. cit.*, p. 87.

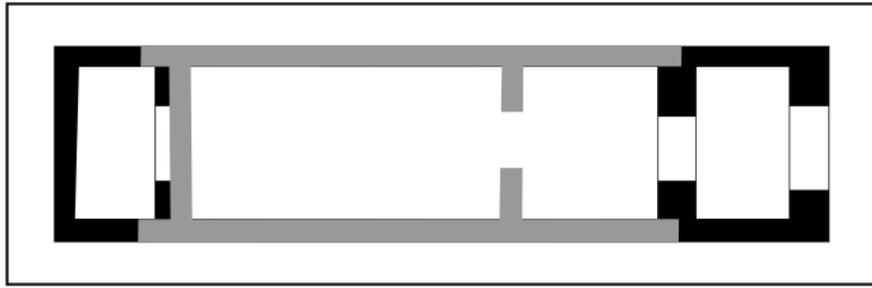


Fig. 54. *Cella* del Templo “C” de Selinunte con el *mégaron* II A superpuesto.

La *cella* del templo “C” de Selinunte se alarga para crear el efecto de esbeltez que busca el orden dórico en sus dimensiones. La cámara central de Selinunte corresponde en dimensiones a la planta completa del *mégaron* de Troya.

§ III.4.3.3 Templo de Ceres en Pestum

El templo de Ceres en Pestum se construyó hacia el 530 a. C. Es un templo hexástilo de 6 X13. Las dimensiones generales eran aproximadamente 15 X 33 metros en el *estilobato* sin embargo, las dimensiones de la *cella* guardan una proporción 1:1 como se puede observar en la figura 55 y está dividida mediante dos muretes transversales que forman dos pequeños cuartos en el acceso. La *cella* esta elevada, después del *crepidoma*, con una plataforma central que cubre apenas las dimensiones de la sala. Tiene un pórtico tetrástilo.

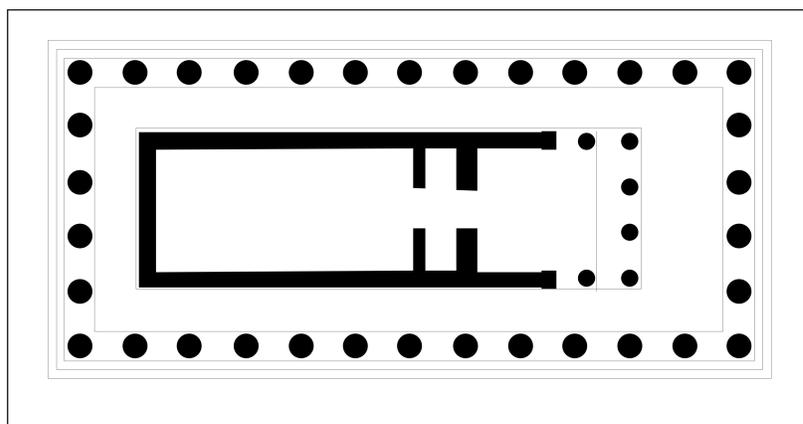


Fig.55. Templo de Ceres en Pestum. Planta general.

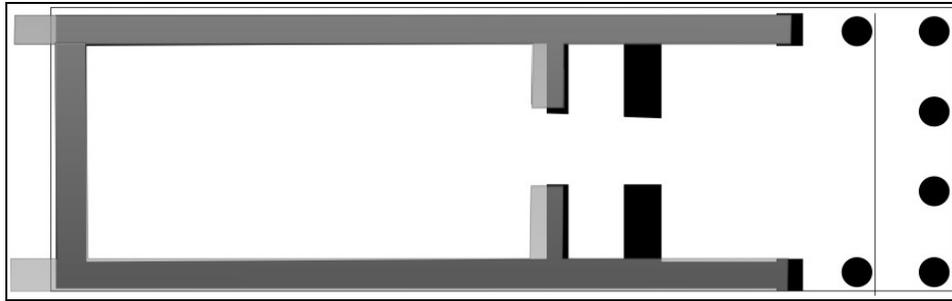


Fig.56. *Cella* del templo de Ceres con la superposición del *mégaron* II A

En este templo observamos que la *cella* tiene las mismas medidas generales de la planta del *mégaron* II A (fig. 56), sin embargo presenta una *cella* más alargada que, en sus divisiones, coincide con el cerramiento de los muros laterales del *mégaron* II A. No sucede lo mismo cuando sobreponemos la estructura de Pilo. Resulta ajeno a la composición de la *cella*. Los muros transversales no coinciden en ningún punto.

§ III.4.3.4 Partenón

El desarrollo económico social de Atenas en el último cuarto del siglo VII a. C., acompañado de un proceso de rápida transformación, de un sensible crecimiento urbano y de continuos conflictos político-sociales, iguala el del resto del mundo griego más avanzado, como la Jonia, las islas o el Peloponeso. La figura de Solón es la que caracteriza la primera parte del período, como la de Pisístrato y los Pisistrátidas hacen en la segunda.

Las transformaciones de la época están marcadas en primer lugar por las vicisitudes urbanísticas de la ciudad, en evidente expansión ya a finales del siglo VII a. C., organizada en una vasta área en núcleos habitacionales discontinuos, de la Acrópolis al Olimpio. La obra reformadora de Solón no afecta únicamente el ámbito del derecho público y privado y la economía, sino que también opera, consecuentemente, en la urbanística. Es prácticamente seguro que a él se deba una intervención de cara a la organización urbana: la creación del *agorá* en la vertiente septentrional del Areópago, destinada a convertirse en el centro político, social y económico de la *polis* reformada.

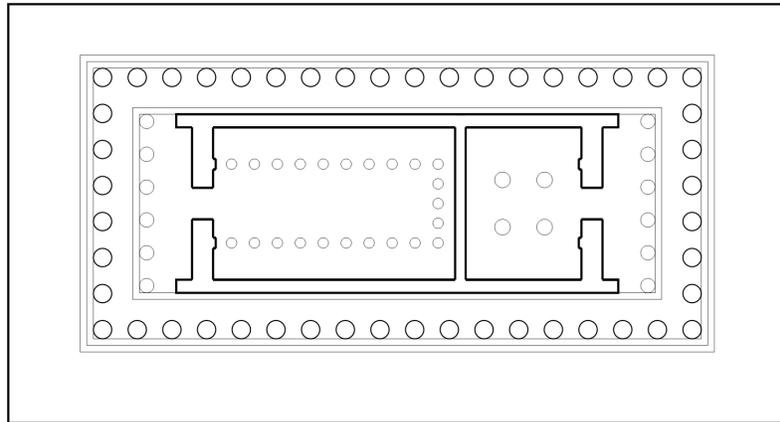


Fig. 57. Planta del Partenón.

No vamos aquí a describir el Partenón pues sería una tarea demasiado extensa para el propósito fundamental de esta tesis. Baste decir que en la figura 57 podemos ver que, incluso en el templo que se considera la perfección del orden dórico encontramos el mismo uso de la estructura del *mégaron* II A. Las *antas* del *mégaron* resultan mucho tan alargadas que terminan en el mismo punto que la plataforma donde se desplantan los muros del partenón.

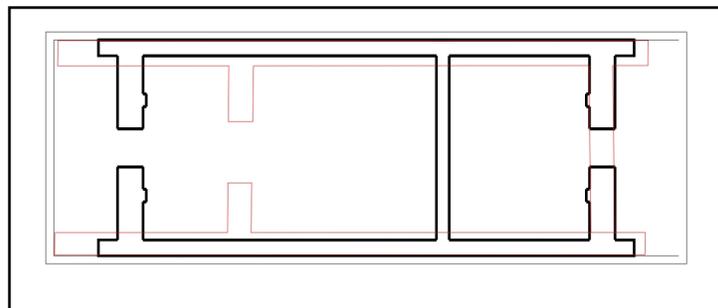


Fig.58. Cella del Partenón con la estructura del *mégaron* II A superpuesta.

Este templo construido completamente en mármol se planeó como un edificio dórico hexástilo (6 X 16) y con un prístilo tetrástilo, sin embargo fue saqueado por los persas cuando apenas había alcanzado unos pies de altura. El edificio que se ve en la figura 58 se empezó a construir nuevamente hasta el 447 a. C. Este nuevo templo no es tan largo como la plataforma y por eso las dimensiones del *mégaron* cuando lo superponemos corresponden con las de la plataforma que sí era la originalmente dispuesta para la construcción del primer templo.

§ III.4.3.5 *Heraion* de Samos

El primer ejemplo que tenemos de la jerarquización mediante la elevación del templo con la construcción de una plataforma, lo encontramos en el Templo de Hera en Samos.³⁶ Se trata de un templo períptero con largos muros laterales que no se cierran mediante muros transversales en la fachada oriente, por lo que no forma *antas*. Tiene seis columnas frontales y diecisiete laterales.

La figura 59 a, muestra la primera planta del templo de Hera en Samos, construido alrededor del 800 a. C., formada por una sola nave cuyo acceso se divide en cuatro por las tres columnas dispuestas entre los muros laterales y reforzado en su eje central por una hilera de columnas que corre a todo lo largo de la nave hasta llegar al altar, justo en el centro del extremo corto. La figura 55 b, más tardía, incluye ya una plataforma de tres peraltes y una sala sin el eje de columnas centrales. A cambio de esto, hay dos ejes interiores de columnas adosadas a los muros laterales cuya posición corresponde con la de las columnas originales. El acceso está dividido en tres, sin embargo el central está enfatizado por tener el intercolumnio más grande.

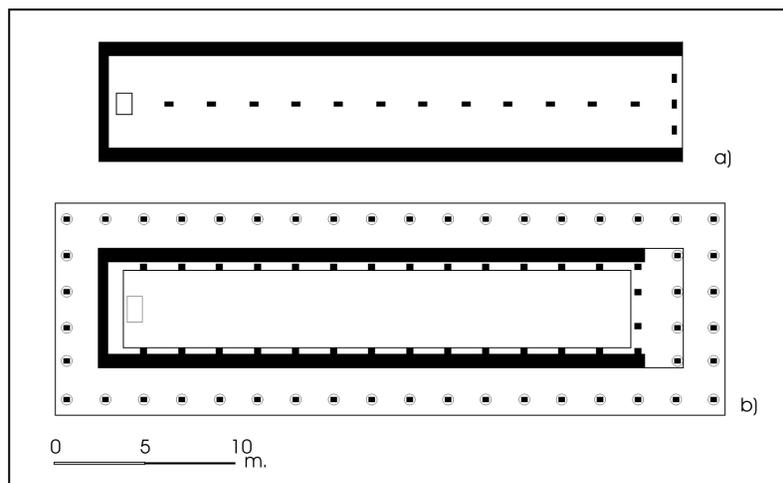


Fig. 59. Planta del *Heraion* de Samos.
a) Ca. 800 a. C. *cella* de cien pies de longitud debido a lo cual se llamaba *hecatompedon*. Muros de adobe y columnas centrales de madera sobre dados de piedra.
b) Ca. 650 a. C. se añadió una plataforma alrededor de la *cella* con un pórtico circundante exterior.

³⁶ Este templo es una “antiquísima filiación del culto de Argos, cuya fundación es atribuida por las fuentes a los argonautas, tenía, antes de este periodo, una larga historia como complejo sacro. El primitivo Hecatonpedon, estrecha *cella* de cien pies de largo (por ello llamada de “cien pies”) e hilera de basas internas para la cobertura de madera, de principios del siglo VIII, ya había sido sustituido por un templo con peristilo y *cella* que ya no llevaba pilastras centrales, pero sí pilares adheridos a las paredes laterales, de modo que liberaba a la vista la larga perspectiva que llevaba hasta la estatua de culto, el precioso *xóanon* que se sacaba anualmente desde el fondo de la *cella* para el sacro baño regenerador”. *Historia y civilización de los griegos*. T.II; *Orígenes y desarrollo de la Ciudad. El arcaísmo*, p. 335.

Hay quien afirma, como Stierlin, que la verdadera invención griega en la arquitectura fue la columnata que rodeaba a la consagrada cámara del Dios:

Esta corona de fustes de piedra, que forman un telón —sólidamente rítmico y, sin embargo, “transparente”— alrededor de la *cella* consagrada, constituye la principal conquista plástica de los griegos y caracteriza la gestión de los arquitectos en el ámbito de los edificios de culto en la época arcaica y en la época clásica.³⁷

Esta columnata periptera es considerada el recuerdo del *períbolo* que creaban los árboles al rodear las *xoanas* que eran depositadas en las partes elevadas de los bosques. “La arquitectura representa este lugar eminente que acoge al espíritu divino, donde se concentra la sacralidad.”³⁸ El peristilo será, entonces, el bosque acompañando al templo cuando éste sea construido en duro y llevado al centro del territorio.

El primer templo, como ya hemos dicho, que presenta una columnata³⁹ aparece en los edificios superpuestos de Termos (fig. 45). Martienssen señala que el peristilo o columnata *periptera* inicialmente tuvo una función estrictamente práctica. Esta columnata bien recibía una techumbre que se prolongaba o bien, en palabras de este autor, como los muros de la sala eran de adobe y las columnas de madera apoyadas sobre dados de piedra, al igual que su entablamento, “la introducción del peristilo interno haya tenido por objeto suministrar un cerco protector a las poco resistentes paredes de ladrillo de la *cella*.”⁴⁰

Estos ejemplos de los primeros templos dóricos dan cuenta de la tipología arquitectónica de las edificaciones iniciales de templos y la jerarquización de la cámara del dios mediante la adición de elementos como la plataforma o la columnata *periptera*.

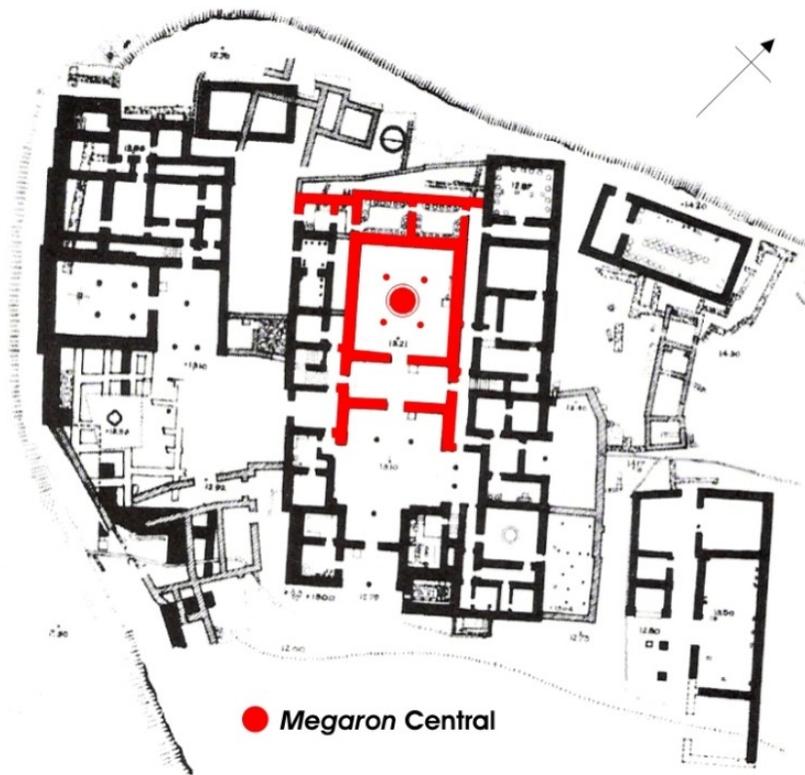
³⁷ STIERLIN, Herri. *Grecia, de Micenas al Partenón*, p. 41.

³⁸ *Ibid*, 46.

³⁹ Aunque la columnata periptera o peristilo pueda haber tenido en un principio una finalidad práctica, la estructura resultante cobró, con la madurez, un carácter puramente estético o espacialmente significativo. Cf. MARTIENSSEN, Rex D. *Op. cit.*, p. 74.

⁴⁰ MARTIENSSEN, Rex D. *Op. cit.*, p. 74.

CONCLUSIONES GENERALES



EL MÉGARON COMO ORIGEN DEL TEMPLO DÓRICO

§ VI. Conclusiones generales

Las conclusiones que aquí se presentan engloban lo argumentado en los tres capítulos y, por ende, su exposición se hará también en tres niveles cuya correspondencia será la misma que el esquema general del cuerpo de la tesis.

En primer lugar concluimos que el denominado pueblo heleno fue un conglomerado de unidades culturales diferentes que llegaron al territorio griego a través de diversas direcciones y que sin duda aportaron, a la civilización de la Edad de Bronce, muchos de los rasgos culturales que inherentemente transportaban. Dichos rasgos tendrán una clara influencia en la religión y, por tanto, en las soluciones arquitectónicas que sirvieron para este ámbito, por lo que encontraremos complejos urbanos con construcciones denominadas “palaciales” cuyos conjuntos cuentan generalmente con uno o varios mégara, tanto en Oriente Próximo, como en Creta —puente de liga fundamental entre el Asia Menor y el Egeo— y por supuesto en la Grecia continental.

Que los conjuntos denominados Ciudades-Palacio, a pesar de que sirvieran principalmente para efectos administrativos, demuestran, gracias a la interpretación que varios investigadores han hecho de las tablillas de Lineal B, una religiosidad allegada al ámbito doméstico en la cual el pueblo (da-mo) mantenía una activa participación tanto del culto como de las ofrendas que se registran en las mismas tablillas. Debido a esta dualidad de funciones, las construcciones no contaban con características arquitectónicas relevantes que diferenciaron una estructura religiosa de una específicamente administrativa pues, de hecho, salvo contados ejemplos de santuarios independientes, un mismo edificio albergaba ambas funciones.

También del segundo capítulo se concluye que el mismo uso del término *me&garon* respalda la teoría de la polifuncionalidad que esta estructura representó pues, por ejemplo, en una misma obra, la *Odisea*, la palabra puede significar desde “sala”, hasta “recámara” o incluso

“oráculo”. Y es quizá el limitado estudio que sobre el tema existe, lo que ha provocado el uso indiscriminado del término sin atender al sentido del texto y al desarrollo diacrónico del mégaron y sus funciones.

Del capítulo tres concluimos que habrá que considerar al templo como un elemento consciente del diseño arquitectónico que se asienta en un terreno escogido, definido y dispuesto para él, por lo que el hecho de que los griegos arcaicos quisieran construir sus templos en donde alguna vez los dioses ya habían sido hospedados y deleitados, es un argumento que sustenta la hipótesis planteada.

Reconocemos también que el mégaron, como cualquier objeto arquitectónico, cumplía una función en tanto que satisfactor de escala colectiva y depositario de fe y culto. Y mientras ésta se cumpliera a cabalidad, lo más racional para cualquier tradición constructiva sería mantener la forma que hace que la función se lleve a cabo.

Por lo tanto afirmamos que el templo tuvo una serie de modificaciones en su imagen y que su construcción se limitaba al manejo de tres elementos fundamentales: terraza o, mejor dicho, plataforma; apoyos verticales o portantes y cubiertas.

No obstante, dichas modificaciones en nada alteraron la cámara que acogía el referente de la divinidad. Sostenemos que ésta se deriva de un “prototipo básico” porque la construcción griega de templos se formulaba en la necesidad de resolver una prolongada búsqueda de la forma justa para la habitación o casa de la divinidad. Sin embargo, algunos supuestos fundamentales se mantuvieron de manera ininterrumpida. Estos supuestos se referían principalmente a dos aspectos: el primero, que el interior del templo pertenecía casi exclusivamente al dios. Como las necesidades domésticas de los dioses se tenían por sencillas e inalterables, este núcleo o prototipo básico era esencialmente un lugar cerrado, techado y con un acceso. Esta parte, toda vez que carecía de complejidad interna, se modificó muy poco a lo largo de los siglos salvo en lo que

respecta a la escala. De esta forma, la única jerarquización que se dio al templo en sus inicios fue por un lado, el emplazamiento de éste en un terreno central dentro del territorio de la polis, — incluso hemos demostrado la pervivencia del mégaron como el sustrato de los templos arcaicos posteriores— y templos emplazados también fuera del centro urbano de modo que lo legitimaran; por otro, que la cámara del dios se alzaba sobre una plataforma elevada.

El segundo aspecto que se mantuvo sin interrupciones indicaba que la dignidad propia del dios, que debía estar manifestada en el templo, se lograba mediante la adición de un pórtico o pórticos en los extremos (Fig. 59b). Los muros laterales se protegieron mediante columnatas sobre las que se prolongó la techumbre satisfaciendo con esto la necesidad de expresar la jerarquía y dignidad del dios mediante la forma, es decir, mediante el uso de elementos arquitectónicos.

Como la columnata perimetral fue un elemento añadido para, como se mencionó arriba, proteger los muros laterales, la columna fue lo que más resaltó del conjunto de estos elementos, resuelta como una unidad decorativa. Y, por este motivo, la columna, o más bien dicho el sistema dórico (entendiendo el orden: columna y entablamento), se convirtió en el nuevo tema de debate. Se preguntaban cómo debería ponerse en relación con las restantes, con los muros que se proyectaban, con las techumbres y los claros que libraban.

Entonces lo que importaba realmente en la construcción de los templos griegos era que tuvieran la capacidad de crear un ambiente grandioso y solemne apto para una ceremonia religiosa. Asimismo, importaba la forma, el tamaño y el color, pues la arquitectura griega se preocupaba más de los tipos funcionales —por lo que la forma respondía a la función— que de los estilos particulares.

Los griegos establecieron convenciones con extrema cautela y una construcción conservadora. Obviamente también tuvieron límites autoimpuestos para el diseño de los templos

y tomando siempre esto como punto de partida a lo largo de todos los siglos que construyeron templos, sólo estaban dispuestos a introducir innovaciones si no se desechaba el núcleo del mégaron. La invención, por lo tanto, fue siempre cosa de mejora o refinamiento o de añadir algún elemento principalmente decorativo.

Hay un factor absoluto en la disposición griega del volumen para la construcción de un templo. Este factor se conforma con dos muros laterales que se cierran en sus extremos, formando antas o no, dividiendo la sala en dos o en tres o en cuatro, siendo exornado a veces por una columnata períptera. Este factor dominante se llama *mégaron*.

A manera de conclusión general cabría recoger tres ideas vertidas en la introducción como postulados generales que, juntos, conformaban la hipótesis fundamental de este trabajo, y referir, a la luz de lo expuesto en el cuerpo de la tesis, el resultado al que nos condujeron.

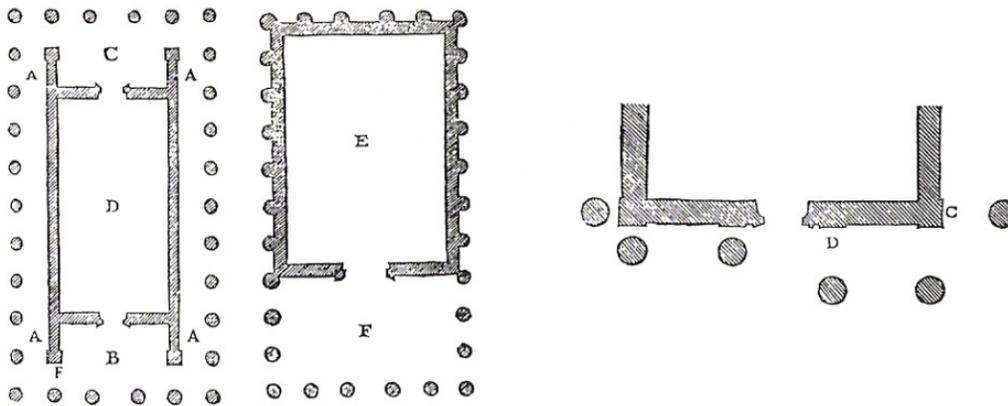
La influencia y el contacto como dos conceptos que si bien, como ya nos decía Foucault, pueden parecer demasiado mágicos para considerarse susceptibles de análisis (Cf. § Marco teórico) no deben ser excluidos del contexto dentro del cual nuestro objeto de estudio está siendo enfocado. De modo que podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la civilización egea mantiene de manera permanente formas de vincularse con “el otro” ya sea mediante las migraciones o penetraciones paulatinas de población al interior de sus territorios, ya por el comercio y la navegación. Dichos influjos encuentran soporte en las soluciones arquitectónicas y por ende en el templo.

La ambigüedad o bifuncionalidad del *mégaron* dentro del conjunto palacial encuentra constatación en los textos y sostiene tajantemente la teoría de la religiosidad como una actividad tan allegada al ámbito doméstico-palacial que puede encontrar referencias físicas directas en época arcaica, es decir, que existen pruebas de que el *mégaron*, algunas veces se convirtió en el

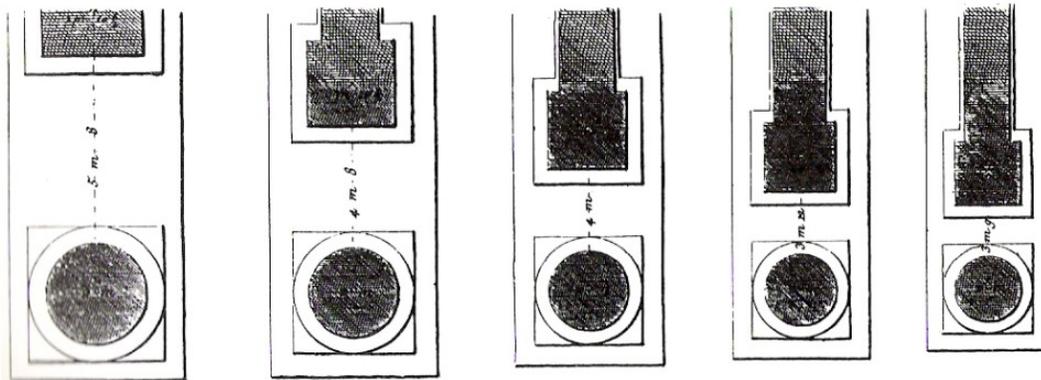
referente y el soporte sobre el cual descansarían los templos arcaicos pues se sabía que allí las divinidades ya habían sido acogidas y deleitadas.

La geometría entendida como una herramienta útil para el estudio de tradiciones e influencias arquitectónicas en tanto que verifica con lo que podrían considerarse “datos duros” las analogías tipológicas de las edificaciones, permite entablar diálogo entre estructuras aparentemente alejadas.

G L O S A R I O



Perault, Les dix livres, 1673



- DEFINICIÓN DE LOS TÉRMINOS ARQUITECTÓNICOS EMPLEADOS EN LA REDACCIÓN DE ESTA TESIS

§ V. Glosario

Los términos definidos en este glosario se tomaron del que presenta Robertson en *Arquitectura Griega y Romana*, del que presenta Vermeule en *Grecia en la Edad de Bronce* o de la *Enciclopedia dell'Antichità Classica*. La selección abarca todos los términos técnicos utilizados en este trabajo para una lectura más accesible del presente texto.

Ábside: Literalmente rueda, se aplicaba a arcos, bóvedas y a los asientos curvos de un teatro.

Nicho curvo por regla general semicircular, que sobresale de una pared recta de un edificio o la sustituye.

Adyton: Santuario interior. El término se aplica modernamente, sobre todo en su forma griega, a una habitación interior a la que se accede desde la *cella* de un templo. Es utilizado también para designar adiciones hechas a la construcción inicial.

Alero: Borde saliente de un tejado inclinado.

Anactoron: Edificio sagrado o parte especialmente sagrada de tal edificio. Se emplea especialmente en relación con los misterios.

Andrón: Departamento de una casa reservada para los hombres, especialmente un comedor.

Anfipróstilo: Templo cuyas fachadas anterior y posterior tienen dos filas de columnas.

Anta / In antis: Las antas son muros salientes que terminan en una pilastra. La expresión latina *in antis*, entre antas, se aplica a las columnas dispuestas entre dos muros de antas.

Antithema: Término que se aplica a la parte posterior de los escalones, arquitrabe o friso.

Aproximación de hiladas: Modo de cubrir una abertura en la pared o todo un espacio cerrado, por medio de una serie de hiladas horizontales traslapadas, sin seguir el principio del arco.

Arco: serie de piedras o ladrillos colocados codo a codo, con sus juntas dispuestas radialmente, de tal manera que pueden sostenerse unos a otros y también una carga que viene de arriba, al tiempo que cubren un espacio demasiado amplio para que cualquiera de ellos pudiera cubrirlo

por sí solo. Los arcos suelen cerrar una abertura en una pared o un espacio libre entre dos soportes aislado, pero también se construyen en paredes a modo de arcos de descarga, para aliviar la presión que han de soportar, en un punto más bajo, arcos o dinteles.

Arista: Borde afilado formado por el encuentro en ángulo de dos superficies planas o curvas. A) Designa principalmente el borde aguzado entre dos estrías dóricas. B) También el que se produce por la intersección de dos bóvedas.

Arquitrabe: Viga o dintel que descansa en soportes (columnas o pilares) y constituye la parte inferior de un entablamento.

Artesón: Techo plano, de piedra o de madera, construido colocando pequeñas vigas en ángulo recto entre las mayores y cubriendo los espacios cuadrados así formados con entramados cuadrados cerrados por tapas planas. (2) Elemento que adorna la parte inferior de un techo; está formado por un panel bordeado por vigas salientes y molduras.

Astrágalo: Pequeñas molduras o ranuras que rodean la base de un capitel dórico.

Baldaquino: Construcción ligera o edículo destinado a acoger un altar, una estatua.

Bóveda: Cubierta de ladrillo o piedra sostenida según el principio del arco; también una cubierta de forma similar hecha de una masa de hormigón. Los principales tipos antiguos son la bóveda de cañón, la cúpula y la media cúpula. También hay falsas bóvedas, hechas por el procedimiento de aproximación de hiladas.

Cella: Literalmente habitación pequeña. En la terminología arqueológica, traducción de la voz griega *naós* que indica la parte interna de un templo.

Chambrana: En arquitectura designa los montantes o el marco de una puerta.

Cimacio: Moldura, generalmente para designar el equino del capitel jónico.

Cimbra: Estructura provisional, generalmente de madera, colocada bajo arcos, bóvedas, cúpulas para sostenerlas durante la construcción.

Cimientos: La parte enterrada sobre la que descansan las partes visibles de los edificios.

Columnas adosadas: columnas unidas a una pared de tal manera que una parte de su circunferencia (por lo general entre un cuarto y medio) es cortada por la línea del muro. Los pilares rectangulares adosados reciben el nombre de pilastras.

Columnata: a) Una hilera de columnas que sostiene el entablamento b) Un edificio de carácter abierto, con su cubierta sostenida por una o dos hileras de columnas, una de las cuales, al menos, sustituye a una de las paredes exteriores a manera de claustro.

Collarino: Parte inferior de un capitel que prolonga el cuerpo de la columna.

Criselefantina: Estatua realizada en oro y marfil.

Crepidoma: Borde exterior escalonado de la plataforma de un templo

Criptopórtico: Corredor subterráneo abovedado.

Cúpula: Bóveda que converge por arriba y por abajo hacia un mismo centro y tiene como base un anillo de sillería, por regla general circular, aunque en ocasiones elíptico o poligonal, que suele estar elevado sobre el nivel del suelo, aunque ello no es completamente necesario.

Decástilo: Que tiene diez columnas en línea.

Dentículo: Término que se refiere a las cabezas de la viga y a las cornisas o elementos semejantes que sostienen

Dintel: Pieza de madera o piedra colocada horizontalmente sobre una puerta, ventana u otra abertura en una pared, para soportar el peso de la parte superior.

Díptero: Edificio rodeado por una doble serie de columnas perípteras

Dístilo: Que tiene dos columnas.

Dovela: Una de las piezas en forma de cuña que constituye un arco. La dovela central recibe el nombre de clave

Dromos: Pasillo de acceso en tolva, flanqueado por altos muros.

Eje compositivo: Término propuesto para designar las líneas virtuales que genera la poligonal de un terreno y que son utilizadas, generalmente, como puntos de referencia al diseñar.

Emplazamiento: Nombre que se da a la ubicación del terreno dispuesto para la construcción de cualquier estructura arquitectónica.

Entablamento: En arquitectura clásica, conjunto de los elementos horizontales que coronan los soportes (columnas o pilares) Se compone, de abajo hacia arriba, de arquitrabe, friso y cornisa.

Entregada o embebida (columna): Soporte parcialmente hundido en un muro, de donde sobresale.

Equino: cuerpo del capitel dórico en forma de almohadilla, limitado por una moldura circular entre el collarino y el ábaco.

Estereobato: Muros bajo las columnas sobre el nivel del suelo.

Estilobato: Basamento sobre el cual reposan las columnas de un edificio.

Estría: Ranuras verticales y paralelas que adornan la superficie del fuste cilíndrico de una columna, dotándole de un movimiento ascendente.

Estribo: Cualquier estructura consistente que recibe el empuje de un arco o bóveda.

Estuco: Capa de revestimiento aplicada sobre adobes, piedras bastas, entramados de madera, etc. El estuco más fino se hacía con polvo de mármol.

Euritmia: Combinación armoniosa de las proporciones.

Exedra: Nicho abierto para tomar asiento en él, a menudo con asientos de piedra; puede tener planta rectangular o curvilínea. B) Asientos.

Exornada: Cualquier estructura arquitectónica decorada en el exterior.

Extradós: Superficie superior de un arco o bóveda.

Filete: Estrecha banda saliente de perfil recto.

Grapa: Designa estrictamente al tipo de cola de golondrina.

Hilada: En el aparejo de un muro hilera horizontal de bloques de la misma altura

Hipóstilo: Designa un espacio cuyo techo está sostenido por hileras de columnas o de pilares.

Hiptero: Descubierta, sin techar.

Ideograma: dibujo inciso sobre las tablillas de la escritura lineal A y B, que representa esquemáticamente un objeto, una criatura, un peso o una medida.

Interaxial: Designa la distancia entre los ejes de dos columnas.

Intercolumnio: Designa el espacio libre entre dos columnas

Intradós: Superficie interior cóncava de un arco o una bóveda.

Jamba: Pieza lateral de un marco de una puerta o ventana.

Koiné: uso común, internacional o intercultural normalizado de un adelanto cualquiera (lenguaje, diseño, tecnología).

Linterna: Estructura que corona un techo provista de aberturas y destinada a iluminar el interior de un edificio.

Megalítico: preferencia arquitectónica por la construcción con grandes bloques de piedra o de sillar; por extensión, describe varias culturas prehistóricas que utilizan esta arquitectura.

Metopa: Panel frecuentemente esculpido que alterna con los triglifos en el friso dórico.

Molde de lecho: Banda por debajo de cualquier parte saliente, especialmente bajo la cornisa.

Moldura: Perfil o contorno continuo, de forma definida, dado al borde o a la superficie de un miembro arquitectónico.

Monóptero: Templo circular (tholos) con una sola hilera de columnas exteriores que sostiene la cubierta.

Mútuas: Soportes en forma de modillón plano dispuesto bajo una cornisa.

Naos: Habitación de la divinidad que toma la forma de un espacio interior que alberga la estatua divina.

Opistodomo: Espacio dispuesto en la parte posterior de la cella de un templo. Con frecuencia se situaba entre las antas en la cabecera del santuario, y podía recibir las ofrendas.

Peinado: Acabado que hace áspera una superficie mediante el uso de una herramienta con dientes que se pasa mientras el estuco aún está fresco.

Períbolo: Recinto del lugar o edificio sacro. El término es usado también en el sentido de *perístasi* para designar la columnata que circunda a la *cella* del templo.

Períptero: Templo rodeado en todos sus lados por una hilera de columnas.

Peristilo: Por regla general, designa la columnata en el interior de un patio o habitación, alrededor de su parte central, o al mismo patio o habitación así dispuesto. Ocasionalmente puede designar también una columnata exterior o períptera.

Pilar: Cualquier soporte vertical exento.

Pilastra: Pilar adosado a un muro.

Poligonal: Tipo de aparejo formado por grandes bloques irregulares que se ajustan entre sí con precisión.

Pórtico: Alineación de soportes verticales unidos entre sí por dinteles o arcos. El pórtico forma una galería abierta en el lado largo de un edificio.

Pronaos: Sala o vestíbulo que precede al naos de un templo.

Propíleos: 1. Pórtico monumental, dotado con frecuencia de una fachada con columnas, que da acceso a un santuario griego. 2. Salida exterior, ya se trate de un edificio con entrada independiente o de un elemento en la pared; por lo regular con una puerta doble y columnas que sostienen un porche sobre ambos frentes.

Próstilo: Templo con columnas sólo en su fachada anterior.

Puntos de anclaje: Término utilizado, para efectos de esta tesis, para designar a todo aquel elemento arquitectónico cuya función, pública o religiosa, afiance y legitime un contexto urbano.

Pterón: Literalmente ala, por tanto “ala del templo”. Término que indica el porticado o columnata que corre todo en torno a la *cella* del templo.

Saledizo: Bóveda construida mediante hiladas horizontales que sobresalen respecto a las anteriores.

Sillar: Bloque rectangular de piedra cortada, o aparejo con tales bloques.

Sofito: Superficie inferior visible de un elemento arquitectónico, especialmente en arquitrabe o cornisa.

Stoa: Pórtico sostenido por columnas

Tambor: Elemento cilíndrico que compone el fuste de una columna. Su diámetro es superior a su altura.

Tapial: sistema constructivo que consiste en una pared de tierra apisonada en una horma mediante moldes de tablas.

Tejamaniles: Placas de madera usadas como tejas

Tímpano: Superficie triangular comprendida entre un dintel y dos laterales inclinados.

Tholos: 1. Santuario monóptero; templo de planta circular y alzado cilíndrico. 2. Construcción redonda, en particular una tumba subterránea en forma de colmena, o bien la cámara interior de tal tumba; se utiliza también para construcciones no funerarias, como graneros.

Tolva: Zanja que constituye una vía de acceso a cielo abierto.

Topografía: 1. Arte de representar gráficamente un lugar sobre el papel, con todos los accidentes de la superficie. 2. Conjunto de particularidades que tiene un terreno en su relieve.

Triángulo de descarga: Espacio triangular (abierto o tapado con una ligera placa de piedra) sobre dinteles en la arquitectura micénica, para aligerar presiones. Los lados del triángulo estaban formados por las propias piedras del muro, dispuestas según el principio de aproximación de hiladas.

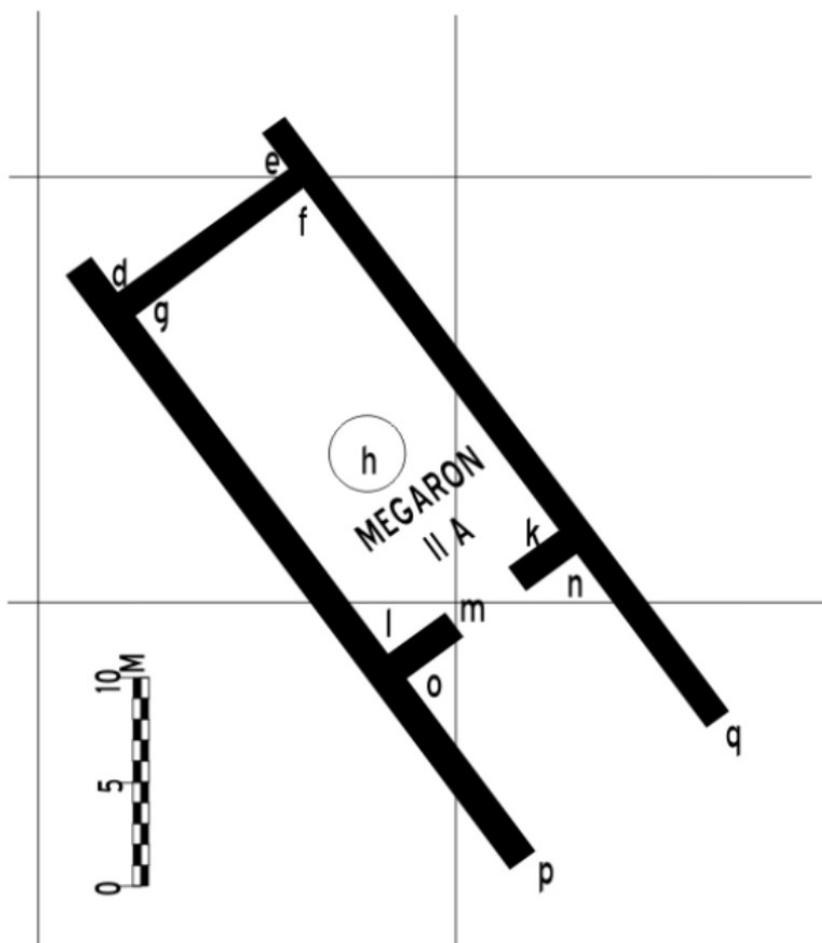
Triglifo: Elemento decorativo del friso dórico que representa el extremo de una viga de maderamen; se adorna con dos estrías verticales.

Túmulo: montículo de tierra sobre una tumba, ya se trate de una *tholos* o de un recinto circular comunal; cualquier montón redondo de tierra.

Xoana: En el arte figurativo de la Grecia arcaica, simulacro de divinidad esculpida en madera, la imagen resulta tallada con bordes chatos como sacada del tronco de un árbol. En edad posterior el término indicó genéricamente la estatua cultual realizada incluso con otros materiales como plata, marfil o bronce laminado.

Zona teatral: término que dio Evans a un patio hundido con hileras de escalones o de porciones salientes del terreno para bailes y otras representaciones; en Grecia se aplica a cualquier parte abierta con instalaciones para un auditorio, como el patio en el ala noreste de Pilo.

A P É N D I C E S

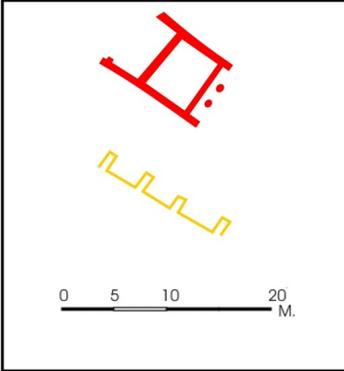


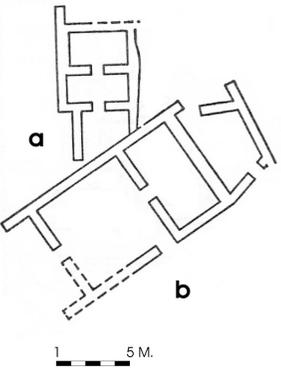
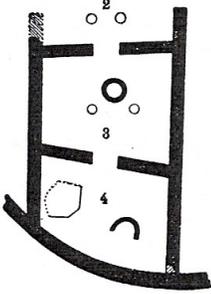
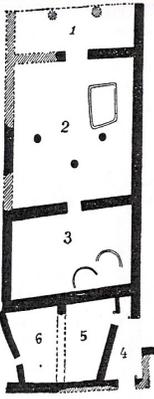
- TABLA DE LOS *MÉGARA*
- CRONOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE GRECIA Y ORIENTE PRÓXIMO
- MAPA DE INFLUENCIAS
- FILIACIÓN DE LOS *MÉGARA*
- TIPOLOGÍAS EN PLANTA DE LOS *MÉGARA* Y SUS FECHAS
- JEROGLÍFICOS CRETENSES

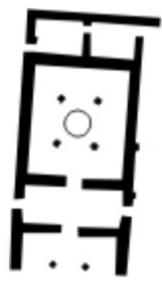
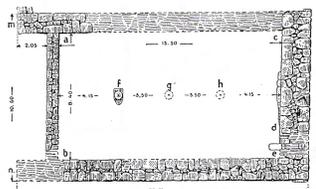
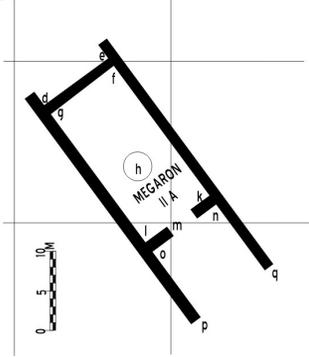
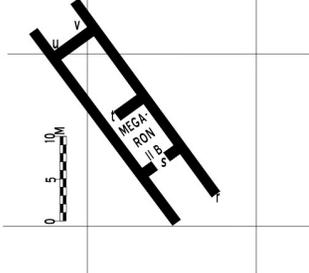
§ VI.1 Tabla de los *mégara*

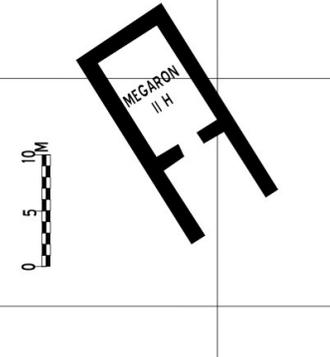
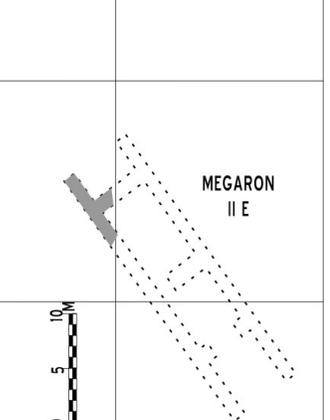
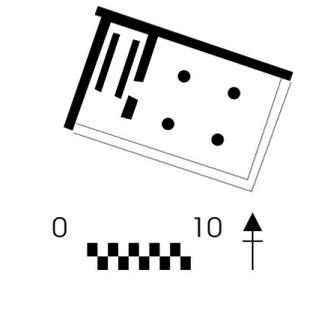
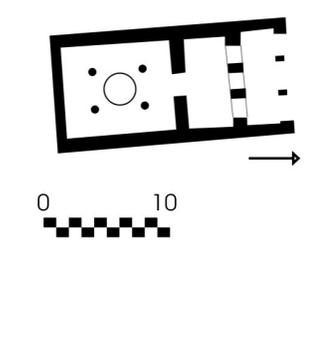
En esta tabla se clasifican los principales *mégara* mencionados por Robertson y Vermeule y se añaden algunos otros que no han sido mencionados por estos autores pero que, en el transcurso de la investigación, se encontraron tratados por diversos autores.

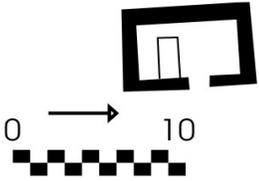
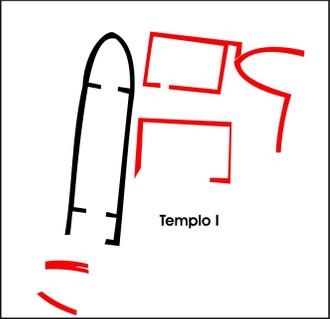
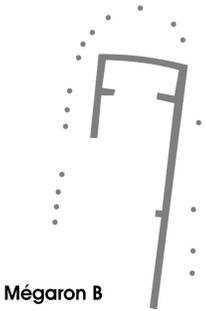
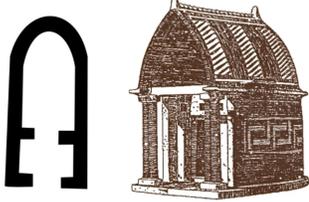
La primera columna indica la fecha aproximada, cabe aclarar que la cronología varía de acuerdo al libro consultado por lo que se establece, para efectos de clasificación, una fecha aproximada; la segunda columna, el lugar en donde se había construido; la tercera columna señala el nombre del *mégaron* o la divinidad a quien estaba dedicado; en la última columna se incluye una planta para un manejo más ágil de la tabla.

Fecha a.C.	Lugar	Dedicación o nombre	Dimensiones de la planta	Planta
IV milenio Neolítico B	Dimeni	Megaron de Dimeni	¿	

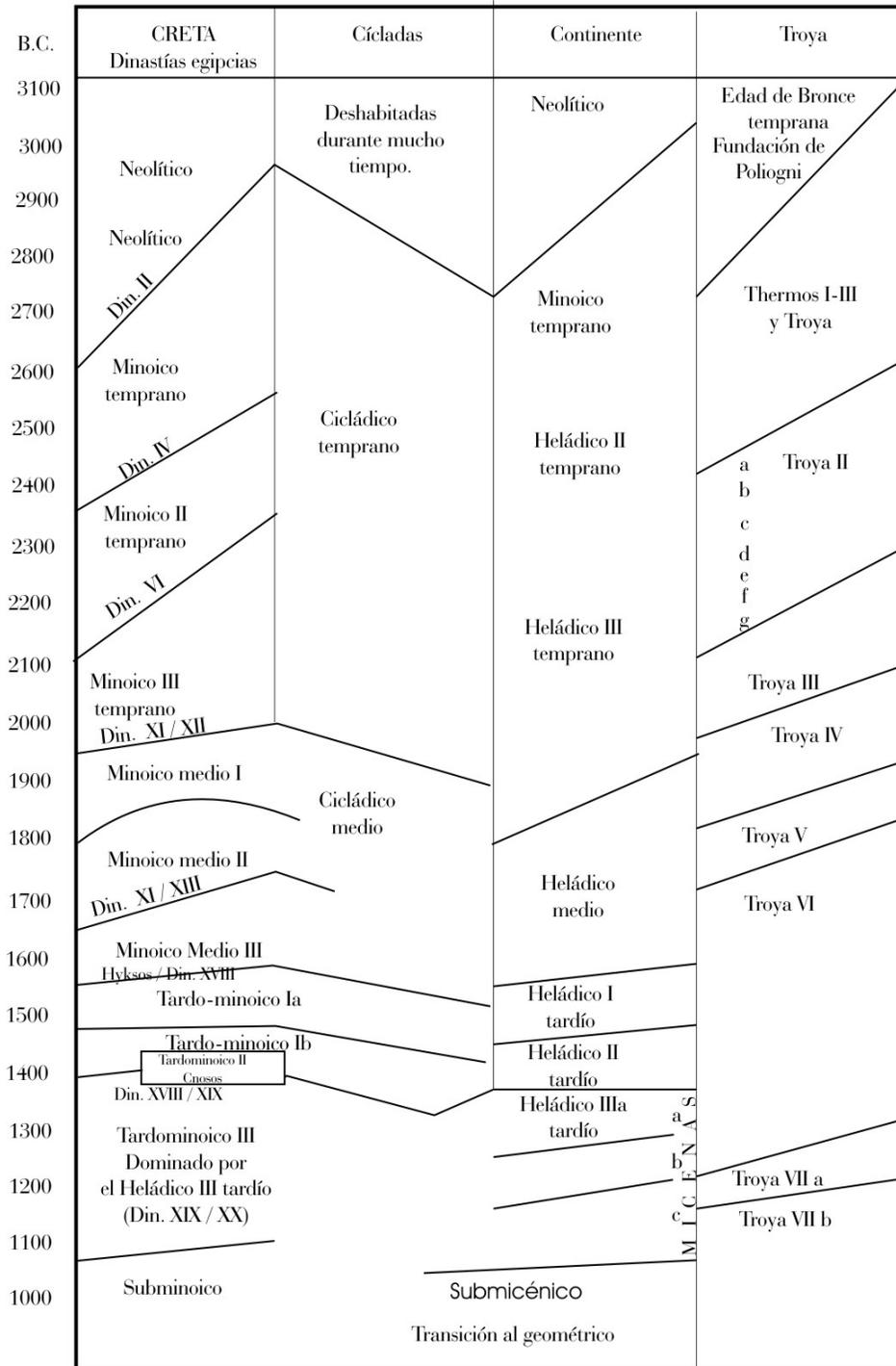
Neolítico Reciente 3000	Sesklo	Casa b					
HM I – HR I 1900	Dorion-Malthi	Casa Grande	ι				
HM o HR 1700 - 1500	Tesalia Dimeni	<i>Mégará</i> primitivos	6,35	X			
HM o HR 1700 - 1500	Tesalia Sesklo	<i>Mégará</i> primitivos	8,25 X 8,50				

S. XIV-XIII	Pilo	Mégaron	12.90 x 11.20; 42 x 19m.	
1,300 a.C	Via cd. Troya	Edificio C	10 X 20	
Finales MR 1300 - 1200	Troya II	Mégaron IIA	10 X 20	
Finales MR 1300 - 1200	Troya II	Mégaron IIB	ι	

Finales MR 1300 - 1200	Troya II	Mégaron IIIH	ζ	
Finales MR 1300 - 1200	Troya II	Mégaron IIE	ζ	
S. XIV-XIII	Micenas	Mégaron	ζ	
S. XIV-XIII	Tirinto	Mégaron Mayor	16 X 20	

S. XIV-XIII	Tirinto	Mégaron Menor	¿		
¿Siglo XI?	<i>Thermon</i>	“Megaron A”			
¿Siglo X?	<i>Thermon</i>	“Megaron B”	7,30(norte) X 21, 40		
Siglo IX	Perachora	Hera Akraia	c. 5,50 X c. 8,00		
¿Siglo IX?	Tebas	¿Apolo Ismenio? (el más antiguo.)	¿		

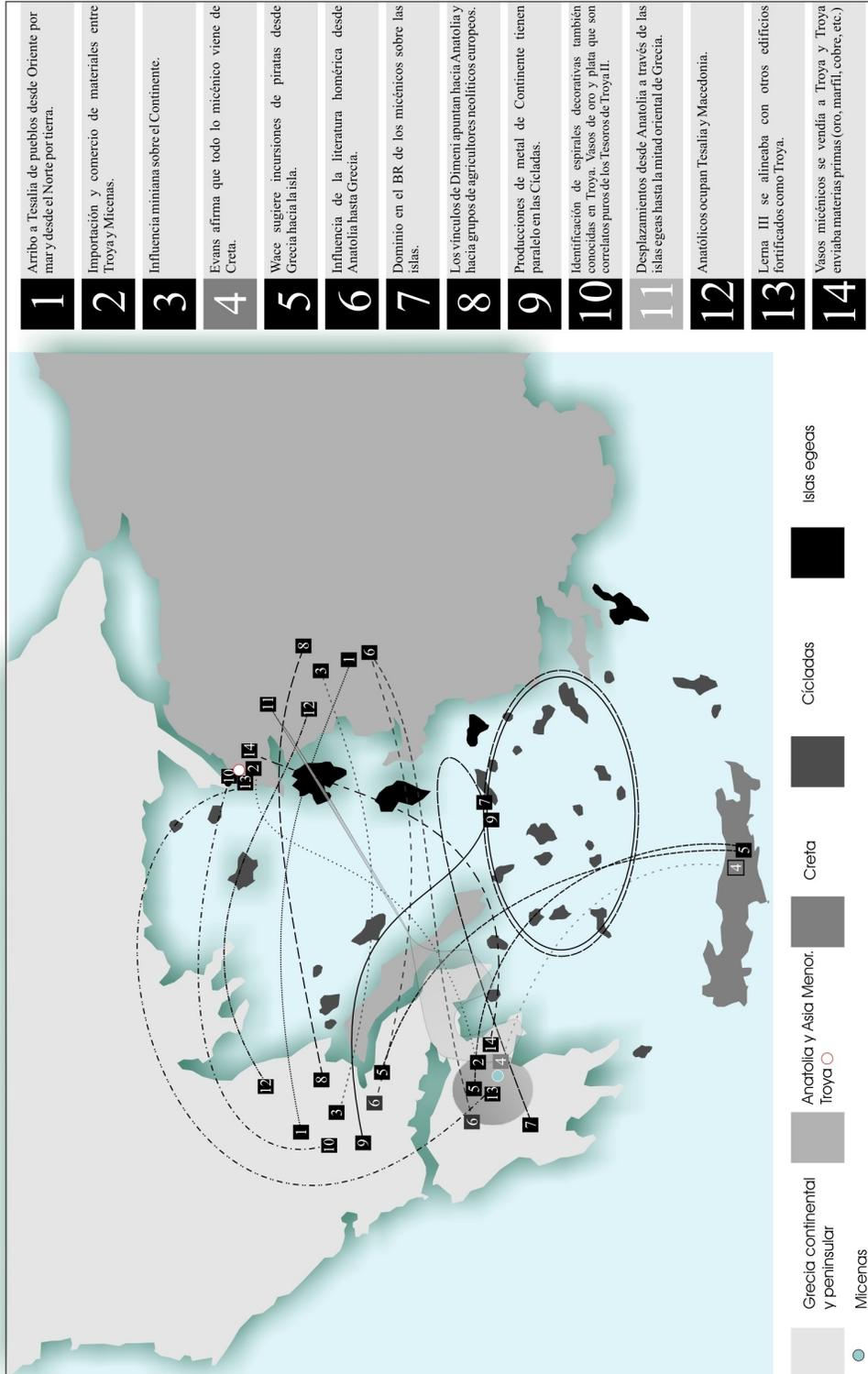
§ VI. 2. Cronología para el estudio de Grecia y de Oriente Próximo
a) Para el estudio de Grecia



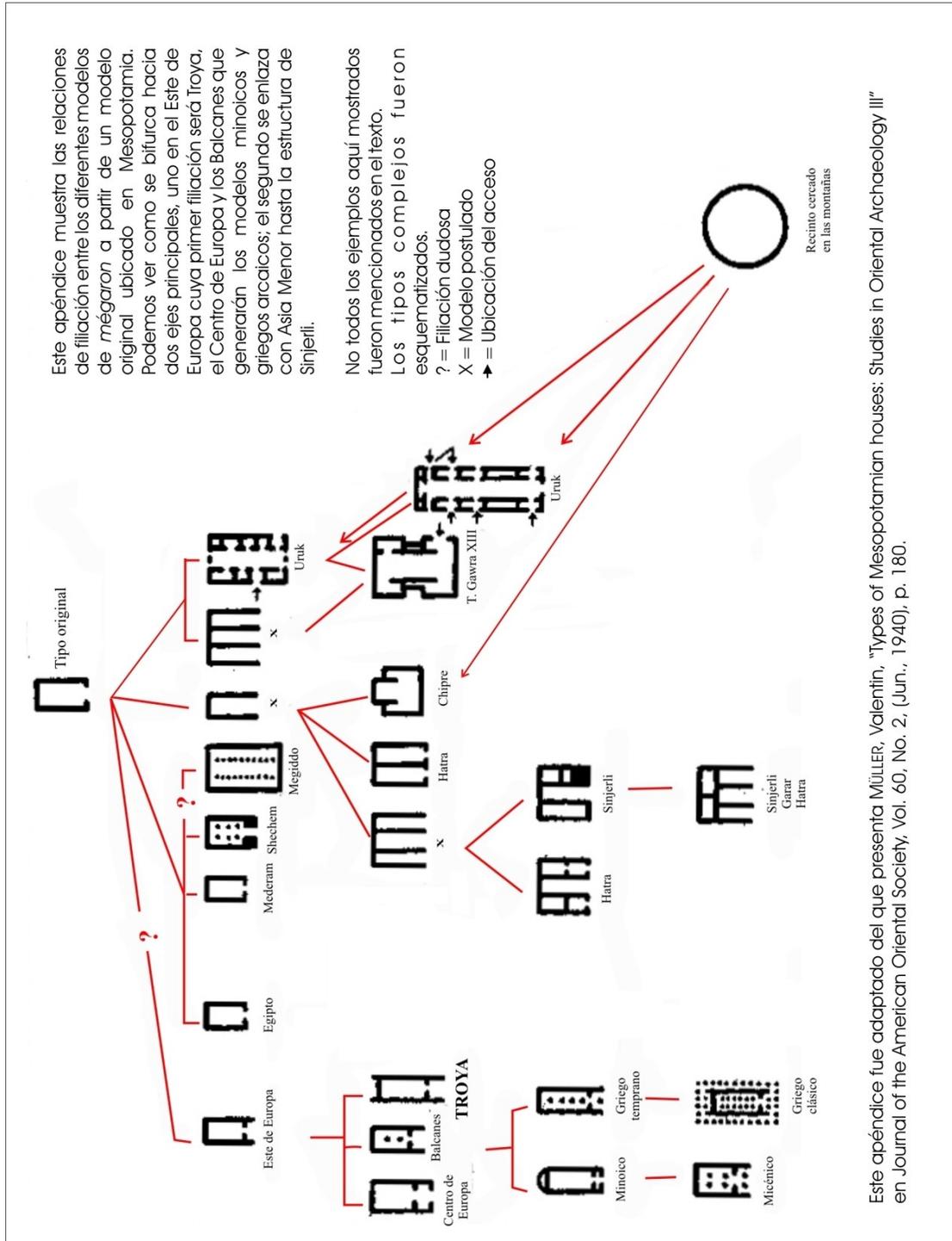
§ VI. 2. Cronología para el estudio de Grecia y de Oriente Próximo
b) Para el estudio del Próximo Oriente

Nueva Terminología		Sitios			
		5o. milenio	Sur	Antiplanicie	Occidente
Neolítico			Mersin: Bajo XXXIII - XXVII Alto XXVI y XXV Tarsus Sakjegözü		
		3800?			
Calcolítico	Temprano	3600?	Mersin: Temprano XXIII - XX Tarsus Sakjegözü		
	Medio		Mersin: Medio XIX - XVII Tarsus Sakjegözü		
	Tardío	3000	Mersin Tardío XVI - XIII B	Alishar 19 - 13 ('O') Gülüyek	Kumtepe Fikirtepe
			Mersin XII A Tarsus (transición)	Alishar 14 - 12 ('O') Gülüyek Alaja 14 - 9 (IV)	2900 Bronce Temprano Uno Troya I Thermi Yortan Kusura A
		2600			
Bronce Temprano	Dos	2300	Mersin XI? Tarsus (Fase media)?	Polatli I Alishar I Alaja 8 - 5 (III) Tumbas reales	Troya II Yortan Kusura B
	Tres		Mersin XI Tarsus (Fase final)	Capadocia Alishar III Boghazköy V Polatli II	Destrucción Troya III, IV y V Kusura B/C
		1900			
Bronce Medio			Mersin XI Cilicia Bronce Medio	Alaja 4 (II) Kultepe karum Polatli III Alishar II Boghazköy IV	Troya VI (Temprano y medio)
		1600			
Bronce Tardío		1200	Mersin X y IX Tarsus "Reinado viejo" e "Imperio"	Alaja 3b, 3a, 2 (II) Polatli IV Boghazköy III: Reino antiguo, Imperio Hitita	Troya VI (Tardío) Troya VII A Kusura C

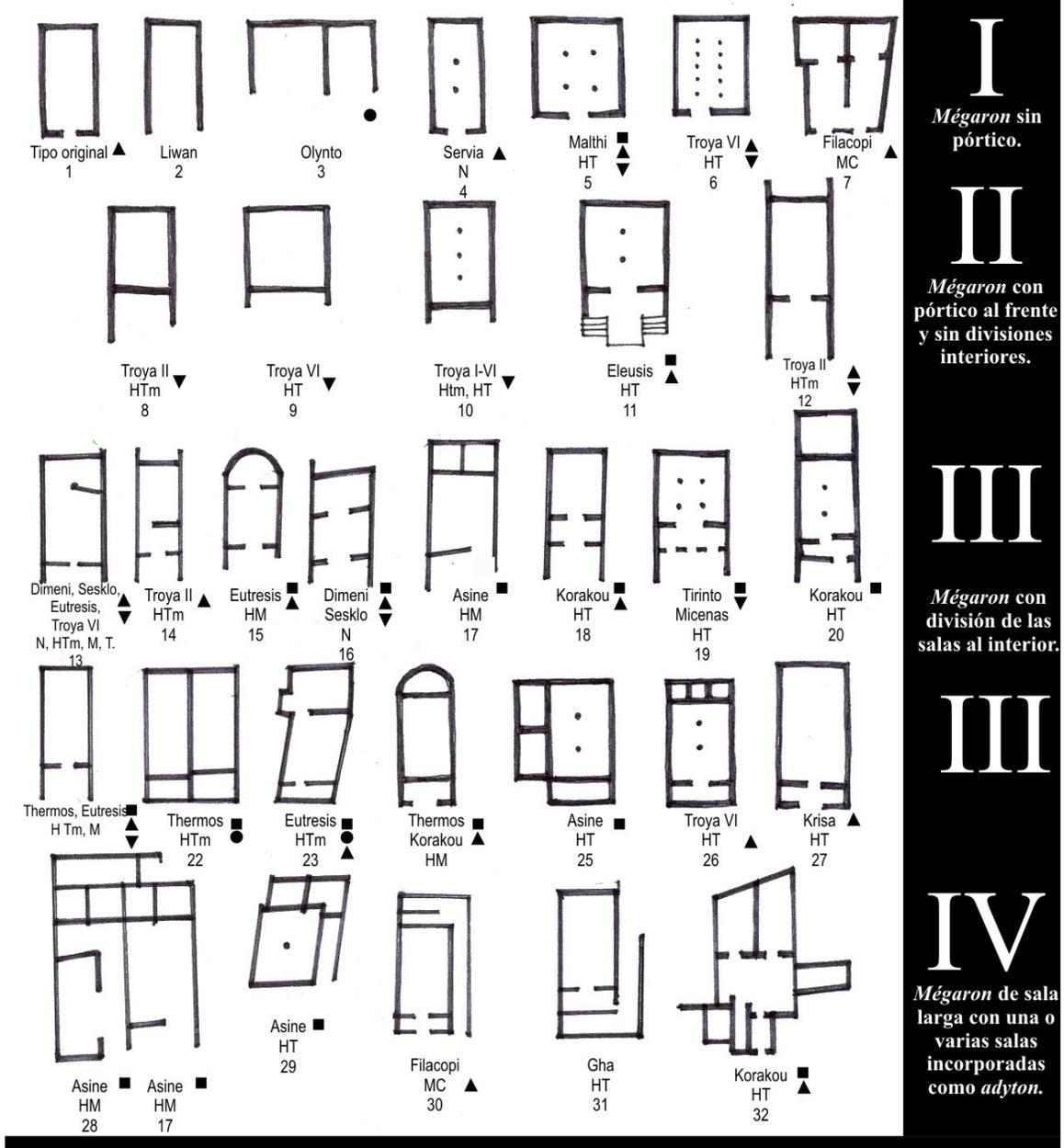
§ VI. 3 Mapa de influencias*



§ VI. 4 Filiación de los *mégaras*



§ VI. 5 Tipologías en planta de los *mégaras* y sus fechas



§ VI. 6 Jeroglíficos cretenses

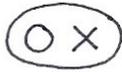


Fig. 1. Sello minoico de Mirabello (*kuerun*: yo corto)



Fig. 2 Sello de la Cueva de Trapeza, periodo minoico medio I (*kuerun*: yo corto)



Fig. 3 Sello del Heládico medio I. (*kuerun*: yo corto)

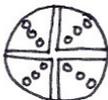


Fig. 4 Sello de Troya III, estrato datado por Blegen en torno al 2300-2200 a.C. Atribuido al final del minoico temprano correspondiente en Creta. (*k^{ve}-rⁿ*: yo corto)

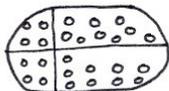


Fig. 5 Sello de Troya III



a)



b)

Fig. 6 a) Sello de Troya III, Schliemann describió este diseño como una "swastika with its arms curved into spirals". También aquí la inscripción puede leerse como. (*k^{ve}-rⁿ*: yo corto).

b) Sello minoico que tiene un diseño similar al 6 a) y puede ser interpretado de la misma manera.

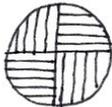


Fig. 7 Sello de Troya IV, estrato que Blegen dató en torno al 2200-2050 a.C., se mantiene la cruz pero el círculo es remplazado por un signo entramado que alterna el diseño vertical y horizontal en cuatro segmentos. El trabajo entramado corresponde al valor *k^{ve}* y la cruz al valor *ru*.



a)



b)

Fig. 8 Dos sellos minoicos del periodo minoico temprano I (c. 2600-2300 a.C.) 8 a) de Lebena en la costa sur de Creta, ambos con un diseño similar a la Fig. 7. 8 b) de Lasithi. Ambos interpretados como (*k^{ve}-rⁿ*: yo corto).

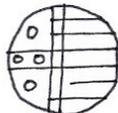


Fig. 9 De troya V, estrato datado por Blegen en torno al 2050-1900 a.C. Su diseño presenta una cruz como la de la fig. 3 pero con el tramado horizontal de un lado y cuatro círculos del otro. Así la inscripción corresponde también a (*k^{ve}-rⁿ*: yo corto).



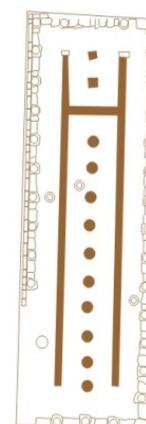
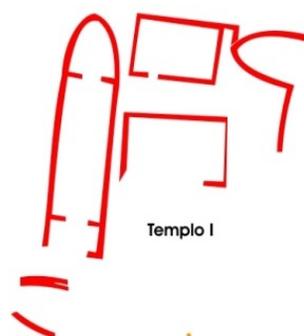
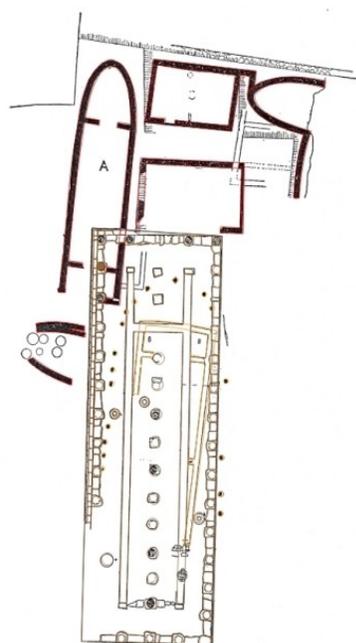
Fig. 10, 10 a) Sello de Troya II, estrato datado por el profesor Blegen en torno al 2600-2300 a. C., contiene un diseño virtualmente idéntico al de la fig. 10 b) de la Cueva de Trapeza en Lasithi y perteneciente al periodo minoico temprano III. Inscripción descifrada también como (*k^{ve}-rⁿ*: yo corto).

B I B L I O G R A F Í A

P O R T E M A S

Í N D I C E D E

F I G U R A S



Bibliografía

Análisis de asentamientos humanos y la ciudad

BRACCESI, Lorenzo *et al.*, *Origini e Sviluppo della Città*, Bologna: Tascabili Bompiani, 2000.

CALDERÓN Bouchet, Rubén. *La Ciudad Griega*, Buenos Aires: Ciudad Argentina, 1998.

DURANDO, Furio, *Guía de Arqueología. Grecia*, tr. Inés Martín, México: Diana, 2005.

DUTHOY, Roy, *Qu'est-ce qu'une polis? Esquisse d'une morphologie sucinte*, LEC. 54 p. 3-20, 1986

DOMÍNGUEZ Monedero, Adolfo J. *La Polis y la expansión colonial griega. Siglos VIII-VI*, Madrid: Síntesis, 1993.

FINLEY, Moses, "The Ancient City: From Fustel de Coulanges to Max Weber and Beyond" en *Comparative Studies in Society and History*, V.19, No. 3, Julio 1977, Cambridge.

----- *Historia y civilización de los griegos*. T.II; "Orígenes y desarrollo de la Ciudad. El arcaísmo". dir. Ranuccio Bianchi Bandineli, Milán: Icaria, Bompiani, 1982.

MUMFORD, Lewis, *La città nella storia. Dal santuario alla Polis*, V.I, tr. Ettore Capriolo, Milán: Bompiani, 2002.

----- *Origini e sviluppo della città. La civiltà ionica*. dir. Ranuccio Bianchi Bandineli, Milán: Icaria, Bompiani, 1982.

POLIGNAC, François de, *La naissance de la cité grecque, cultes, espace et société VIIIe – VIIe siècles avant J. C.* Paris: Éditions la Découverte, 1984.

Antecedentes históricos

BELTRÁN Martínez, Antonio, *Arqueología Clásica*, Madrid: Pegaso, 1949.

BLÁZQUEZ, José María *et al.*, *Historia de Grecia Antigua*, Madrid: Cátedra, 1989.

CHADWICK, John. *El Mundo Micénico*. tr. José Melena, Madrid: Alianza, 1997.

CHARBONNEAUX, Jean, Roland Martin, François Villard, *Grecia Arcaica (620-480 a. C.)* Madrid: Aguilar, 1969

CHILDE, Vere Gordon, *The bronze age*, Cambridge: University Press, 1930.

DOMÍNGUEZ Monedero, Adolfo, *La Polis y la expansión colonial griega. Siglos VIII-VI*, Madrid: Síntesis, 1993.

FINLEY, Moses, *El Legado de Grecia, una nueva valoración*, tr. Antonio-Prometeo Moya, Barcelona: Crítica, 1983.

GARCÍA Iglesias, Luis. *Los Orígenes del Pueblo Griego*, Madrid: Síntesis, 1997.

GSCHNITZER, Fritz, *Historia Social de Grecia (desde el periodo micénico hasta el final de la época clásicas)*, tr. Francisco Javier Fernández Nieto, Madrid: Akal, 1987.

----- *Historia Antigua (Grecia y Roma)*, Coord. Joaquín Gómez Pantoja, Barcelona: Ariel Historia, 2003.

----- *Historia y civilización de los griegos. T.II; Orígenes y desarrollo de la Ciudad. El arcaísmo.* dir. Ranuccio Bianchi Bandinelli, Milán: Icaria, Bompiani, 1982.

----- *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, ed. Gianfranco Maddoli, Roma: Laterza, 1992.

MARAZZI, Maximiliano. *La Sociedad Micénica*. Madrid: Akal, 1982.

MATZ, Friedrich. *La Crète et la Grèce Primitive. Prolégomènes à l'histoire de l'art Grec*, París: Albin Michel, 1962.

MOREU, Carlos. *Imperios de la Edad de Bronce*, Madrid: Oberón, 2004.

PETRIE, A., *Introducción al estudio de Grecia*, tr. Alfonso Reyes, México: Fondo de Cultura Económica, 1956 (1ª. Ed. 1946).

RUIPÉREZ, Martín S., *La Geografía de los Reinos Micénicos*, Madrid: Historia 16, 19--

RUIPÉREZ, Martín y José Luis Melena. *Los Griegos Micénicos*, Biblioteca Historia No. 16, Madrid: Melsa, 1990.

RUZÉ, François y Marie-Claire Amouretti, *El Mundo Griego Antiguo. De los Palacios Cretenses a la Conquista Romana*, tr. Guillermo Fatás, Madrid: Akal, 1987.

SNODGRASS, Anthony, *Archaic Greece. The Age of Experiment*, Berkeley: Universidad de California, 1981.

SNODGRASS, Anthony, *Arqueología de Grecia*, tr. Marina Picazo, Barcelona: Crítica, 1990.

STIERLIN, Henri. *Grecia, de Micenas al Partenón*. Barcelona: Taschen, 2001.

VERMEULE, Emily, *Grecia en la Edad de Bronce*, tr. Carlos Villegas, México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

WHITLEY, James. *The Archaeology of Ancient Greece*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001.

Fuentes

APOLONIO de Rodas, *Argonautiques*, T.I (Cantos I-II) tr. Émile Delage, París: Les Belles Lettres, 1976.

APOLONIO de Rodas, *Argonautiques*, T.II-III (Cantos III-IV) tr. Émile Delage, París: Les Belles Lettres, 2002.

APOLONIO de Rodas, *Las Argonáuticas*, tr. Manuel Pérez López, Madrid: Akal, 1991.

CHADWICK, John, "The linear scripts and the tablets as historical documents. The linear B tablets as historical documents" en *History of the Middle East and the Aegean Region c. 1800- 1380 B. C.*, parte 1, vol. II de la serie The Cambridge Ancient History, Nueva York: Cambridge University Press, 1973.

DOW, Sterling, "The linear scrips and the tablets as historical documents. Literacy in Minoan and Mycenaean Lands" en *History of the Middle East and the Aegean Region c. 1800- 1380 B. C.*, parte 1, vol. II de la serie The Cambridge Ancient History, Nueva York: Cambridge University Press, 1973.

----- *Fuentes y Documentos para la Historia del Arte. Arte Antiguo, Próximo Oriente, Grecia y Roma*. ed. Antonio José Pitarch *et al.* Barcelona: Gustavo Gili, 1982.

HERODOTO, *Historia*, int. Francisco Rodríguez Adrados, tr. y notas Carlos Schrades, Madrid: Gredos, 1984.

HERODOTO, *Historias*, T.I-III, intr, tr. y notas Arturo Ramírez Trejo, México: UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México, Bibliotheca graecorum scriptorum), 1984.

HOMERO, *Ilias* I-XII, ed. Guilielmus Dindorf, París: B. G. Teubneri, 1953

HOMERO, *Ilias* XIII-XXIV, ed. Guilielmus Dindorf, París: B. G. Teubneri, 1952

HOMERO, *Iliada* I-XII, intr., tr. y notas Rubén Bonifaz Nuño, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Bibliotheca graecorum scriptorum), 1996.

HOMERO, *Odisea*, tr. José Manuel Pabón, Madrid: Gredos, 1982.

HOMERO, *The Odyssey*, tr. A. T. Murray, Vol. I-II, Londres: Harvard University Press, 1966.

KIRK, G. S., “The Homeric poems as history” en *History of the Middle East and the Aegean Region c. 1380-1000 B. C.*, parte 2, vol. II de la serie The Cambridge Ancient History, Nueva York: Cambridge University Press, 1975.

PAUSANIAS, *Description of Greece*, tr. W. H. S. Jones, Vol. IV, libros VIII-(XXII)-X, Londres: Harvard University Press, 1965.

SACCONI, Anna, “La scrittura micenea” en *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, Roma: Laterza, 1992, pp. 13-33.

THUCYDIDES, *History of the Peloponnesian war*, books I-II, tr. Charles Forster Smith, Londres: Cambridge University Press, 1969.

TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, libros I-II, intr. Julio Calonge Ruíz, tr. Juan José Torres Esbarranch, Madrid: Gredos, 1990.

VENTRIS, Michael, “La Decifrazione delle più antiche scritture europee” en *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, Roma: Laterza, 1992, pp. 3-12

VITRUVÉ, *De l'Architecture*, livre I, tr. Philippe Fleury, París: Les belles lettres, 2003.

VITRUVÉ, *De l'Architecture*, livre II, tr. Louis Callobat y Pierre Gros, París: Les belles lettres, 2003.

VITRUVÉ, *De l'Architecture*, livre III, tr. Pierre Gros, París: Les belles lettres, 2003.

VITRUVÉ, *De l'Architecture*, livre IV, tr. Pierre Gros, París: Les belles lettres, 2003.

VITRUVIO, Pollione, *Architettura* (dai libri I-VII), intr. Stefano Maggi, tr. Silvio Ferri, Milán: Biblioteca Universale Rizzoli, 2003.

Influencias y conexiones

- BURKERT, Walter, *De Homero a los magos. La tradición oriental en la cultura griega*, tr. Xavier Riu, Barcelona: el Acanalado, 2001, pp. 9-84.
- CARLETON Thallon, Ida, "Some Balkan and Danubian Connexions or Troy" en *The Journal of Hellenic Studies*, Vol. 39. (1919), pp. 185-201.
- DAVIS, S. "Cretan Hieroglyphs: New Light on the Trojans" en *Greece & Rome*, 2a. serie, Vol. 13, No. 2 (Oct., 1996), pp. 121-128.
- DURANTE, Marcello, "Eredità micenee in Omero en *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, ed. Gianfranco Maddoli, Roma: Laterza, 1992, pp. 157-178.
- GONZÁLEZ-Wagner, Carlos. *El Próximo Oriente Antiguo*, Madrid: Síntesis, 1993.
- GURNEY, O. R., "Anatolia c. 1750-1600 B.C". en *History of the Middle East and the Aegean Region c. 1800- 1380 B. C.*, parte 1, vol. II de la serie The Cambridge Ancient History, Nueva York: Cambridge University Press, 1973.
- GURNEY, O. R., "Anatolia c. 1600-1380 B.C". en *History of the Middle East and the Aegean Region c. 1800- 1380 B. C.*, parte 1, vol. II de la serie The Cambridge Ancient History, Nueva York: Cambridge University Press, 1973.
- JEBB, R. C., "The Homeric house, in relation to the remains at Tiryns" en *The Journal of Hellenic Studies*, V. 7 (1886), pp. 170-188.
- LAFFORGUE, Guilbert. *Oriente y Grecia*, tr. Rosa María Galligo Fanlo, Madrid: Edaf, 1975.
- LIVERANI, Mario, *El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, tr. Juan Vivanco, Baelona: Crítica-Grijalbo-Mondadori, 1995.
- LLOYD, Seton, *Early Anatolia. The Archaeology of Asia Minor before te Greeks*, Baltimore: Penguin, 1956.
- MELLINK, Machteld J., "Archaeology in Anatolia" en *American Journal of Archaeology*, Vol. 95, No. 1. (Enero, 1991), pp. 123-153.
- RENFREW, Colin, *Arqueología y Lenguaje, la cuestión de los orígenes indoeuropeos*, tr. María José Aubet, Barcelona: Crítica, 1990.
- ROBERT, L., *A trevers l'Asie Mineure*, Paris, 1980 n. 16.

TOYNBEE, Arnold, *Los griegos: herencias y raíces*, tr. José Estebán Calderón, México: Fondo de Cultura Económica, 1988, pp. 11-46.

VAGNETTI, Lucia, “Ricerche recenti sulle relazioni fra l'Egeo e l'Occidente mediterraneo”, en *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, ed. Gianfranco Maddoli, Roma: Laterza, 1992, pp. 215-234

Marco teórico

FOUCAULT, Michel, *La Arqueología del saber*, México: Siglo XXI, 1970.

Religión

ADRADOS, Francisco, “Istituzione religiose”, en *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, ed. Gianfranco Maddoli, Roma: Laterza, 1992, pp.95-120.

FRANKFORT, Henri, *Reyes y Dioses. Estudio de la Religión de Oriente Próximo en la Antigüedad en tanto que integración de la sociedad y la naturaleza*, tr. Belén Garrigues Carnicer, Madrid: Alianza, 1981.

GARCÍA López, José, *Sacrificio y sacerdocio en las religiones micénica y homérica*, Madrid: Instituto Antonio de Nebrija, 1970.

GUTHRIE, W. K. C., “The Religion and Mythology of the Greeks” en *History of the Middle East and the Aegean Region c. 1380-1000 B. C.*, parte 2, vol. II de la serie The Cambridge Ancient History, Nueva York: Cambridge University Press, 1975.

NILSSON, Martin P., *Les Croyances Religieuses de la Grèce Antique*, tr. Matila Ghyka, París: Payot, 1955.

ROBERT, Fernand, *La religión griega*, México: Publicaciones Cruz, 1991.

SCULLY, Vincent, *The Earth, the temple, and the gods. Greek sacred architecture*, Nueva York: Frederick A. Praeger, 1969.

VIAN, Francis, “Las religiones de la Creta minoica y la Grecia aquea” en *Historia de las Religiones*, Vol. II, Las Religiones antiguas II, dir. Hernri-Charles Puech, tr. José Luis Balbé, México: Siglo XXI, pp. 205 238.

Técnicas y materiales

----- *Ancient Athenian Building Methods*, Vermont: American School of Classical Studies at Athens, 1984.

COULTON, J. J., *Greek Architects at Work. Problems of Structure and Design*, London: Paul Elek, 1977.

LEPORE; Ettore, “Modo di produzione egeo in relazione al Mediterraneo occidentale” en *La civiltà micenea. Guida storica e critica*, ed. Gianfranco Maddoli, Roma: Laterza, 1992, pp. 235-248.

MARÍN Sánchez, Rafael. *La Construcción Griega y Romana*, Valencia: Servicio de Publicaciones, 2000.

ROBERTSON, D. S. *Arquitectura Griega y Romana*, Madrid: Cátedra, 1994.

Tipologías y análisis arquitectónico

BOARDMAN, John, *Pre-classical. From Crete to Archaic Greece*, Australia: Penguin Books, 1967.

CHARBONNEAUX, Jean, Roland Martin, François Villard, *Grecia Arcaica (620-480 a. C.)* Madrid: Aguilar, 1969.

JAMES, E. O., *El Templo, el espacio sagrado. De la caverna a la Catedral*, Madrid: Guadarrama, 1966.

LERICHE, Pierre, “L'étude Archéologique des Fortifications Urbaines Grecques” en *Revue des études anciennes*, 1995, p. 9-27.

MARTIENSSEN, Rex, *La idea del espacio en la arquitectura griega. Con especial referencia al templo dórico y a su emplazamiento*, tr. Eduardo Loedel, Argentina: Nueva Visión, 1957.

MÜLLER, Valentin, “Development of the “Megaron” in Prehistoric Greece” en *American Journal of Archaeology*, Vol. 48, No. 4. (Oct.- Dic., 1994), pp. 342-348.

MÜLLER, Valentin, “Types of Mesopotamian houses: Studies in Oriental Archaeology III” en *Journal of the American Oriental Society*, Vol. 60, No. 2. (Jun. 1940), pp. 151-180.

ROBERTSON, D. S. *Arquitectura Griega y Romana*, Madrid: Cátedra, 1994.

TZONIS, Alexander *et al.* *El Clasicismo en Arquitectura. La poética del orden*, prologado por Antonio Fernández Alba, tr. Jorge Sainz Avia. Serie Biblioteca Básica de Arquitectura, Madrid: Hermann Blume, 1984.

Troya

BLEGEN, Carl W., *Troy*, Vol. I y II, Cambridge: Cambridge university press, *s.d.*

MELLINK, Machteld J., "Archaeology in Anatolia" en: *American Journal of Archaeology*, Vol. 95, No. 1 (Enero, 1991), pp. 123-153.

§ VIII. Índice de Figuras

Figura	Tema y procedencia	Página
1	Asentamientos de Tera DURANDO, Furio. <i>Guía de Arqueología, Grecia</i> , pag. 183.	21
2	Diseño de sello minoico de Mirabello DAVIS, S. “Cretan Hieroglyphs: New Light on the Trojans” en: <i>Greece & Rome</i> , 2a. serie, Vol. 13, No. 2 (Oct., 1996), pp. 121-128.	22
3	Hagia Triada DURANDO, Furio. <i>Guía de Arqueología, Grecia</i> , pag. 138.	25
4	Mapa del Próximo Oriente GONZÁLEZ-Wagner, Carlos. <i>El Próximo Oriente Antiguo</i> , Madrid: Síntesis, 1993, p. 17.	28
5	Mapa de Anatolia con la ubicación de los principales sitios arqueológicos. Modificado del que presenta GONZÁLEZ-Wagner, Carlos. <i>El Próximo Oriente Antiguo</i> , Madrid: Síntesis, 1993, p. 42.	30
6 a	Planta (derecha) y reconstrucciones (izquierda) de <i>tholoi</i> halafienses de Yunus, al sureste de Çatal Hüyük. LIVERANI, Mario, <i>El Antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía</i> , tr. Juan Vivanco, Barcelona: Crítica-Grijalbo-Mondadori, 1995, p. 82.	31
6 b	Çatal Hüyük. <i>Arriba</i> : reconstrucción del nivel VI B (c. 5900). <i>Abajo</i> : una de las viviendas con decoraciones e instalaciones para el culto. <i>Idem</i> .	31
7	Plano de Sinjerli. Palacios en la Ciudad. LLOYD, Seton, <i>Early Anatolia. The Archaeology of Asia Minor before the Greeks</i> , p. 164.	33
8	Troya II, segunda reconstrucción. LLOYD, Seton, <i>Early Anatolia. The Archaeology of Asia Minor before the Greeks</i> , p. 104.	35
9	Mapa que muestra las principales ciudades de la Edad de Bronce en Anatolia. Modificado del que presenta GONZÁLEZ-Wagner, Carlos. <i>El Próximo Oriente Antiguo</i> , Madrid: Síntesis, 1993, p. 121.	37
10	<i>Tipos de casa en la Grecia Prehistórica</i> . Características en planta de la arquitectura del neolítico: a) Sesklo, Neolítico Antiguo; b) Sesklo, Neolítico Reciente; c) Casa “L” de Eutresis, Heládico Antiguo II; d) Lerna, Heládico Medio; e) Terapia, Tera, Heládico Reciente (?); f) <i>Mégaron</i> A de Mouriatada, Heládico Reciente III B. VERMEULE, Emily. <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , fig. 52, pag. 336.	40
11*	Mapa que muestra los principales yacimientos de explotación metalúrgica.	45
12	Plano de Festos. DURANDO, Furio. <i>Guía arqueológica de Grecia</i> , p. 198	48
13	Sitios Cretenses en la Edad de Bronce. Están marcados aquellos sitios en donde encontramos un desarrollo arquitectónico importante. Sitios Cretenses en la Edad de Bronce. Se ubican los sitios en donde encontramos palacetes o construcciones	49

	menores. Modificado del que presenta GARCÍA Iglesias, Luis. <i>Los Orígenes del Pueblo Griego</i> , p. 43.	
14	Las primeras aldeas. Están señalados los principales yacimientos según García Iglesias, aunque en esta tesis sólo abordamos Sesklo y Dimeni. Fragmento de mapa tomado de VERMEULE, Emily. <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , pag. 15-16.	50
15*	Casa del Neolítico Antiguo en Sesclo.	51
16	Plano simplificado de Dimeni que muestra la serie de bajas murallas que forman anillos concéntricos y se elevan sobre los lados del montículo. VERMEULE, Emily. <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , fig. 3, pag. 31.	52
17	Grecia Micénica. Están señalados los sitios que se explican en esta tesis. Modificado del que presenta GARCÍA Iglesias, Luis. <i>Los Orígenes del Pueblo Griego</i> , fig. 5.2, pag. 78.	54
18	Plano de Lerna. VERMEULE, Emily. <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , Fig. III A.	56
19	Plano de Tirinto. Muestra los <i>mégara</i> que se mencionan en la descripción de Tirinto. Se agregaron los nombres de los diferentes elementos. Modificado del que presenta ROBERTSON, D. S. <i>Arquitectura Griega y Romana</i> . Fig. 13, pag.	57
20	Plano del Palacio de Pilos. Está señalado el <i>mégaron</i> central. Se agregaron los nombres de los diferentes elementos. Modificado del que presenta VERMEULE, <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , fig. XXII A.	58
21	Detalle columna Puerta de los Leones. STIERLIN, Henri. <i>Grecia. De Micenas al Partenón</i> , pag. 21.	62
22	La Acrópolis de Micenas. En este plano se señala el <i>mégaron</i> del Palacio STIERLIN, Henri. <i>Grecia. De Micenas al Partenón</i> , pag. 21.	62
23	Sección de Troya (alturas en metros sobre el nivel del mar). http://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Section_Troy-Hisarlik-es.svg	68
24*	Prototipo básico de un templo.	81
25	Plano general de Dorion-Malthi VERMEULE, <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , p. 93.	82
26*	<i>Mégaron</i> de Malthi	82
27*	<i>Mégaron</i> Troya VI	83
28*	Planta del <i>mégaron</i> II H, segunda ciudad de Troya	84
29	Parte de la segunda ciudad de Troya. Planta de conjunto de los <i>mégara</i> de la segunda ciudad de Troya. ROBERTSON, <i>Arquitectura Griega y Romana</i> , p.44, fig. 9.	85
30*	<i>Mégaron</i> II A, segunda ciudad de Troya.	86
31*	Plantas de los <i>mégara</i> II B izquierda y II E derecha.	86
y		
32*		
33	Edificio “C” de la sexta ciudad de Troya. Medidas en metros. ROBERTSON, <i>Arquitectura Griega y Romana</i> , p. 47.	87
34*	<i>Mégaron</i> de Eleusis	88
35*	<i>Mégaron</i> de Dimeni.	90

36*	<i>Mégaron</i> de Sesklo.	91
37*	Planta del <i>mégaron</i> de Tirinto.	91
38*	Planta del <i>mégaron</i> de Micenas..	92
39*	Templo I de la serie de Thermos. El edificio más largo es el que se ha denominado <i>Mégaron A</i> .	93
40*	Planta del <i>Mégaron B</i> . de Thermon	94
41	Vestigios del <i>mégaron</i> de Pilo. VERMEULE, <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , figura XXV A y B.	95
42	Vestigios del <i>mégaron</i> de Pilo. Despiece de Pisos. VERMEULE, <i>Grecia en la Edad de Bronce</i> , figura XXV A y B.	95
43*	Planta del <i>mégaron</i> de Pilo	96
44*	Santuario de Asine	99
45*	Planta de Thermos I, II y III. S. XII – VI a. C.	104
46	Planta hipotética del palacio de Odiseo JEBB, R. C., “The Homeric house, in relation to the remains at Tiryns” en <i>The Journal of Hellenic Studies</i> , V. 7 (1886), p. 5.	109
47*	Proporciones del <i>mégaron</i> II A de la segunda ciudad de Troya.	116
48*	Proporciones del <i>mégaron</i> de Pilo	116
49*	<i>Mégaron B</i> de Thermos	117
50*	Planta períptera del <i>Heraion</i> de Olimpia.	120
51*	<i>Cella</i> del <i>Heraion</i> de Olimpia con el <i>mégaron</i> II A superpuesto.	121
52	Plano general de Selinunte. <i>Origini e sviluppo della città. La civiltà ionica</i> , p 704, Fig. 28.	122
53*	Planta del Templo “C” de Selinunte	123
54*	<i>Cella</i> del Templo “C” de Selinunte con el <i>mégaron</i> II A superpuesto.	124
55*	Templo de Ceres en Pestum. Planta general.	124
56*	<i>Cella</i> del templo de Ceres con la superposición del <i>mégaron</i> II A	125
57*	Planta del Partenón	126
58*	<i>Cella</i> del Partenón con la estructura del <i>mégaron</i> II A superpuesta.	126
59*	Planta del <i>Heraion</i> de Samos	127